







LIBRERIA ANTICUARIA

M. de Gastañaga, 13

33009 - OVIEDO

Teléfono (98) 521 28 38







44
R 66

VIDA

DE THELESIO, Y ARGIDES,

EREMITAS,

EN QUE TRATA, QUE PARA
servir el hombre à Dios necessita
meditar en los Novísimos.

DOCTRINA MORAL PARA TODA
persona inclinada à la virtud.

PRIMERA PARTE.

SU AUTOR

DON ANTONIO DE ESTRADA NAVA
*y Bustamante, Apoderado de la Real Chancillería de
Granada, y Repartidor del Numero de Recepto-
res de los Reales Consejos.*

DEDICADO

AL ILLmo. Sr. DON DIEGO DE ROXAS
y Contreras, Cavallero de el Orden
de Calatrava, &c.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Oficina
de Manuel Martin, calle del Arenàl, esquina
à la de la Zarza. Año de 1759.

VIDA

DE THELESIO, Y ARCIDIEGO,

EREMITAS,

EN QUE TRATA, QUE PARA
servir el hombre á Dios necesita
meditar en los Novisimos.

DOCTRINA MORAL PARA TODA
persona inclinada á la virtud.

PRIMERA PARTE.

SU AUTOR

DON ANTONIO DE ESTERADA NAVA
y Bachante, Abogado de la Real Chancilleria de
Granada, y Registrador del Numero de Regis-
tro de los Reales Censos.

DEDICADO

AL ILLmo. Sr. DON DIEGO DE ROSAS
y Conteras, Cavallero de el Orden
de Calatrava, &c.

CON LICENCIA: En Madrid, en la Oficina
de Manuel Marin, calle del Arenal, esquina
á la de la Plaza, año de 1773.

AL ILLUSTRÍSSIMO SEÑOR
DON DIEGO DE ROXAS
Y CONTRERAS,
CAVALLERO DEL ORDEN
de Calatrava, Obispo de Murcia,
y Cartàgena, de el Consejo de su
Magestad, su Gobernador en
el Real, y Supremo de
Castilla, &c.

ILL^{MO} SEÑOR.

SEÑOR.

A Masio, Rey de Egypto,
privò à los ociosos,
con pena de la vida, vivir en

sus Reynos , despues de ser
antes azotados publicamen-
te : y el Filosofo Solòn
mandò en sus Leyes , que el
Padre que no enseñasse à sus
hijos algun exercicio , para
vivir sin ociosidad , no fue-
sen estos obligados à man-
tenerle siendo viejo , cuyas
providencias giraron para
desterrarla , por ser esta , car-
rera de todos los vicios. Te-
niendo yo presentes estos dos
documentos , he procurado
en las cortas horas que me
quedan de descanso al dia , in-
vertirlas en huir de la ocio-
sidad;

fidad; pues habiendo finalizado la Historia de Thebandro, en que tuve la honra de que V. I. la patrocinasse; por continuar en no dexar pasar el tiempo sin vivir con tarea, he procurado sacar à la luz pública la de Thelesio, y Argides, cuya parte primera pongo à los pies de V. I. para que así como fue en la anterior patrocinio, amparo, y antemural de la de Thebandro, no logren menos estos dos Eremitas, quando tanto puede aprovechar à los que con atencion

lean sus consejos ; y mas si se aplicaren al exercicio de las virtudes, que alli se alaban.

No he encontrado Mece-
nas mas digno para el asylo
de este corto comento , que
à V. I. pues à no dignarse de
ampararle , le sucederia lo
que à Egypto , que en los
siete años de escasez de gra-
nos se huviera perdido , à no
ser por la proteccion de Jo-
seph: y Jerusalèn en las crue-
les guerras de los Macabeos
se huviera despoblado , à no
ser por el amparo del gran
Sacerdote Matathias: los If-
rae-

raelitas en el Defierto, se huvieran buuelto à Egypto, à no fer por el aſylo de Moysès: el Pueblo de Iſraèl huviera idolatrado à no cuidarlo Elias: y en la gran captividad de Babylonia muchos Hebreos se huvieran buuelto Gentiles, à no tener el eſcudo de Danièl: y no menos fluctuaria eſta Obra, à no fer protegida, y auxiliada de V. I.

Es tal la propenſion, Iluſtriſſimo Señor, de nueſtra naturaleza, que aſi como el Paralitico de la Piſcina, por no tener hombre que le fa-

voreciéffe, estuvo tantos años
sin alivio, hasta que la Ma-
gestad de Christo le sanò;
afsi, aunque qualquiera hom-
bre tenga la fuerza de San-
fón, la hermosura de Abfa-
lòn, la sabiduria de Salomòn,
la fortaleza de Julio Cesar,
la riqueza de Crefo, la lige-
reza de Assaèl, la prudencia
de Platòn, la constancia de
Catòn, el valor de Hector el
Troyano, Aquiles el Griego,
Sanfón el Hebreo, Judas Ma-
chabeo, Perion el Armenio,
Hercules el Thebano, Alexan-
dro el Invencible, y Viriato
el

el Hispano , no teniendo an-
temural , que le proteja , ja-
màs llegará à conseguir le
subministren de justicia , lo
que de derecho le pertenez-
ca. Pues, siendo esto regla in-
falible , por que no podrè yo
temer (siendo el mas igno-
rante) ser perseguido de tur-
biòn de Emulos , si no hallo
en V. I. el patrociniò que ne-
cessita Obra tan rustica? Por-
que estamos en tiempo tan
critico, que no se encuentran
sino es censores, que defacre-
ditan mas , que favorezcan,
siendo nuestra inestabilidad

hu-

humana de tal calibre , que
antes nos arrastra à perseguir,
que à favorecer ; y viene de
tan antiguo , como que los
Griegos alabaron à Hercules
de valeroso , y le notaron de
cruel : los Thebanos à Alca-
menes de galante , y le no-
taron de deslenguado : los
Lacedemonios à Licurgo de
Gobernador zeloso , notan-
dole de apasionado Juez:
los Egypcios à Isis de muy
paciente , notandole de im-
prudente : los Athenienses à
Platòn de muy docto , pero
abaro : los Troyanos à Eneas
de

de piadoso , y al mismo tiempo p'fido : los Romanos à Julio Cefar de piadoso , y le notan de fobervio : los Cartaginenfes à Anibal de velicofo , y al mismo tiempo de muy poco verificado : los Godos al Rey Randagaiſmo de magnanimo , y le notan de embuſtero : los Longobardos al Duque Valdoino de dadivofo , y notanle de borracho : los Agrigentinos à Phalaris de eloquente , y le aplican haver ſido impaciente : los Rodos à Efquines de buen Republi-

cano, y le tienen por bulli-
cioso. De fuerte, Ilustrissimo
Señor, debe qualquier Escri-
tor recelarse de dàr à la
Prensa aun el mas discreto
Comento: porque no arien-
dose de coposo Arbol, que le
subministre sombra, promp-
to encontrará quien le ca-
tequize del mas ignorante,
como à la contraria lo ve-
mos practicar. Mi fin, solo
se dirige en esta Obra à que
los Christianos aspiren à fa-
ber vivir bien, y finalizar
esta carrera mundana con el
mas feliz exhito, para que
con-

configan la celestial Patria,
para que fomos criados: con
uno solo que atrayga à este
intento, darè por bien satis-
fecho mi trabajo, el que no
le tendrè en rogar à nuestro
Señor me guarde la apre-
ciable vida de V. I. dilata-
dos años. Madrid, y Julio
30. de 1759.

ILL^{MO} SEÑOR,

A los pies de V. I. su mas humilde
Criado,

*Don Antonio de Estrada Nava
y Bustamante.*

APRO

APROBACION DEL DOCTOR DON

Francisco de la Fuente, Capellan mayor de las Baronesas de esta Corte.

Cumpliendo con lo mandado por el Señor Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he leído con bastante atención el Libro de *Thelesio, y Argides, Doctrina Moral para toda persona inclinada à la virtud, y desengañada del Mundo*, que se dirige à exhortar à el hombre à la meditacion de los Novísimos; su Autor Don Antonio de Estrada y Bustamante, Apoderado de la Real Chancillería de Granada, y Repartidor del Numero de Receptores de los Reales Consejos; y separando del cuerpo de dicha Obra todo lo que à la Censura se presenta yà tildado, me parece, con la correccion que yà tiene, que no se opone à la pureza de
nuef-

nuestra Santa Fè, y honestidad de las
buenas costumbres, y que se puede
dar à la pública luz, salvo mejor
dictamen. Madrid 22. de Marzo de
1759.

Dr. D. Francisco de la Fuente.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan de Barrones y de Arangoiti, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalà de Henares, Canonigo de la Santa Iglesia de Urgèl, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro primero de Thelesio, y Argides, en que contiene, que para fervir bien el hombre à Dios debe empezar à meditar en los Novissimos, Doctrina Moral para toda persona inclinada à la virtud, y desengañada de el Mundo

do servir à Dios, fu Autor Don Antonio de Estrada y Bustamante, Apoderado de la Real Chancilleria de Granada, y Repartidor de el Numero de Receptores de los Reales Consejos, mediante que de nuestra Orden ha sido reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y ocho de Marzo de 1759.

Dr. Barrones.

Por su mandado,

Joseph Daganzo.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza,
Secretario del Rey nuestro Se-
ñor, su Escribano de Camara mas
antiguo, y de Gobierno del Conse-
jo: Certifico, que por los Señores
de él se ha concedido Licencia à
Don Antonio de Estrada Nava y
Bustamante, Apoderado de la Real
Chancilleria de Granada, y Repar-
tidor del Numero de Receptores de
los Reales Consejos, para que por
una vez pueda imprimir, y vender
un Libro, intitulado Thelesio, y
Argides, en que contiene, que pa-
ra servir bien el hombre à Dios de-
be empezar à meditar en los Novis-
simos, Doctrina Moral para toda
persona inclinada à la virtud, y desen-
gañada del Mundo servir à Dios; con
que la impresion se haga por el ori-
ginal que và rubricado, y firmado
al fin de mi firma, y que antes que
se

se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso , junto con su original , y Certificacion del Corrector de estar conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes , y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste , y que la impresion se haga en papel fino lo firmè en Madrid à 1. de Febrero de 1759.

D. Joseph Antonio de Tarza.

FEE DE ERRATAS.

P Ag. 128. lin. 18. dice, por seguir, lee *perseguir*.

Haviendo visto este Compendio entre Thelesio, y Argides sobre los quatro Novísimos, para que esté conforme con su original solo se advierte la errata de esta fé; y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à 19. dias de el mes de Julio de 1759.

*Doct. D. Manuel Gonzalez
Ollero,*

Corrector General por S.M.

DON Joseph Antonio de Yarzaza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que havindose visto por los Señores de èl el Libro intitulado Thelesio, y Argides, que con Licencia de dichos Señores, concedida à Don Antonio de Estrada, ha sido impreso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene veinte, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa ciento y veinte maravedis; y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de

cada Libro , para que se sepa el
à que se ha de vender. Y para
que conste lo firmè en Madrid à
23. de Julio de 1759.

D. Joseph Antonio de Tarza.

PROLOGO

AL LECTOR.

Lector amigo , en la Vida del Gran Thebandro Español te he franqueado , con vidas estrañas de Eremitas , quanto debes gyrar tu rumbo mientras , como Peregrino , sigues el camino , y carrera de esta vida en servicio de nuestro Dios y Señor; pero aun pareciendome no ser suficiente para que del todo te desengañe de quan infalible es el vivir , y quan cierta es la Muerte, Juicio, Infierno , y Gloria ; he procurado con esta nueva Historia de Thelesio , y Argides , que compondrán iguales Tomos que los
de

de Thebandro, de los quales los dos están concluidos, darte à entender quan ciegos andan en el Mundo los que no viven arreglados, y entregados en un todo à huir de la culpa, y servir con entrañable corazon à nuestro Dios y Señor; y para mas enardecerte à que te entregues enteramente à este fin, te pongo presente en este Comento los Novísimos; y en el segundo, que saldrà despues à luz, lo que es el Mundo, Demonio, y Carne; y en los otros dos Tomos que se figuen el medio, y modo como debemos refrenar nuestras costumbres, y excessos para alcanzar la Patria Celestial para que fuimos criados.

Cree-

Creerè sepa darte gusto , pues al
paso que te combido à la virtud,
te manifestarè noticias curiosas , y
estrañas que te dèn al gusto. Al-
gunos Emulos han esparcido que
los quatro Tomos de la Vida del
Gran Thebandro no son parto
mio (señal de que tienen algo bue-
no) censurandome la vida de que
por mis muchas ocupaciones no
puedo tener lugar de escribirlos,
y que por tanto seràn compues-
tos de algun Religioso , ò Cleri-
go , que no pudiendolos impri-
mir , me los ha cedido , para que
en mi nombre , y coste saliesse
à la Prensa ; à lo que te puedo
assegurar con ingenua verdad ser
incierto , y aun te prótesto à Dios,
que

que en todos ellos no hay letra, concepto, ni inventiva, que no haya nacido de mi discurso, sin que persona alguna haya intervenido à ello, sino es la Censura de mi Padre Espiritual, quien despues de finalizados por mí, los ha reconocido, y dado su aprobacion como se halla en los tres Tomos de los quatro, y lo mismo sucede en los demás Tomos que voy escribiendo. Si los Censurantes en este punto tuviessen presente las horas que observo, y de quanto me privo de passeos públicos, y otras diversiones, hallarian que el tiempo me dà lugar para evacuar las dependencias que están à mi cuidado, y no dexar de emplearme
en

en la leccion , y escritos que voy dando à luz. Esta satisfaccion te doy para cerrar las puertas de los que han hecho el concepto de que como Indio Montaràz me visto de agenas plumas , pero en la presençia de Dios hallarà apoyo mi verdad , como desprecio los que juzgan lo contrario , y que mi fin solo se dirige à llamarte à la mayor perfeccion ; asì quiera Dios que sea para que nos veamos en la Gloria alabando à nuestro Dios por toda una eternidad, &c. VALE.

PRO.

PROTESTA.

COMO hijo obediente de nuestra Madre la Santa Iglesia Catholica Apostolica Romana en cuyo Gremio nací por la Divina Misericordia, y en cuya Fè, y creencia protesto vivir, y morir, y obedeciendo los justísimos Decretos de N. SS. P. Urbano VIII. (de felice recordacion) publicados en la Sagrada Congregacion de la Santa General Inquisicion de Roma en los años de 1625. 1631. y 1634. protesto, que todo quanto contiene este Libro, y los tres restantes que estoy para dàr à la Prensa, no intento dàr à ninguno de los que cito en ellos, en quanto

to

to à favores, y recibos sobrenaturales, especiales obras de perfeccion, y virtud, mas fé, autoridad, estimacion, y credito del que se puede, y fuele dàr à Historias, ò Relaciones formadas con desvelo y cuidado humano, ni que se les dè aquella fé, estimacion, y credito, que se dà à las que estàn yà examinadas, y aprobadas por nuestra Madre la Santa Iglesia, sino precisamente la que les corresponde à una credibilidad comun à las Historias humanas, ni por semejantes palabras pretendo adelantar (fuera de lo comun) la estimacion, ò veneracion del objeto de esta obra, reservando unicamente à el acertadissimo, è in-
fa-

falible juicio de nuestra Madre la
Santa Iglesia, à quien unicamen-
te pertenece, y à cuyo juicio, de-
terminacion, y correccion rendi-
damente me sujeto, y todo lo
que en este, y restantes Tomos
diessè à luz: y afsi lo protesto, y
firmo en Madrid à 5. de Julio de
1759. Don Antonio de Estrada
y Bustamante.

COM.

COMPENDIO

ENTRE

THELESIO,

Y

ARGIDES,

EN QUE CONTIENE, QUE
para fervir bien el hombre à Dios,
debe empezar à meditar en
los Novissimos.

DOCTRINA MORAL PARA TODA
persona inclinada à la virtud, y des-
engañada de el Mundo fervir
à Dios.

Thelesio.



A, Argides, que
la Providencia te
ha traído à que
seas mi compañero, y morador de
estos páramos de Sierra-Morena ; lo

A

pri-

primero resta saber , si gustoso quieres acompañarme en ellos , ò llevas el ánimo de introducirte en lo mas escabroso de estas breñas , porque si es el tuyo esse , yo te guiarè por donde puedas dirigirte por la senda mas segura ; pero en caso de quedarte , es necesario enseñarte el medio , y modo que has de observar para aspirar à la mayor perfeccion.

Argides. Amado Thelesio, mi ánimo siempre ha sido , desde que salí de la Coronada Villa de Madrid, de donde vengo desengañado de las pompas del Mundo , buscar asylo en la soledad para llorar mis culpas ; y pues la Providencia me ha proporcionado el medio de encontrarte , discurre si al hallar tal dicha serè tan fatuo que quiera perderla.

Thelesio. Quanto gozo me has dado,

do, Argides, en manifestarme tu deseo ; y pues es necesario imponerte en la vida eremitica (que como visño ignoras) para tu guía, y norte ; fabrás que ha quarenta años que habito estas soledades, desengañado de quanto el Mundo puede dàr de sí, tan gozoso de haverlo executado, que solo siento el tiempo que he malogrado en bayles, Comedias, profanidades, y glotonerías, cuya vida te refiero por dos motivos ; el primero, porque te assombre al oír mis culpas, y ver la gran misericordia de Dios ; y el segundo, porque al oír mis deficiertos contemples quan benigno es su Magestad, aun con los que mas le ofenden. Mi nombre es Thelesio: mi Patria fue la Ciudad de Denia, en el Reyno de Valencia, fundada àzia el Poniente, distante dos leguas de la Capital, en un sitio ame-

nísimo, adonde forma el Mediterraneo uno de los mejores Puertos que baña el Sol al Mediodia. Fundaronla los Griegos en honra de Diana, que, como à Diofa de las florestas, solia la antigüedad consagrarla los sitios mas amenos. Llamòse por entonces del nombre mismo de la Diofa, à cuyo obsequio sus moradores rendian el honor de muchos juegos Olympicos, con que aumentaban las víctimas aun quando cessaban de los Sacrificios. Mejorando despues de Religion, mudò tambien de nombre, usurpando desde entonces el de Denia, con que hasta oy es en España conocida. Sus Historiadores pretenden, que en tiempo de los Godos tuvo Silla Episcopal, y tiene no dèbil apoyo en la division cèlebre en las Diocesis, que se estableciò fynodicamente en el Reynado gloriosísimo de Vvamba. Lo cierto es,

es , que Zahèn , Rey Moro , tenia en ella su Corte quando el famoso Conquistador Don Jayme , hizo enarbolar sobre sus Muros el Sagrado Estandarte de la Cruz. La comodidad de su Puerto , la delicia de sus Campañas , y la riqueza de sus Ciudadanos, ha logrado hacerle, no solo famosa , pero codiciada. Diòse en patrimonio por la Corona de Aragón à uno de los Infantes , hasta que establecida la Monarchìa con la union de los dos Reynos , Don Fernando el Catholico hizo merced del titulo de Marqueses de esta Ciudad à los Excelentissimos Señores Duques de Lerma. Esta fue mi dichosa Patria , Concha de tan desagradecido hijo , que por sus vicios merecìa la mas inferior de el Aberno. Mis Padres , aunque nobles , no te los refiero, porque no es razon quando con sus virtudes merecian tener

por hijo un gran Santo ; llegaron à conseguirme à mi , siendo el mas malo. Criaronme en el santo zelo, y temor de Dios , segun sus laudables , y fantasm costumbres, à que yo en mis pueriles años abrazaba gustoso , cuyo fervor me durò hasta que cumplidos los doce años , me destinaron para los Estudios , encaminandome à la Ciudad de Alcalà de Henares , Tumba digna de los Santissimos Martyres Justo , y Pastòr; donde en uno de sus Colegios estudiè la Rhetorica, con tan poco aprovechamiento , que dexè de continuar por entregarme en todo ciego à la de Venus; de modo, que en menos tiempo de dos años vine à quedar pobre , sin honra , y sin salud; motivo porque mis Padres (noticiosos de mis defaciertos) me llamaron à mi Patria , y visto mi ningun aprovechamiento , procuraron dar-

me

me el destino de que estudiase la Escuela de Marte, solicitandome por sus meritos el empleo de Theniente de el Navio de Guerra llamado el *Terrible*. Equiparonme para encaminarme à las Guerras de Flandes, con todo lo necessario para mi decencia, en cuya navegacion (que fue feliz) nada me faltò que desluciese mi notoria calidad; pero con mis defaciertos, en Flandes, afsi porque cobarde me separaba de los riesgos, y me entregaba al ocio, y lascivia, vine à ser el hombre mas abominable entre los Españoles; de modo, que con veinte años que tenia de edad, yà conocìa lo vituperado que estaba aun de mis propios Patrícios, y compañeros, motivo porque procurè con la fuga huir de tanto baldòn como hasta aquel tiempo havia tolerado, que pasò de dos años, embarcandome para Londres,

Patria donde se vive à toda rienda de vicios lascivos , que era por lo que yo anhelaba , sin nota alguna. En esta Corte permanecì tres años viviendo sin Dios , sin Ley , y sin sujecion ; tanto , que solo mi conato era còmo havia caufar à mi Dios ofensa sobre ofensa , maldad sobre maldad, y lascivia sobre lascivia , teniendo por empleo el pecar , sin mirar que hay un Dios, que nos juzgue, y castigue ; hasta que cansado el Cielo , me franqueò su piedad en una aguda fiebre , el mas extraño aviso ; y fue , que estando en lo mas peligroso de ella , me afeò un accidente tan cruel , que me privò de los sentidos , arrebatando mi espìritu à unas mansiones tan tenebrosas, que parecìa (solo reynaban en ellas) las mas caliginosas , y opacas sombras. El frontis era fabricado de llamas lugubres, tan pestilenciales, que
bien

bien daban à entender ser formadas de azufre , y pez : las Columnas sostenidas por quatro Idras , que por sus cabezas arrojaban de sì mares de fuego pestilencial: las Cornifas, guarnecidas de Leopardos foribundos, que con rabiosa saña querian despedazar à quantos miraban : el remate ocupaba una horrible Sierpe, despedazando aun el mismo asiento en que se mantenìa , con sus sañudas uñas : la Puerta toda era labrada de impuros animales , que como ladrillos estaban unidos ; pero con tal ira , que se despedazaban unos à otros , y continuando en su crueldad se bolvian à unir , para no dexar perpetuamente de lidiar : en el medio de el frontis se descubria un ferocissimo Leon, tan sañado, y cruel, que parecia queria con su rencor acabar con quanto descubria : en el medio de su frente tenia un rotulo
que

que decia : *Esta es la habitacion de los malos.* Apenas havria acabado de leerle, quando de improvifo se abrió por sí la Puerta, saliendò tal turbión de llamas , que bastarian para convertir en pavesas en un instante mil mundos que huviesse. Asombrado, pasmado, atonito , y fin mí , me hallaba, si es que à mi mismo me podia hallar ; porque el horror , susto , y espanto me tenia tal , que no sabia lo que por mí passaba , quando de improvifo salieron de aquella ardiente mansion quatro atezados, y sañudos Etiopes , adornados sus fantásticos cuerpos de dos foribundos Culebrones , que de los pies à la cabeza los abrigaban en sí enroscados. En sus abrafadas manos empuñaban unos encendidos garfios hechos a squa , guarnecidos de Sierpes tan iracundas , que parecia vibraban su saña contra ellos mismos por despe-

da-

dazarse , los quales con voces tan disformes, que aterrarian el ayre , y grandes risotadas , prorrumpieron diciendo : hasta cuándo , Thelesio, havia de durar nuestra ausencia? Cómo nos has hecho esperarte tanto tiempo , quando hà mucho te deseabamos en esta mansion , despues de tantos afanes como nos has costado para atraherte à nuestra compañía? No has gozado yà bastantes deleites, usado tantas lascivias, y tantas liviandades ? Acaba , entra en esta mansion , que yà es hora que nuestro Monarca te corone de triunfos por tanto como en el Mundo le has servido : ven , no te detengas , cómo te manifiestas tan cobarde, quando para los vicios has sido tan valiente ? Cómo ahora tan perezoso, quando para lo malo has andado tan ligero ? Cómo ahora huyes de nosotros , quando siempre nos has

an.

andado buscando? Cómo te pasmas, y afluas, quando con tanto defenfreno tú mismo buscabas este sitio, como premio de tus afanes? Vèn, no te detengas, que impacientes te aguardamos, y asíendome con diabolico furor, me entraron por aquellas cabernas infernales con tanta presteza, que me parecía el buelo de las Aves la mas grande pesadèz; y à breve rato, en un Salòn lleno de llamas, cuyas paredes estaban guarnecidas de Almas condenadas, gritando en confusas maldiciones contra sí, sus Padres, Madres, y Parientes; y lo que mas me horro- rizaba era el vèr que prorrumpian en las mismas contra Dios, y sus Santos, teniendo cada uno un Demonio, que con hachas de azufre, fuego, refina, y pez, los iban lardeando, tormento tan cruel, que les obligaban à prorrumpir en se-
me-

mejantes bramidos , y en su confin estaba un fólio formado sobre unas graderías guarnecidas , y sostenidas de ferocísimos Ofos , Tigres , Arpías , Onzas , y Caymanes infernales , que por sus bocas arrojaban tanta multitud de azufre encendido , que parecía niebla de fuego , y alquitrán ; y en su remate una silla formada de una Sierpe de siete cuellos , que por cada cabeza , y boca salía infinidad de fabandijas impuras , que presurosas baxaban , y se entraban en las bocas de los condenados , avivandoles con su faña mas , y mas el tormento. En ella estaba sentado un sañado Gigante , coronado con un promontorio de Vivoras , y por Cetro un disforme Lagarto , que unos , y otros estaban hechos asqua. Su vestido era talar , y negro , sembrado de Sapos , y Ranas tan disformes , que con solo

lo su vista aterrarian al mas valiente ánimo. A sus lados tenia varios personajes con unos rotulos en la frente, de fuego, que uno era la Sobervia, otro la Luxuria, otro la Embidia, otro la Pereza, con otros vicios iguales todos vestidos de negro, y guarnecidos de Salamanquesas infernales. Puesto en su presencia, abrió aquel monstruo su encendida boca, arrojando de ella un mar de azufre ardiendo, gritando feròz de esta fuerte: Quién es este hombre que aqui traeis à mi presencia? A que respondieron mis quatro conductores, haciendo una profunda reverencia: Monarca de las tartareas mansiones de este abismo, este es Thelesio, aquel que con nuestra ayuda tanto te sirve en el Mundo, que viene gustoso à pedirte le premies sus hazañas. Si harè, (respondiò) que es justo pague, y

re-

recompense à quien tanto anhela mi servicio , alistandose en mis Vandezas , è interin que lo executo , y dispongo sus premios , manifestadle las mansiones de mi morada , y recreos de mi mansion ; los quales con una risa diabolica , rechinando aquellos encendidos dientes, respondieron : sì harèmos , Señor; y asiendo con diabolico furor , me conduxeron à otra habitacion , sobre cuyo frontis , que se adornaba de dos corpulentos Sátyros , que arrojaban de su cuerpo llamas de pez hedionda , havia un rotulo que decia : *Mansion de los Avaros* ; abriòse incontinenti aquella puerta de hierro ardiendo , y entrando en ella, descubrí unas largas , y anchurosas mezas de piedra infernal, y acercados à ellas infinidad de Demonios contando crecidas porciones de monedas hechas asqua , presu-

ro-

rosos desde sus disformes manos las introducian por las bocas de diversos condenados, los que con este tormento clamaban maldiciendo el dia de su nacimiento, sus padres, hijos, y familia, y los caudales que indebidamente havian manejado, con lo que desaparecieron. Y conduciendome à la de los Sectarios, al llegar avistè un profundissimo pozo, con un carrillo formado de un infernal Elephante, quien tiraba de una gruessa, y encendida cadena, asida de una rueda de nabajas, colgados en ellas multitud de Almas, haciendolas subir con imponderable ligereza, recibendolos à la baxada dos feroces Leones, que iracundos los despedazaban, y luego volvian à su primer sèr, exclamando: Malditos sean nuestros errores, que à tan infeliz region nos han precipitado. De este lamentable lugar

me

me conduxeron à la mansion de la *Murmuracion*, donde se descubria una anchurosa calle llena de hombres, y mugeres, cosidos unos à otros, de tal modo, que parecian ladrillos fixados en la pared; todos padecian su tormento, de cuyas bocas les salia un Culebròn vibrando plomo encendido, con el que los bañaba todo el cuerpo, causandoles tantos dolores, penas, ansias, y suspiros, que en rabiosas voces clamaban diciendo: Estos son los premios que hemos adquirido, porque en el Mundo no quedaba credito seguro de nuestras lenguas, malditas sean ellas, y nuestras murmuraciones, y tambien las que nos las enseñaron, siendo causa de nuestra perdicion; con cuyo lamento se cerrò la puerta avisando nueva mansion, que su nema decia: *Casa de Comercio*, donde encontrè tal tu-

multo de condenados , que parecia enjambre de hormigas. Alli unos maldecian los infames comercios que havian tenido , otros las ventas simuladas , otros lo que havian lucrado indebidamente en ellas, otros con quanta facilidad havian gastado en galas todo su patrimonio por vivir afsistidos de la vanidad , otros con ufuras , otros trampeando , y viviendo con tanta pompa , como si tuvieran las riquezas de Creso , y otros quitando al proximo quanto tenían; así prorrumpian en gritos, alaridos, y queexas, hasta que saliendo de aquella infame mansion, me entraron en otra, llamada : *Habitacion de Pleytos*, donde estaba tanta turba multa de Almas , que parecian Langostas quando nubla el Sol , unos à otros se maldecian , diciendo unos havian pleyteado con mala fee , y validos del poder se havian apropiado

do de lo que, ni por affomo les pertenecia : alli havia Escribanos , Procuradores , y mucha mas abundancia de Agentes , que blasfemos decian , bien merecemos este castigo, respecto de que hemos sido polillas de la Republica, viviendo de la estafa , y rapiña , gastando tanta autoridad à costa agena, como si tuviessemos el mas crecido Patrimonio. Los Escribanos tenian su asiento inmediato al Demonio , que los atormentaba ; y preguntandole, que por què aquellos , y no los demàs vivian tan cercanos à èl, quien con una gran rifotada , respondiò : estos tienen ganado mayor premio aqui , porque sus pecados no son como los de los Agentes , y Procuradores ; pues los de estos crian raices , y nos traen aqui muchas Almas , porque con sus instrumentos subrepticios han causado pecados de cola , haciendo

que otros posean contra la voluntad de sus dueños las haciendas, que jamás pudieran tener derecho à ellas; y unos por consentidores, y otros por malos posehedores, vienen à caer en esta sima; con que mira si merecen ser mas atendidos en los tormentos. A cuyas palabras, exclamaron estos maldiciendo su fortuna, su intencion, y falta de fee en el cumplimiento de su obligacion, y con diabolica ira hacian pedazos sus cuerpos, llenando de maldiciones à los Procuradores, y Agentes, porque los havian dado causa para caer en tan infelìz lugar. Los Procuradores decian mil improperios à los Agentes, porque con sus enredos havian andado omisos en folicitar los pleytos, buscando medios para dilatar la Justicia, y obscurecerla contra pobres, y ricos. Tambien aqui havia otro

ge-

genero de gentes, que foribundos se maldecian unos à otros, desde la que me llevaron à otra, llamada de la *Vanidad*, donde descubri un anchuroso campo sembrado de puas de azero encendido, en las quales estaban varias Almas clavadas boca arriba, y por las bocas los echaban los Demonios porcion de plomo derretido, con cuyo tormento bramaban como Leones quando tienen la quartana, diciendo: este es el fin de nuestros debaneos mundanos, à esto nos han acarreado la adulacion, la fantasia, y la locura? Infelices son, sean, y seràn los dias de nuestros nacimientos; desdichados de nosotros, y nosotros, que por un momentaneo viento hemos de padecer sin fin. Afsi se lamentaban con la fuerza de los tormentos, despedazandose sin consuelo alguno, que no lograràn

por los siglos de los siglos. Salimos de ella , y me encaminaron à otra, llamada de la *Ostentacion* ; y à breve espacio vino corriendo un Demonio con una encendida llave, y abriendo , descubri una pieza muy dilatadissima ; pero con tal fetor de azufre , y otros olores pestiferos , que era inaguantable , vibrando ardientes llamas de fuego, y entrando dentro hallamos una infinidad de Coches de fuego , Carrozas , Sillas Volantes , y Calefas, en lugar de Mulas las guiaban fantudos abestruzes , que con lentos passos los conducian unos fieros Demonios ; dentro de ellas havia infinidad de Almas dando alaridos, maldiciendo su infeliz fuerte, su fausto , y ostentacion que havian tenido en el Mundo , viviendo de la trampa , y el engaño , sin haver querido pagar à sus acrehedores,

cau-

causandolos notorios perjuicios ; lo mismo era prorrumpir en blasfemias, que arrear presurofos , y con estrepito , y algazara, con violencia imponderable, los guiaban aquellos espíritus infernales subiendolos por unas intrincadas eminencias , dexandolos caer de ellas precipitados à unos lagos muy profundos de pez, refina , y azufre , donde empezaban à maldecirse unos à otros con tan fañudas voces , que aterraban aquella mansion , con lo que se desaparecieron. Y caminando à otra , llamada de la *Inobediencia* , la qual estaba sin puerta alguna , y al querer entrar nos lo estorvò una region de Demonios , que con precipitada carrera venian comboyando innumerables Almas , entrandolas en ella con defavorada furia. Apenas lo executaron , quando uno de ellos dixò à mis comboyadores , no os de-

tengais si haveis de entrar à registrar esta habitacion , porque de hacerlo , no conseguireis verla , porque hay mucho que trabajar , y aqui no gastamos el tiempo en detenciones. Entramos sin hablar palabra , baxando por unos escalones de piedra hecha asqua , y al final descubrí una gran Sala llena de Tigres , Lobos , Ofos , Bocentauros , Sierpes , Culebrones , Elephantes , Onzas , Escuerzos , y otros animales infernales , que de unos profundos lagos à nado sacaban , así con sus foribundas bocas , como con sus rabiosas uñas , infinidad de Almas , todas cubiertas de Culebras. Apenas las havian sacado , quando con unas barras de ardientes bolcanes las empezaron à dár furiosos palos , dando espantosos alaridos con la fuerza de el dolor ; pero lo que mas me admirò fue ver despues

cas-

castigar unas Almas à otras ; y preguntando à uno de los Demonios, por què eran aquellas Verdugos de las demàs, haciendo infinitad de visages, me respondiò : Estos que vès castigar à los otros, son hijos de los que sufren los golpes, que por haverlos criado sin obediencia, ni sujecion, fueron tan malos como los padres, y aun peores, dexandolos salir con quantos gustos han querido en el Mundo, siendo en èl despreciados, y castigados como vès, por lo que aqui experimentan la misma pena, porque fueron causa de su perdicion, y la de sus hijos, y así continuamente padecen, y padeceràn este tormento, no siendo menor el que sufren dentro de estos lagos, porque en ellos continuamente se està despedazando unos con otros ; y las madres aun no han falido, porque estàn sufriendo

do

do las injurias , y crueldades de sus tyranas hijas , con no menos tormentos que los que vès. Con lo que bolviendo con el mismo diabolico furor à entrarlos en los lagos, se desapareciò todo. Passamos desde aqui à otra mas profunda , que era una sima muy peligrosa su baxada por lo obscura , y tenebrosa; pero tan dilatada , que no alcanzaba la vista su remate , y en su techo con letras de fuego decia : *Casa de la Voluntad* , donde havien-dola registrado encontramos tanto turbión de Almas , que parecia nublado de moscas , arrimados à un Puente de fuego , que havia en medio de un caudaloso rio de plomo encendido. Preguntè à uno de los Etiopes que quién eran aquellas Almas , y por què estaban en tan caliginoso lugar ? A que me respondiò , eran personas , que fin
mi-

mirar el juicio que les esperaba, havian vivido haciendo siempre sus gustos contra la voluntad de lo que Dios mandaba en los diez Preceptos de el Decalogo ; y que eran de todas fuertes , Christianas , Genticas , y Hereticas , à quien castigaban abrafandolas en aquel caudaloso rio. Haviendo salido de aquel lugar me llevaron à otro llamado de los *Engaños* , mucho mas tenebroso ; causòme admiracion , y preguntando à uno de los que la guardaban què medio era por donde aquellas Almas , que à porfia se precipitaban, havian tomado para entrar en èl; me respondiò , eran las de los que havian tenido todo genero de tratos en el mundo , viviendo de el engaño; vendiendo por bueno , lo que era malo ; lo que no tenia precio, dadole subido ; lo que era cobre, darlo por plata ; la plata , por oro,

y

y afsi todas las cosas trocadas ; de modo , que con engaños han hecho fus caudales , y ellos los han traído aqui. Entramos dentro , y por el feter tan inmundos nos fallimos sin detenernos ; pero segun los alaridos , queexas , y gemidos que oíamos , acompañadas con maldiciones , sin duda eran atroces los tormentos. Passamos à otra tan tenebrosa , que à no ser por el bolcàn , que arrojaba de sì un letrero , nunca pudiera darse con ella , el que decia : *Miscelanea de personas.* Preguntè à uno de los Etiopes me aclarasse aquel enigma ; à que me respondió : Esta es habitacion general de toda mala gente. Mucho havrà que ver , y notar le repliquè. Afsi es , me respondió ; y llamando con voz imperiosa , saliò un Demonio corcobado , que no levantaba una quarta del suelo , diciendo : Quién es,

es, y què quieren à estas horas? Abre, le replicò el Etiope, lo que executò puntual; y entrando dentro descubrimos un anchuroso campo todo lleno de Norias de fuego, formadas sobre anchurosos pozos de pez, refina, y aceyte ardiendo, y cada una la tiraba un iracundo Camello infernal, que con precipitada furia, en lugar de Arcaduces sacaba Almas, abrafadas con aquellas ardientes mezclas, que à gritos, alaridos, ayes, suspiros, congoxas, y queexas espantaban. Allí havia todo genero de pecadores, quienes ellos mismos confessaban sus delitos, Compradores, Tratantes, Carniceros, Sastres, Zapateros, Brujas, Hechiceras, Murmuradoras, Murmuradores, y todos quantos tenian empleos en el mundo, y de ellos havian abusado, faltando à su obligacion, y con poca, ò ninguna conciencia lucrado-

se

se injustamente, cometiendo pecado sobre pecado, y culpa sobre culpa; de modo, que impenitentes salieron de el mundo. Afsi las iban subiendo, y baxando, sin cessar, y cada vez que subian, los Demonios con garfios de aceradas puntas los desgarraban de arriba abaxo; de modo, que à un tiempo se descoyuntaban, y à otro se bolvian à unir para eternamente padecer. Desde esta me conduxeron à un proceloso Mar de azufre, pez, refina, plomo, estaño, y otros metales, mezclados de hediondissimo alquitran, de tan estraña hediondez, que parecia que todos los impuros olores se havian recogido de el mundo para entrarlos en aquella estigia estancia. Toda su ribera estaba poblada de arboles de fuego, que arrojaban de si con tal violencia, que parecian que lo manaban. Dentro de el Mar, ha-
via

via infinidad de Embarcaciones, como Navios, Saetias, Valandras, Brulotes, Galeras, y Barcas, todas labradas de hierro ardiendo. Al final de aquel proceloso, è imperceptible Mar, se descubria una formidable fabrica, como à la similitud de las Alquerias, que se fabrican en el Mundo, con un sobervio Palacio enmedio, que de todo su confin arrojaba infinidad de llamas, y cenizas, que parecia se desataba el Aquilòn en furias. Preguntè à uno de aquellos que me conducian, què sitio, ò Mar era el que se descubria, y què Palacio el que finalizaba su mansion; à que me respondió: Este es el deleite de Aqueronte, cuyos baños, passeos, y delicias son para aquellos que han sabido en el mundo pisar las sendas del lascivo amor; aqui se les satisface à medida de su deseo el pago de sus lo-

zanas ; aquí en continuo tormento van faciandose de los gustos que en sus edades juveniles tuvieron; aquí cada uno padece segun fue disoluto , torpe , lascivo , y luxurioso ; en este Mar cogen los frutos de el mal obrar que tuvieron , y son premiados segun vivieron. Acercò un Demonio una Lancha , que por Remeros tenia ferocissimos Gigantes , los que con tanta velocidad nos acercaron à la Alqueria, que dudo si corrian parejas con el pensamiento. Fue tal el pestilencial hedor que de sí arrojaba , que en mi vida experimentè otro mas sucio. Tenia en su frontis un letreiro , que decia : *Recreo de los Luxuriosos* , sus Columnas todas eran de Leopardos , que à porfia arrojaban de sí simas de azufre encendido: las paredes estaban adornadas de todo genero de impuras sabandijas : la

puer-

puerta formada , en lugar de relieves , de Vivoras , Topos , Sapos , y Culebras tan iracundas , que unas à otras se comian. Abrió un Demonio la puerta , y dentro se hallaron varias mansiones , y enmedio una Cueva ardiendo , con un rotulo que decia : *Recreo para Thelesio el lascivo* ; qual me quedaria yo , dexollo à tu discurso , pasmado el entendimiento , abortos los sentidos , sin movimiento los pulsos , y con ansias mortales , no sabia què era lo que me sucedia , y solo te puedo insinuar , que con las ansias , susto , y espanto despertè de el letargo en que havia estado , y tomando à realidad la fantastica aprehension , determinè mudar de vida , y reconocer el gran bien que à Dios debia en abrirme los ojos de el entendimiento , para saber enmendarme , y procurar libertarme de tan

impura mansion como la que mi fantasia havia registrado. Para ponerlo en execucion determinè abandonar todas las cosas de el mundo, y embarcandome para España, noticioso de el Desierto de los hijos de el Gran Padre Elias, Celador de la Honra Divina, y de la refulgente Antorcha de amor, Teresa de Jesus, que llaman de Bolarque, sito en la inmediacion de las Villas de Buendia, y Saisetòn, donde moran en un total desamparo de el mundo entre confusion de intrincados peñascos, peladas peñas, áridos obeliscos, frondosas matas, crecidas hayas, y sitiados de los Rios Tajo, y Guadiela, sin hallarse en el recinto de una legua habitacion alguna, donde viven como Angeles en continua oracion, meditacion, y contemplacion, con un Coro tan dilatado, que ninguna hora de el dia

tienen de hueco ; y otros añadiendo austeridad à austeridad , penitencia à penitencia , y mortificacion à mortificacion , gastando dia , y noche en continua vigilia en alabanzas de Dios , ocupan su habitacion en varias Ermitas que tienen en su recinto , passandose las semanas sin entrar en el Convento , manteniendo sus cuerpos con yervas , y manjares toscos , y grosseros , con total observacion de lo que se practica en el Convento ; de modo , que en nada se diferencian de la vida que observaban los moradores de la mas austeras , y retirada Thebaida ; me encaminè aceleradamente à el , y llamando una mañana à su puerta me saliò à abrir , no sè si te diga era un Religioso , porque segun su aspecto , mas parecia un vivo retrato de la Muerte con la mortaja de su Santo Abito , tan pálido , se-

co, y estenuado, y con los ojos tan undidos, que me causò el mayor espanto, quien con una voz silenciosa me dixo, què era lo que queria, y à què fin havia llamado? Y respondiendole, que deseaba comunicar mi conciencia con el Prelado; prefuroso partiò en su busca, y à breve rato vino un Anciano, y venerable Religioso, quien con palabras melifluas, y suaves me dixo: Què es hermano mio lo que quiere? Y respondiendole, que comunicar mi conciencia, y salir de la piscina de mis vicios; gozoso, y contento me asió de la mano, y entrandome en una pobre Hospederia que tienen, diò orden à el Padre Portero para que me asistiese por tres dias con lo necessario para mi alimento, encargandome que en ellos me dispusiese para hacer una Confesion general, dando-

dome el methodo cómo me havia de disponer para que con mas acierto hiciesse obra tan importante, que al tercero dia concurrirìa para que la practicasse. Tres dias estuve viviendo con aquel Angel en carne humana, tan gozoso, que parecia estaba en la Gloria, porque alli no havia mas conversacion que hablar de las grandezas de Dios, y de la Gloria, y lo abominable que era la culpa, fu rigurosa cuenta, fu infeliz premio; como al contrario la serenidad de ánimo à que trae una sana conciencia, el premio tan dichosissimo que se consigue con vivir bien, tan eterno, y descansado, que no siente el justo sino el no haver procedido aun mucho mas aplicado à la virtud. Quanto ferà (me decia aquel santo Religioso) mayor tu sosiego, si desde aqui adelante procuras vivir para bien morir,

rir, con què sofsiego estará tu conciencia, con què serenidad de ánimo estará tu corazon, y no como ahora, que te hallas como el hombre mundano? Sabes cómo es este, me dixo, pues oye su difinicion: Es bravo, como Leon: franco, como Gallo: ardiz, como Uròn: manso, como Oveja: ligero para la culpa, como Ciervo: astuto, como Raposa: hermoso, como Pavòn: tragòn de culpas, como Lobo: casto, como Abeja: leal, como Caballo desbocado: perezoso, como Tejòn: triste, como Araña: parlero, como Tordo: agil, como Liebre: recio, como Asno: feo, como Herizo: ayunador, como Topo: lascivo, como Chinche; y falso como Sierpe. Esta es, Thelesio, la difinicion del hombre encenagado en los vicios, que apresurado camina à su ruina sin mirar el destino que le espera,

ni

ni una Muerte que le aguarda. Mira quien es esta, segun la opinion de San Bernardo, y con què voces exclama à los mortales: Què cosa mas cierta, y mas sabida entre los nacidos que la Muerte, y què cosa mas ignorada que la hora de morir; à nadie perdona su Guadaña; no à la pobreza por desvalida, ni à la riqueza por poderosa; no à la sabiduria por venerada tanto; no al poder por tan soberano; no al valor por muy glorioso; no à la hermosura por muy venerada, ni aun à la misma vanidad por tan vacia; no à la edad mas tierna por muy reciente; no à la mas florida por tan gallarda; ni finalmente à la mas crecida por muy caduca: todo lo iguala al fin, y todo lo derriba su monstruosa crueldad; y solo quedará vencida su rigurosa Parca (dice San Grego-
rio)

rio) de los que cueradamente han sabido esperarla sin temor, porque supieron temerla con tiempo. Así lo vemos practicado cada día, y nos lo enseña claramente San Lucas (1) con aquellos dos extremos, de gran pobreza el uno, y de suma avaricia el otro, Lazaro, y el Rico. Esperaba Lazaro la muerte porque era mortal, mas no la temia porque era justo. Temia la muerte el Avariento, porque sentia perder aquella pompa; mas no la esperaba: y llevòse la muerte à entrambos, quando menos este la aguardaba, y quando mas la despreciaba el otro, salvandose el uno, porque supo esperarla; y se condenò el Rico, porque no supo prevenirse. Este es, Thelesio, el desengaño de aquel que vive olvidado de la muerte, desperdiciando el tiempo

(1) *S. Luc. c. 76. n. 10.*

po en vanos deleites. Es el tiempo perdido, dice Platón, Pitagorico ignorantissimo, Maestro de el poco saber, y los Poetas ignominiosamente le pintaron tragandose sus hechuras; (1) porque las que no consume, varia de tal fuerte, que no se conocen ya; no vemos oy los Astros que ayer, ni hallamos al Sol en el mismo lugar; la Luna es diferente; costumbres, lenguaje, traje, se mudaron; los Rios, los Montes, las Islas, trocaron sus asientos, o perecieron, y al inquieto passo de los Orbes todo se varia, turba, inquieta, y nada tiene tan cierto el ser, como el perecer, con que se diò ocasion à que Metrodoro pensasse, que no era uno el Mundo nuestro, y el de nuestros passados, sino que sucedia uno à otro, no hallando mejor camino para dàr razon

(1) Apud Arist. *lib. 4. Physicor. c. 13.*

zon de tanta mudanza. Nos espantamos oy de vèr los Gigantes de vulto como los niños , sin hacernos cargo , que de grandeza , y pequenez estamos amassados ; si lo primero nos levanta , y hace desear cosas grandes ; lo segundo nos derriba , y liga con nuestra mengua para no creerlas. Afsi los Cartagineses se espantaron de el Ariete Romano , que fus antecessores inventaron quando le vieron atormentar sus muros , porque se les havia por algun tiempo retirado de el uso , y mostraron de el Palio Philosophico , que Tertuliano se vistiò con la Fè , olvidados que en algun tiempo lo celebraron sus mayores. Afsi son todas las cosas de el mundo , que à todos admira sus novedades , porque cada dia van passando unas , y buelven otras. Venturoso reposo es el que se consigue

en

en la Religion , que es un loable modo de vida , y una venerable costumbre ; (1) una Sagrada Profesion que de nuevo nos ata con Dios (dixo San Agustín) con las suaves ligaduras de las observaciones que para con él se establecieron , ó porque (como dixo Cicerón) obliga al ánimo , que dentro de sí una vez , y otra , lea , y repita las obligaciones que à Dios tiene ; de que nació , que muchos Gentiles no contentos con las Leyes comunes , y modo ordinario de servir à Dios , siguieron vida singular. San Agustín refiere por testimonio de Plinio , que los Indios antiguos sustentaban cierta Profesion de Religiosos , que llamaban Gimnosofistas , de tan duro rigor , que descubiertas à todos temporales sus cabezas , vivian castos

(1) Vid. D. Thom. 2. 2. 81. art. 1. in corpore.

tos en las soledades, fixos los ojos en el Sol, à quien tenían por su Dios, desde que nacía hasta que se ponía, trocando à veces los pies, porque no se sustentaban mas que en uno, significando la poca gana con que estaban en la tierra; (1) y de los Egypcios (refiere San Geronymo) que tenían cierta manera de gente selecta, que libre de la multitud, y trafago popular, con admiracion, y reverencia de el Pueblo, vivia en los Templos, ocupada en la contemplacion de las cosas Sagradas; y de otros dice, que se dieron tan ciegamente à ellas, que por gozarlas con menos embarazo se sacaban los ojos. Si estos Gentiles nos han dado enseñanza, cómo nosotros no los imitamos en adorar al Dios Supremo, y Criador de todo el Univer-

(1) Aug. *lib. 15. de Civit. c. 20.* Plin. *l. 7. c. 2.* Hieron. *l. 2. contra Jovinianum.*

verfo? Quántos, Thelesio, viven tan desbocados en la Lascivia, sin mas miramiento que lograr sus peccederos gustos, como allà Rubèn, hijo de Jacob, (1) que enamorado de la muger de su padre tuvo con ella torpe trato? Quántas mugeres por imitar à Semiramis, (2) se dexaron tratar bestialmente de animales, no contentandose solo ser lascivas con todo genero de gentes? Quántas como Linilla, por lograr sus lascivias, acusaron à sus hijos falsamente, (3) haciendoles quitar la vida? Quántos por imitar al Emperador Adriano cometieron nefandos pecados, y dadoles despues adoracion, como èl lo hizo con Antinoò, (4) que despues de su muerte

te

(1) *Gen. c. 13. n. 22.* (2) *Pier. Hieroglif. lib. 12. c. de Columba.* (3) *Ælian. de Hist. an. lib. 1. c. 16.* (4) *Atham. Morat. contra Idola, & Chrysol. t. 4. hom. 26.*

te hizo con públicos Edictos le adorassen por Dios, labrandole Templo en celebracion de su amor? Quántos imitando à Paris roban las mugeres ajenas, como aquel lo hizo con Menelao, (1) pagandole con una infamia el mas leal hospedage? Quántos peores que Medèa, foribundos porque no las estorvassen sus placeres, dieron fin de las innocentes vidas, que las podian servir de contenerlas, como aquella, que sobre haverse puesto en fuga con su Amante, (solo por no ser alcanzada de su Padre) llevando en su compañía à Absirto su hermano, le degollò, y despedazò, (2) sembrando sus miembros por el camino, para que el horror de este espectáculo

(1) Ovid. *lib. 12.* apud Joanni Rabis, *text. tit. de Ingrat.* (2) Carol. Stephan. *vers. Medea, & Natal. Comes, lib. 6. Mitol. cap. 17.*

lo entretuviessen à los que podrian seguirla? Salgan à plaza aquellos lascivos Emperadores, y Reyes; Xerxes, que lascivo se enamorò de un Platano à quien adornaba de ricas joyas, y vestidos tan preciosos como pudiera ataviarse la misma Reyna. Pasiano Crispo, que fue dos veces Consul (1) hizo lo mismo de un Moral. Pigmaleon, de una estatua; obrando unos, y otros tales extremos de amor, como pudieran con la muger mas bella, (2) sin que dexen de manifestarte las mozuelas Prusianas, que su deshonestidad diò ocasion à que Jacobo Anacoreta las convirtiese en las mas feas de el Mundo. Mira, Thelesio, el defa- trado fin que tuvo Absalòn, (3) na-
ci-

(1) Greg. Nazianz. ep. 9. ad Basil. Plin. Nat. Hist. lib. 16. cap. 14. (2) Theod. in Hist. Sanct. Patr. in Vit. S. Jac. (3) Reg. cap. 16. n. 22.

cido todo por el escandaloso incesto, que cometió con su hermana. Observa en este punto el consejo de Quintiliano, en que dice, que los ojos à cada passo nos precipitan, porque apenas miran, quando se enamoran: y San Ambrosio añade, que la ocasion para tropezar el que camina, es el no ver; y en el amante es al revés, porque en este la ocasion mas segura para caer es el mirar, (1) y donde resvalò el afecto, allí tropezaron tambien los ojos, y que estos, y aquel engañan al que los sigue, porque no miran para huir de el riesgo, sino para dár en èl. Observa, Thelesio, en estos lances el consejo de Catòn, que reprehendiò à los Romanos la soberbia licenciosa que permitian à las mugeres; (2) diciendoles, que todos

(1) Quintil. *declamat.* 2. *proc.* Id. 2.
 (2) Plutarc. *Vit. Catòn Menor.*

dos los mortales mandan à sus mugeres, y teniendo nosotros el dominio sobre ellas, nos dexamos mandar de ellas; y Seneca añade, (1) que con amor, no ha de juzgarfe lo que mas se debe amar, fino que se ha de amar lo que se huviesse juzgado sin amor. Procura, Thelesio, mirar con quien comunicas, porque dice Philon, (2) que afsi como suelen mejorarse las costumbres con el honesto trato de los que exercitan la virtud; afsimismo, y aun con mayor facilidad, se figuen, è imitan los vicios de aquel con quien se trata, y comunica; y lo corrobora San Juan Chrysoftomo, (3) añadiendo, que mucho pelagra el mas honesto recato al lado de una mala compañía. Concluyo en este assumpto con lo que dice Seneca,

Tom. I. D que

(1) Senec. lib. de Morib. (2) Phil. Jud. de Joseph. (3) Chris. hom. 6. in Matth.

que con la llaneza de la amistad, y de el trato, (1) se imprimen facilmente en el ánimo los vicios de el que se comunica. Y sobre todo, dice Dios, que es tan nociva la persuasion de un mal amigo, (2) que sin advertirlo nos conduce al camino de la perdicion. En cuyo supuesto te advierto huyas de la muger mala, porque es imagen de hombre y béstia, que nunca se harta, viva representacion en lo dañosa de la Langosta, cuya figura se compone de cuernos como Ciervo, cuello de Toro, pechos de Caballo, rostro de Baca, alas de Aguila, cola de Vivora, pies de Cigüeña, y ojos de la *bestia Marte*, vivo retrato de la mas caliginosa culpa. Aqui llegaba mi amado compañero, quando al reir de el Alva, pa-
ra

(1) Senec. *lib. 3. de Ira.* (2) *Proverb. c. 16. n. 29.*

ra cumplir el tercero dia , avistamos al Prelado , que con silenciosos pasos venia en mi busca , y saludandonos , me dixo : Yà creerè , Thelesio , estès preparado para executar lo que tienes proyectado de salir para siempre de la culpa : Sì, Padre mio , le respondi ; y asiendome de la mano me encaminò à la Iglesia , tan pobre , como reducida ; pero tan aseada , que causaba entrañable devocion ; de modo , que si pudieffe , jamàs saldria de ella , en la que se hallaban los Religiosos prostrados en tierra en silenciosa Oracion , y sin mas movimiento que si estuviessen muertos , porque à ninguno oì respirar ; y habiendo hecho Oracion , me facò fuera , y encaminò al Coro , donde con entrañas de amabilissimo Padre me oyò de Confesion generalmente , con tanta satisfaccion mia , que me pa-

reciò havia salido del mas pesado, y afligido sueño, con cuya diligencia, y dandome tiempo para prepararme à recibir aquel Sagrado Pan Divino, que nos dexò instituïdo el mas Divino amante, y manso Cor-dero en virtud de aquellas admirables palabras, que salieron de la mas suavissima boca; Bocado de el mas excelso alimento, y Manà el mas sagrado; que vivifica las Almas si en gracia le reciben; con un silencio admirable me asiò de la mano, y encaminandose à la Sacristia, y vistiendose para celebrar la Missa, la que le ayudè con el mas silencioso afecto, y devocion, y llegando à darme la Sagrada Comunion, y lo mismo fue recibir aquel Sacrosanto Cuerpo de el mas amante dueño de las Almas, que llenarse la mia de inmenso pielago de gozos. Allí estaba logrando gozos

sobre gozos, consuelos sobre consuelos, deleites sobre deleites, júbilos sobre júbilos, contentos sobre contentos, y deliquios sobre deliquios; tanto, que me sacaron de mí, entregandome à un mar de pleno conocimiento de mi miseria, y alta grandeza de el alto, suave, amante Dueño, que acababa de recibir. Allí me anegué en un mar de lagrimas, suspiros, y follozos de puro dolor de haver ofendido à tan alta Magestad, que me parecia entregaria gustoso por satisfaccion de mis enormes culpas, y para desagraviar à un Dios tan misericordiosissimo, no solo mi vida, sino quantas el mundo encierra si las poseyese por satisfaccion de mis infames deudas: allí me parecia no vivia en mí, sino todo engolfado en la alta grandeza de el bien que acababa de abrigar en mi basto, as-

querofo , è inmundo pecho : esta-
 ba fe guro que era Jefu-Chrifto quien
 me havia, como à otro Pablo, trans-
 formado en fu Mageftad. Pufeme à
 confiderar mi miseria , y fu grande-
 za , contemplabame , qual otro Pe-
 dro , puefto aquel Gran Dios , fi
 aquel à lavarle los pies , à mi à
 limpiarme de las ligaduras de la cul-
 pa. Contemplabame mas feliz que
 Simeòn , pues fi efte havia tenido
 la dicha de fervirle fus brazos de
 Trono , quando à los quarenta dias
 fue presentado en el Templo , yo
 le abrigaba en mi fucio , y asque-
 rofo pecho , Sacramentado , y glo-
 riofo. Contemplabame mas admira-
 do que Pedro, Juan, y Diego quan-
 do le vieron fu Divinidad en el Tha-
 bòr , porque fi eftos fe maravilla-
 ban al vèr tanta grandeza , yo al
 mirar tanta clemencia , misericor-
 dia , y humildad. No le contem-
 pla-

plaba alli Leon de Judà , castigando al ingrato Pueblo Israelitico , al Exercito Afyrio , ni al de Pharaòn; fino manso , y misericordioso Redemptor. No le hallaba iracundo como quando castigò al Genero humano en el Diluvio ; fino suave, manso , y apacible , como que con su Divina Sangre me havia redimido. No le hallaba Juez como los Idolatras de el Becerro ; fino como amantissimo Padre. No le encontraba justiciero , como quando castigò à Sodoma , y demàs Ciudades ; fino protector , y Abogado. No le encontrè fuerte como quando hizo que Tito destruyesse à Jerusalen ; fino suave , amoroso , y clemente. Dos horas me mantuve dandole gracias por su benignidad, clemencia , y misericordia , como la que havia tenido con tan gran peccador como yo era ; y llegando mi

Padre espiritual , asiendome con sus brazos, me llevò al Refitorio , y haciendo me diessen de comer con entrañas de cariño y amor , haviendo concluido , me sacò fuera de la Claufura llevandome à visitar aquellas Ermitas pobladas de Angeles mas que hombres , donde en silenciosa oracion , meditacion, contemplacion , disciplina , y ayuno, viven anhelando solo à lograr la eterna salvacion entre un promontorio de áridas , y escabrosas peñas ; y à todos debì un paternal amor , cariño , y afecto. Concluida esta visita pedì con lagrimas nacidas de lo íntimo de el corazon à mi Padre Espiritual me dexasse por habitador de aquellas mansiones ; à que me respondiò , no podia asentir à mi instancia , porque ninguno la podia habitar , que no huviesse muchos años habitado en otros Conventos;

y que aun siendo muy experimentados en la Religion, havia gravissimas dificultades de concederles aquel retiro, por la austera vida, que en él se observaba, y que no todos la podian llevar. A que le respondí, que yá que era imposible conseguirlo, tenia deliberado el ánimo de encaminarme à la Sierra-Morena, y entrandome en ella buscar afylo donde guarecerme para acabar mis dias, porque no queria volverme à engolfar en el proceloso mar de el Mundo, por no exponerme à caer como fragil en una sima de culpas: y respondiendome aprobaba mi determinacion, la que no dilatasse, porque en la tardanza estaba el riesgo; pues como dice San Julian, Arzobispo de Toledo, (1) que tiene la naturaleza humana una cierta pereza para la virtud, que si

con

(1) Tom. 5. Biblioth. Magn.

con saludables consejos no se ayuda, la lleva à su perdicion ; y por ella Anibal (haviendo destruido la mayor parte de el Exercito Romano) en lograr las delicias de Capua , (1) perdiò el fruto de las batallas. Y asì , Thelesio , para que no te suceda lo mismo, procura poner prontamente tus buenos deseos en execucion , y no los empereces. Procura en todos tiempos huir de las mugeres , porque son anzuelo que arrastran à la perdicion , acordandote de Elena , que por ella murieron en Troya mas gente en el Mundo ; y es su lengua (si esta ayrada) mas aguda que una nabaja. Procura no estàr jamàs ocioso , y aplicarte à leer libros espirituales; pues como dice el Gran Nazianzeno , (2) es excelente cosa tener el

(1) Luc. Flor. *lib. 2. c. 1.* (2) Nazianz. *ad Nicobolum.*

ánimo adornado con el conocimiento de las Historias, porque estas son sabiduría amontonada, y como juntos en uno los entendimientos de muchos. Y añade San Agustín, (1) es el norte de el entender, el vér. En los Viernes de la semana procura meditar la Sagrada Pasión de el Redemptor de el Mundo, y tenle por el dia mejor, por cinco razones: La primera, porque este dia formò Dios à Adàn: la segunda, porque en èl Encarnò: la tercera, se baptizò en el Jordàn: la quarta, porque en èl fue Crucificado: y la quinta, porque ferà el dia en que vendrà à juzgar à los vivos, y à los muertos. Gasta pocas palabras, porque con sola una, se puede hacer mucho mal, aunque es verdad que tambien se puede hacer mucho bien; pero siem-

pre

(1) August. *Serm.* 147. *de Tempor.*

pre el silencio es el mejor, que afsi no te fucederà lo que al Sabio Apolonio, que decia: no facaba otro desconfuego de este Mundo, mas que de lo que havia hablado sin necesidad. Animate à seguir tu vocacion, si quieres confeguir el mayor triunfo, que Dios te ayudará, como lo executò con Judas Machabèo en la batalla contra Timothèo, embiandole Dios cinco Cavalleros de aspecto terrible, con Cavallos ricamente aderezados que le dieron la victoria: y en la que diò contra Lisias un Angel à Cavallo, que le derrotò enteramente; pues afsi como este puso los medios para folicitar el mayor ensalzamiento divino, afsi Dios le ayudò; y lo mismo te favorecerà à ti si con buen fin caminas, que es tan benigno, piadoso, y misericordioso, que à ninguno (aun en las mayores tri-

bu-

bulaciones) desampara, si con corazón humilde, y sencillo implora su clemencia. Antes pierde la vida, que cometas contra tu Dios culpa alguna. Si quieres ser siempre bueno, deposita en tí siempre dos cosas, que es la verdad, y la vergüenza, que yo te aseguro, que si las mantienes, vivirás con sosiego tranquilo, y suma paz interior en tu Alma. Quando te veas combatido de tentaciones, resistelas fuerte, imitando à Jacob, que no se rindiò, aunque estuvo toda una noche luchando con un Angel. Procura ser obediente (à) los preceptos de Dios, como lo fue Abrahàm, no perdonando, ni aun à su hijo, por solo cumplir su voluntad. Aunque salgas victorioso de alguna gran tentacion, nunca te atribuyas à tí el triunfo, sino solo à Dios, que te libertò de èl: ni te procures alegrar,

ni confiar de tí mismo : porque dice Ciceròn , (1) que no porque se halla el que se mira vencedor coronado de laureles , y de aplausos, juzgue que no està sujeto à un impensado revès de fortuna : se engaña , porque à qualquiera puede acaecerle un grande mal , aun hallandose gozoso con el bien ; y por el contrario, puede sucederle el mayor bien al que està padeciendo un grave mal : y por esso Jacob , bolviendo rico de Mesopotamia , y sabiendo que su hermano Esaù , que le perseguìa , le salió al encuentro con gente armada , (2) como ignoraba su intencion , dividió su hacienda en dos partes , para que caso que Esaù quisiessse embestir para llevarse la primera , pudiesse Jacob salvar siquiera la segunda , dándonos à entender con quanta preca-

(1) *Tul. 2. Reth.* (2) *Genes. c. 32.*

caucion debemos vivir , y velar para libertarnos de nuestros enemigos. Si en algun tiempo se te agregassen compañeros , procura seguir el consejo de el Espiritu Santo en quanto à su enseñanza , aplicando tus fuerzas à los principios, (1) para que configan saber lo que les corresponde para su salvacion , pues nos encarga , que debemos educar à los principiantes desde la edad mas tierna : porque si en ella no se les dobla la cerviz , prevalecerà su mala inclinacion , pues en llegando à endurecerse no se sabe sujetar , ni dexa reducirse. Seneca, en quanto à este punto añade , (2) que porque lo que aprendiò primero el ánimo , tarde , ò nunca sabe olvidarlo despues. Y aconseja Dionysio Alicarnaso, deben defarraigarse quando

do

(1) *Eccles. c. 30. n. 11.* (2) *Senec. in Troad. act. 3.*

do tiernos los afectos desordenados, (1) porque despues, por muy recios, y crecidos, ni arrancar se dexan, ni doblar se faben. Euripides, que todo lo vence el trabajo, y lo mismo apoya Virgilio, (2) porque no hay cosa tan dura, tan indomita, ò cerril, que no dexe sujetarse de la industria, y la enseñanza, ò que no quede ablandada con el arte. San Ambrosio, que estas pueden aun mas, (3) que la misma naturaleza. Y Santiago dice, no hay fiereza que no se rinda à la coyunda, ni brabeza que no se allane à obedecer la rienda, guiadas una, y otra de el arte, y de la industria de el humano ingenio; y este pudo tanto, que supo domesticar una Serpiente, de forma, que por tan

(1) Dyonis. Alicarn. *lib. 5.* (2) Eurip. *in Erichth.* Virg. *Georg. 1.* (3) Ambros. *lib. 2. de Cain, & Abèl, cap. 1.*

tan mansa , la tenia el Emperador Tiberio en su Palacio , (1) dandola por su mano de comer. Y un Cavallo que presentaron al Emperador Trajano , todas las veces que le veia , se hincaba de rodillas , inclinando al Cesar la cabeza. Y un Leon amansò su fiereza con la enseñanza ; (2) de fuerte , que la Reyna Beronize se servia de èl. Y ultimamente , dice Tulio , que las cosas que naturalmente son buenas , con el arte se mejoran ; (3) y las que son malas , con el mismo medio se remedian , y se reforman. Jamàs te entristezcas , Thelesio , ni te alegres de oir hablar mal , ò bien de tus operaciones , y procura seguir en esto el suave consejo de Tulio,

Tom. I.

E

pues

(1) *S. Jacob. c. 3. Suet. in Vit. Tiberii Caesaris, c. 72. Dionys. Cryf. in Vit. Imperat. Trajan.* (2) *Ælian. lib. 5.* (3) *Cicer. lib. 5. de Orat.*

pues de este Mundo no has de sacar fino lo que tus buenas obras te grangeassen ; porque como experimentado , dice : que es cierto no hay cosa mas sensible y torpe, que el haver de estar pendiente el credito de el mas Sábio , ù de el mas Justo , (1) de lo que quisiere hablar el ignorante ; porque este, ni secreto guarda , ni razon le guia, fino que pagado de su dictamen, discurre como sabe , y habla como quiere ; por lo que dixo San Geronymo , que de la dañada intencion de el hombre , con una leve palabra fuele ofender , ù desdorar al mas honesto recato , y la mas grave honestidad ; (2) porque las superfluidades de el corazon (nota San Lucas) luego rebofan por la boca ;

(1) Cicer. l. 2. de Simb. Hier. t. 1. de Demetr. de Virg. Servan. (2) Luc. cap. 6. num. 46.

y como esta raras veces sufre candados que la cierran, ordinariamente fuele tener la puerta abierta à las palabras, faltandole la llave de el secreto; y por esso David (1) pedìa à Dios, pudiesse guardas à su boca. En las determinaciones graves nunca refuelvas sin dictamen de Sábios; porque dice Oracio, que un valeroso poder que se refuelve à obrar sin consejo, fuele ser el cuchillo, y la ruina de si mismo, como lo fue el Capitàn Jepte, (2) que por haver obrado sin consejo, en haver ofrecido sacrificar la primera cosa que viesse, si bolvia victorioso, sacrificò à su hija. Tus palabras sean siempre tan buenas, y eficaces, que se impriman en los corazones de los oyentes, assi como el Carbunclo, (3) que imprime en

E 2 qual-

(1) *Psalms*. 140. n. 3. (2) *Judich*. cap. 11. (3) *Ruelius de Gemminis*.

qualquiera otra piedra preciosa vivamente su imagen. Vive en el mundo como caminante transitoria para la Bienaventuranza, como que aqui nada hay estable, como dice Casiodoro, (1) de que todo discurso es enfado, toda operacion trabajo, toda tierra peregrinacion, y toda vida tormento. Aunque te veas pobre, y abatido, nunca llores, ni descaezcas en el desamparo, y hazte cargo de que tienes à Dios por amigo, que te socorrerà, cuyo consejo te doy, como lo diò Boezio à uno que lloraba la pérdida de sus riquezas, que le decia no llorasse los bienes perdidos, (2) pues tenia amigos, que era thesoro mas precioso. Si esto le decia por los amigos mundanos, con quanta mayor razon te lo podrè decir, quan-

(1) Casiod. *in Epist.* (2) Boez. *de Consolat. Philos. lib. 2. prof. 8.*

quando à un Dios te propongo por fino amigo, en quien no hay falencia como en los hombres? No seas facil en creer à personas, que no tengas de ellas una exacta satisfaccion de su ajustado obrar: porque te sucederà lo que al Rey Josaphat, que por haver sido facil en seguir el parecer del pessimo Rey Acab, (1) en que le aconsejó emprehendiesse la batalla contra el Rey de Syria, se viò à pique de perder la vida, sobre haver quedado derrotado en la pelea. Nunca (si vives bien) tengas temor à la Muerte, ni porque te aconsejoven, ni porque te embista anciano, pues sobre ser indubitable el que has de morir, viviendo ajustada tu conciencia, poco importa que te afeeste su segùr. Guardate en vivir mal, porque entonces (con justa razon) la debes temer: y haz-

E 3

te

(1) 3. Reg. c. 32. n. 30.

te siempre cargo de lo que sobre esto dice el Sabio Cordovès, que aunque Gentil, nos dà un vivo exemplo: Què importa (dice) morir muy tarde, si es para vivir mal, (1) mas vale morir presto para vivir siempre en eterna felicidad. Huye siempre de los malos amigos, porque à estos los compara Philòn (2) à la enfermedad infanable de la peste: porque afsi como esta solo con el ayre inficiona al cuerpo mas robusto y sano, de el mismo modo daña, y previerte un mal amigo. Y San Pablo lo corrobora, de que una corta porcion de lebadura es bastante para corromper una gran masa: (3) y en la misma conformidad quedan prevertidas las virtudes con una mala compañía. Para huir de esta mala se-

(1) Senec. *in Proverb.* (2) Phil. Jud. 1.
Quis rerum, divinar. sit hares. (3) *Ad Cor. c. 5. n. 7.*

milla aplica todas tus fuerzas ; pues como dice Hesiodoro , (1) medianas fuerzas bastan si llegan a tiempo , y saben valerse de la ocasion. Procura alentarte cada dia mas , y mas en la virtud , si quieres ser de Dios querido , y de los hombres venerado ; pues si allà los Romanos estimaban mucho las estatuas , y pinturas de los que se aventajaron ; advirtiendole , que en Q. Fabio Maximo , P. Cipion , encendieron una llama , que los hizo en la fama inmortales : (2) y à Julio Cesar facaron lagrimas los hechos de Alexandro , pintados en el Templo , que la nobilissima Cadiz dedicò à Hercules , viendo que en la edad que el otro havia llenado el Mundo de trofeos , y glorias , el no havia comen-

E 4

za-

(1) Hesiod. *lib. 2. Georg.* (2) Sallustius *in Bello Jugurtha.* Suetonius *in Cesare.* Dionys. *lib. 37.*

zado à merecerlas. Si estos anhelaban por ambiciones humanas, quanto debemos nosotros aspirar por los triunfos divinos, sabiendo por Fè infalible el premio tan celestial que nos espera. En las borrascofas olas de las tribulaciones, procura afirte de el patrociniò de tu Dios y Señor, y de Maria Santissima su Madre, y Santos de tu devocion, con lo que conseguiràs andar sobre ellas, como el Arca de Noè lo executò sobre las falobres aguas de el Diluvio. Jamàs te fies de hombre que no sea virtuoso, y que professe la verdad, y le tengas bien experimentado: porque no hay cosa mas grave, y peor de saber, que el corazon de el hombre, y los pensamientos. Nunca te apartes de Dios, porque caeràs en una sima de culpas, que te acarrearàn al mayor precipicio, como le sucediò al Pon-

tifice Menelao , que por lo mismo perdió desgraciadamente la vida, mandandole precipitar el Rey Eupator. La continencia procura siempre el amarla , porque es un dòn tan estimable , que siempre fue de todos venerado , y aun de los mismos Infieles, (1) y Gentiles; pues refiere Plutarco , que algunos por Religion hicieron tanto asco de la carne de Cabra , que ni la comian , ni la nombraban , por ser aquel animal muy lascivo ; y no solo lo observaron esto los Sacerdotes de Diana, y Apolo , sino tambien los de la Ramera Venus , como advirtiò Tertuliano; (2) de fuerte , que à la que honraban con el cuerpo ofreciendola incienfos , afrentaban con el ánimo, venerando la castidad que ella abor-

(1) Hieron. l. 2. contra Jovinianum.

(2) Plutarc. in Romanis problematibus, c. 11. Columel. l. 3. c. 6.

recia. Nunca , aunque hayas salido de la familia mas elevada, te ensobervezcas pensando en ella , antes procura humillarte , y contemplarte un costal , ò puño de tierra, que afsi lograràs el mayor ensalzamiento ; (1) porque dice el Sagrado Texto en el primer Libro de los Reyes , que tendrá nobleza el que fuesse mas acepto à Dios con las palabras , que à qualquiera que me honrare , yo le glorificarè ; pero los que me despreciaren feràn innobles, cuya nobleza (como dice Salomòn) no sabe el hombre si es digno de odio, ù de amor , porque todo se reserva incierto para lo futuro ; y afsi nos advierte San Pablo ; (2) que muchos son predestinados que en nuestra estimacion estàn reputados por innobles. Todas las alabanzas las has de

(1) 3. Reg. cap. 2. Ecclesiast. c. 9. (2) 1. ad Corinth. c. 1.

de dedicar à Dios, y à los Varones justos, porque así lo aconseja Salomón en los Proverbios; (1) y el Eclesiástico dice, que alabemos primero à Dios, à los Varones gloriosos, y à nuestros antepassados en su descendencia. Aunque atesores virtudes, nunca te tengas por bueno, que otros publicarán tus alabanzas, como allà al Grande Aquiles, que todo un Homero fueregonero de sus glorias mundanas; y si aun en estas permite Dios no queden archivadas en el sepulcro del olvido; quanto mas hará visibles al Mundo las que ensalzan su mayor aplauso à sus amigos, y escogidos los Justos. Procura ser, no solo bueno, sino recto, y en todo ajustado, porque así darás buen exemplo à tus compañeros, si los tuvieses, (2) por-
que

(1) *Proverb. c. 15. Ecclesiast. cap. 44.*

(2) *Aristot. lib. 1. Politic. c. 4.*

que si de los hombres se engendra un hombre, y de las béstias una béstia; afsi de los buenos se engendra otro bueno. Nunca tengas bofetos de ilustre, porque es opuesto en todo à la virtud; pues aun entre los Lacedemonios fue odioso oír los encomios de los Varones Ilustres, (1) fino es tratados por personas muy aprobadas; y buen exemplo tienes en el Grande Abèl, que siendo de una misma sangre, que Caïn, (2) el primero fue ilustre por su virtud, y proceder; como al contrario Caïn, que fue el mas infame por sus defaciertos. Todas tus obras sean siempre dirigidas al fin de servir à tu Criador, sin desear mas interès, que el de su mayor honra y gloria, que afsi feràs en todo feliz, como lo fue Sem, que por su virtud

fue

(1) Aulo Gelio *lib. 8. c. 3.* (2) *Genes. c. 4. y 9.*

fue bendito de Dios ; y guardate de lo contrario : porque feràs maldito como Chàm , (1) y su posteridad , y condenado à fer fiervo de los fiervos de tus mismos Discipulos. Tu humildad en obedecer sea tan pronta como la de Guiezi ; y aunque con ella no consigas lo que pretendieffes , puede ser que tu merito halle la puerta abierta para mayor triunfo , como lo configuiò Guiezi al vèr à su Maestro Eliseo hacer la Resurreccion con el hijo de la Sunamitis. Mandale Eliseo à Guiezi ponga aldas en cinta , tomasse su báculo en la mano , y le pusiesse sobre el rostro difunto de el niño ; executalo Guiezi afsi : Pregunto, con esta diligencia refucitó ? No , porque quiso Dios , para hacer mas patente el prodigio , que el mismo Eliseo personalmente lo executasse ;

pero

(1) *Genes. c. 9.*

pero no por esso Guiezi dexò de adquirir el gran merito en el obedecimiento y humildad, aunque no configuiò el fin de la resurreccion; afsi como allà San Bernardino de Sena, (1) que mandandole fu Prelado plantasse un Naranjo con las ramas en tierra, y las raices en alto, bien conocia iba mal, por ser contrario à la naturaleza, pero humilde obedece; y què facò de esta humildad y obediencia, esperar conseguir el triunfo; pues quando creìa que el Arbol se fecasse, viò en las maravillas de Dios quanto alcanza la humildad, y obediencia, pues se viò dàr el fruto arrastrando por la tierra, al passo que las raizes iban elevandose en alto. Aqui tienes dos casos contrapuestos en Guiezi, y Bernardino de Sena: ambos humildes obedecen à sus Superiores; el uno

(1) *Su Vida.*

configue al passo que el otro se frustra el fin para que fue embiado; de los quales te debo advertir, que no porque al primer obedecimiento que humilde practiques no te aclames vencedor, dexes de continuar, porque estàs mas apto con la mortificacion à labrarte (no consiguiendo) mayor triunfo, que si fuesse por el contrario; pues à ti solo te toca humilde obedecer, como Placido al Gran Benito, (1) que con solo haverle mandado entrar en el Rio, lo executà, y asì le vieron por la humildad y obediencia andar por las aguas, como si estuviessè en tierra firme. Procura jamàs estàr ocioso, y sigue la regla en esto que Eliseo daba à sus Discipulos, (2) que porque no estuviessen ociosos los ratos desocupados despues de la Oracion, los hacìa cortar las Ramizas

(1) *Su Vida.* (2) 4. *Reg.* 6. n. 1.

que necesitaban para componer sus habitaciones; y aunque no fuese necesario practicar la corta, los amonestaba la hiciesen para divertir el ánimo, y huir de la ociosidad, que es madre que acarrea à los vicios: y así procura, Thelesto, así tú, como los que à tí se te agregassen, huir de ella: porque si hoy te dexas un poco, mañana lo mismo, llegaràs enteramente à entibiarte en tus buenos ejercicios. Reparte las horas de el dia con discrecion, unas en la Oracion silenciosa, que con esso tendràs una continua comunicacion con Dios, por la que así Eliseo, como sus Discipulos hicieron maravillas, y todos los Santos Padres antiguos, y modernos, porque ella es la que nos liga à su Magestad, de tal modo, que solo se anhela à como amarle y fervirle. Y puesto que en so-

ledad quieres vivir , quiero manifestarte lo que de ella dice San Basilio , (1) para que mas te atrayga al deseo de habitarla. Es la soledad , y vida de ella , Escuela de Doctrina Celestial , y de divinas Artes enseñanza. Lo que alli se aprende es todo Dios , y el camino por donde vamos à el , y todo aquello por lo qual llegamos à la noticia de la suma verdad. El Yermo es un paraíso de deleites adonde afsi respiran los olores fragrantes de las virtudes , como las especies diferentes aromaticas , y las flores rutilantes ; porque alli las rosas de la caridad con un carmesí encendido echan llamas : alli las azucenas de la castidad con una blancura de nieve estàn cándidas , con las quales, las violetas tambien de la humildad , contentandose con el lugar

Tom. I.

F

hu-

(1) Basil. *Epist. ad Quilonem.*

humilde de que poco se levantan, no son impelidas de los vientos : alli la myrrha de la perfecta mortificacion , no solo de la carne , sino lo que es mas glorioso , de la propria voluntad , se dà con abundancia : alli el incienso de la Oracion continua , mana sin cessar , y con el fuego del divino amor, suavemente arde ; y para què tengo de discurrir por cada cosa en particular; pues es cierto que en ella las plantas de las divinas virtudes , hermo-seadas con colores diferentes , centellean , y con el agrado de un perpetuo verdòr incomparablemente gozan de un perpetuo Verano? O Yermo , deleite de las Almas fantatas , y dulzura sin fin de el gusto interior ! Tù eres aquel horno de Caldèa , donde los fantos Mozos con Oracion reprimen las fuerzas de el fuego encendido de la carne,

ne, y que con el ardor de la Fè apaga los torbellinos de las llamas; donde las ataduras son consumidas, y los miembros no sienten el ardor, por quien los pecados son disueltos, y el Alma es provocada à los hymnos de las alabanzas divinas, diciendo: Rompiste, Señor, mis ataduras, à ti sacrificarè la hostia de alabanza; tù eres el fuego donde los vasos del Supremo Rey se hacen, y heridos con el martillo de la penitencia, y alifados con la lima de la correccion faludable, alcanzan un resplandor perpetuo, y por extremo agradable, adonde el moho de el Alma defatada se consume; y el farro y escoria de los pecados desvanecen, porque la hornaza de el Platero prueba los vasos, y à los hombres justos la tentacion de la tribulacion. O Celda! Almacèn de los negociantes Celestiales, en el

qual se recoge lo precioso de aquellas mercadurias, con que se compra la possession de la tierra de los Vivientes! Dichoso contrato, donde por las cosas terrenas las Celestiales, y por las transitorias se truecan las eternas. Dichosas ferias, quiero decir, donde la vida eterna se pone en pregòn, y para comprarla, si es poco lo que se tiene, esso basta: adonde la breve afliccion de la carne compra un convite celestial, y unas tassadas lagrimas la risa siempre eterna; la terrena possession se pierde, y se viene al patrimonio de la herencia eterna. O! Celda de el exercicio espiritual, oficina admirable, en la qual el Alma restaura en si la Imagen de su Criador, y buelve à la pureza de su origen, donde los sentidos embotados buelven à la futilidad de su agudeza antigua,

gua , y por la naturaleza viciada se halla el pan cenceño de la sinceridad ! Tú dás à los que ayunan, que debaxo de rostros macilentos tengan el Anima harta de la grosura de la divina gracia. Tú concedes que con limpio corazon mire el hombre à su Dios , que rebuelto antes en sus tinieblas , à sí, y à èl ignoraba. Tú haces, que el hombre vuelva à su primer principio , y que de el destierro vuelva à la alteza de la antigua dignidad. Tú haces, que al hombre constituido en el Alcazar de su mente , vea que todas las cosas terrenas, que debaxo de èl estàn, se deflizan , y que èl mismo se và tràs el corriente de ellas. O ! Celda, Tabernaculo de la Milicia Sagrada, Exercito de un bien armado triunfador , Reales de Dios , Torre de David edificada con torreones , y

baluartes, mil arneses cuelgan de tí, y todo genero de armas de valientes. Tú eres Campo de la batalla divina, Fortaleza espiritual, espectáculo de los Angeles, empalizada de los que fuertemente luchan, donde el espiritu con la carne andan à brazo, y el fuerte es sobrepujado de el flaco. O Yermo, muerte de los vicios, y vida de las virtudes! A tí ensalza la Ley, de tí se admira la profecia, y todos aquellos que alcanzaron perfeccion, conocieron tu alabanza. Demàs de esto, Moysès te diò el Decalogo dos veces recibido de Dios. Por tí Elías conociò las pisadas de el Señor que passaba. Por tí Eliseo recibió el espiritu doblado de su Maestro. Y què mas dirè; ciertamente el Salvador de el Mundo en el principio de la Redempcion humana, hizo morador tuyo à su Pregone-
ro,

ro , para que en la aurora de el siglo nuevo , que yà venìa , rompiesse de ti el lucero de la verdad , despues de el qual el Sol lleno , que se acercaba , auyentasse con los rayos de su resplandor la obscuridad de el Mundo. Tù eres aquella Escala de Jacob , que llevas los hombres à Dios , y traes los Angeles à su ayuda. Tù eres el camino de oro , cierto y compendiofo , que llevas los hombres à la Patria. Tù eres la carrera , que à los buenos corredores coronas. O vida Eremitica , baño de las Almas , muerte de los pecados , purgatorio de las inmundicias. Tù purificas los secretos de el Alma , lavas las manchas de las maldades , y haces que las Almas alcancen el resplandor de la vida Angelica. La Celda , es un locutorio de Dios , y de el hombre : la plaza de las Almas , de los cuerpos,

y de los espíritus Celestiales, porque allí se juntan los Ciudadanos de arriba à coloquios con los hombres, donde no tanto con lengua de carne se forman las palabras, quanto sin oído de voz se manifiestan los secretos de los corazones: porque la Celda es sabidora de los secretos que entre el hombre, y Dios pasan. Esto es, Thelesio, quanto puedo insinuarte (dixo mi Padre espiritual) de lo que es la soledad, y solo una sabiduría, como la de Basilio, pudiera darla tal definición; y pues el tiempo se passa presto, procura vivir como que has de dar estrecha cuenta; con lo que, y dandome unos panes, y algunas frutas para el camino, salí con su bendición de aquel sitio, mas habitado de Angeles, que de hombres, deshecho en lágrimas de dolor de apartarme de él, y de tan santa compañía. Ape-

nas

nas havia llegado à la Villa de Sayetòn , quando me faliò al encuentro un anciano Varon , vestido de Peregrino , con el cabello mas blanco que la nieve , el rostro hermoso y venerable , sus palabras medidas y suaves , su humildad profunda, su mirar honesto , su andar mesurado, y en todo tenia un respeto su aspecto , que me llevò las atenciones. Preguntèle de adónde era ; à que me respondiò : que Flamenco ; y por servir à Dios , y no apartarse de su Santissima Ley , havia dexado su Patria , y visitado las mas Ciudades de España , algunas Villas , y Lugares , y aun lo mas de el Reyno de Portugal , recopilando en un librito las cosas mas memorables de èl, y que yà, desengañado de el Mundo, queria retirarse à un sitio solitario à acabar sus dias sirviendo à su Criador : A que le respondi ; que yo

yo queria hacer lo mismo ; y que si me queria acompañar determinaba retirarme à la Sierra-Morena , y en lo mas recondito de ella hacer habitacion durante la vida : Y respondiendome gustoso , que no deseaba otra cosa , por caminos no trillados nos encaminamos à este sitio , donde nos mantuvimos por espacio de doce años , viviendo con tal union, que lo que uno queria , executaba pronto el otro, hasta que havrà ocho dias , como la Tortola , rindiò , lleno de merecimientos , la vida , para refugiarse al nido de su Conforte Divino. Quatro dias antes de su muerte , hallandole algo melancolico , le preguntè , què era lo que sentìa : Y haviendome respondido, que yà la tierra buscaba su centro, conociendo que yà su muerte era cercana , le supliqué me contasse su vida ; y dando un grande suspiro, em-

empezò de esta fuerte : Mi nombre, Thelesio , es Luipando , natural de Bruselas , nacì de Padres nobles y virtuosos , que afsi como eran sus operaciones deseaban fueffen las de su hijo , para cuyo fin y crianza me entregaron à un Capellàn Español, quien con entrañas de Padre me criò en el santo temor de Dios. Cumplidos los tres lustros yà sabìa la Theologia , y para continuar los Estudios, determinaron mis Padres embiarme à España , al Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalà , à cuyo efecto nos embarcamos mi Maestro , y yo ; pero fue tal nuestra voluble fuerte , que à vista de Cadiz diò al través el Navìo , no haviendose salvado mas persona que yo , que con el arrimo de una tabla pude llegar à tierra , y descubrir la Ciudad , fundacion de Hercules , hijo de Osiris Egypcio , el

año

año de 2302. de quien escribe el Padre Claudio Clemente, que en ella se fabricò la Nave donde se embarcò el Profeta Jonàs para Nive, en la que sucediò el prodigio de la Ballena, que havia ido à Jope cargada de lana, lino, y grana para Jerusalèm. Aqui fuì alvergado de unos pobres Pescadores, quienes me alimentaron algunos dias, hasta que haviendo escrito à mis Padres, en lugar de responderme, fue el aviso el haver muerto. Considera, Thelesio, qual quedaria con tal noticia, quedando à un tiempo sin Maestro, Padres, y hacienda, y lo peor sin medios para poderme equipar; pero me hice cargo, que semejantes trabajos solo podian venir de la mano de mi Dios, à quien en todo resignè toda mi voluntad; y saliendo un dia à pedir limosna por la Ciudad, pude recoger

ger de piadosos corazones lo necesario para vestirme de Peregrino, procurando empeñar la palabra de mi Señor y Dios Soberano para alimentarme. Quatro meses estuve en ella en la forma que te expresso ; y determinando correr la España para alabar à Dios en las cosas que descubriessè en ella ; un dia , bien de mañana , me embarquè para el Puerto de Santa Maria , fundacion de Menestheo , Rey XI. de Athenas , hijo de Pitheo , año de 2803. poniendola su nombre , la que con la entrada de los Moros se arruinò, y el Rey Don Alonso el Sabio la mandò reedificar , llamandose asì oy , porque al abrir los cimientos de sus Muros , se encontrò una Imagen de Maria Santissima con su Hijo en los brazos, que usa por Armas. Desde ella me encaminè à la de San Lucar de Barrameda , fundacion de

Thar-

Tharthesios en tiempo de Anibál Cartaginès , año de 3527. la que Conquistò à los Moros el Rey Don Alonso el Sabio , año de 1264. y habiendo visitado à Nuestra Señora de la Caridad, y la de Guia, Santuarios de mucha devocion, me partì para la de Xerèz de la Frontera, la que segun el Padre Roa fue fundacion de Phenicios , y Conquistada de los Moros por el Rey Don Alonso el Sabio el año de 1264. siendo fu Regulo Abem Ameth , en cuya campiña se diò la batalla por el Rey Don Rodrigo , de que dimanò la pérdida de España , y en ella se encontraron el Caballo , Corona Régia , y Zapatos de oro conricas , y preciosas piedras de este Rey. De esta Ciudad fueron San Onorio , San Euriquio , y San Estevan , y el Centuriòn. Desde ella seguí mi rumbo à Medinasidonia, fun-

fundacion de los Phenicios , año de 3451. naturales de Sidòn , Ciudad vecina de Thiro , fue posseida de Moros año de 715. la que poblò el Capitàn Muza , y la ganò San Fernando el año de 1248. y bolviendose à perder bolviò à ser Conquistada por el Rey Don Alonfo el Sabio el año de 1264. En ella se mantiene la fortaleza en que estuvo presa , y aun muriò en ella de veneno año de 1361. à los veinte y cinco de su edad la Reyna Doña Blanca de Borbòn , Esposa de el Rey Don Pedro de Castilla , de cuya muerte y prision se causaron tantos alborotos , llenando las Historias de escandalos , y de lastima los siglos. De aqui me encaminè à Carmona , fundacion de Brigo , año de 2064. aunque otros dicen que fue de Thubàl , y otros Griegos: posseyeronla los Moros 532. años, haf-

hasta que en 21. de Septiembre de
 1247. la Conquistò el Santo Rey
 Don Fernando III. año de 1630. y
 la hizo Ciudad el Rey Phelipe IV. y
 es Patròn de ella , y fu hijo San
 Theodomiro. Me encaminè desde
 ella à la de Arcos , fundacion de
 el Rey Brigo , y Colonia , de Ro-
 manos , en tiempo de los Empe-
 radores Antoninos , la qual ganò
 de los Moros el Infante Don En-
 rique , hijo de San Fernando año
 de 1254. y bolviendose à perder
 vino à ser Señora fuya cierta Mo-
 ra de calidad , quien la entregò al
 Rey Don Alonfo el Sabio año de
 1264. Encaminème desde ella à la
 de San Lucar la Mayor , fundada
 por los Thurduulos año de 550.
 antes de la Redempcion , à quien
 conquistò de los Moros San Fer-
 nando año de 1248. y la diò el
 nombre de Ciudad el Rey Don
 Phe-

Phelipe IV. año de 1639. Partì de aqui à la Ciudad de Moguer, fundacion de Phenicios, que la diò el nombre de tal distintivo Phelipe IV. año de 1642. en la que se halla un rio de agua amarilla, que convier- te en piedra las arenas por donde camina, llamado Tinto, sin criar pesca, ni otra cosa viva, y solo su agua aprovecha à los Bueyes quan- do enferman de lombrices. De ella retrocedì à la de Ezija, fundada por Gargoris, Rey de España año de 2811. y fue Conquistada por el Santo Rey Don Fernando año de 1240. de donde son hijos, y Patronos los dos hermanos San Ful- gencio, y Florentina, y el Divino Hierotheo, Discipulo de San Pa- blo, la que mereciò el titulo de Ciu- dad del Rey Enrico III. año de 1402. en 31. de Marzo. Desde ella par- ti à la de Lucena, la que mereciò

tener por pobladores à los Hebreos que traxo à España Nabuco Donosor, año de 590. quien tiene por parte de sus Armas à San Jorge, porque en su dia año de 1488. prendiò cerca de ella, en campal batalla, Don Diego Fernandez de Cordova, primer Marquès de Camares, al Rey Chico de Granada, que traxo à su Fortaleza, la que Conquistò de los Moros San Fernando año de 1240. de quien fue hijo el Beato Padre Fray Severo de Thobàr, primer Fundador de los Capuchinos en los Reynos de Castilla, cuyo Cuerpo descansa en su Convento de Antequera, à quien hizo Ciudad el Rey Phelipe III. De aqui passè à la de Andujar, fundada por los Turdos año de 550. antes de el Nacimiento de Christo, y la Conquistò de los Moros San Fernando el de 1224. y reynando Don Juan I.

de

de Castilla la diò à Don Leon V. Rey de Armenia año de 1383. quien la gozò hasta el de 1391. que bolviò à la Corona despues de su muerte. Desde la que passè à la de Ubeda fundada por el Rey Idubeda año de 1590. la que ganò à los Moros el Rey Don Alonso IX. de Castilla año de 1212. quando la milagrosa batalla de las Navas de Tolosa, hallando en ella 704. Moros; y buelta à perder la Conquistò San Fernando año de 1234. dia de San Miguèl Arcangèl, cuyo timbre tiene por Armas. De ella me encaminè à la de Baeza, fundada por el Rey Be- tro de España año de 2151. y la ganò à los Moros el Emperador Don Alonso VIII. año de 1146. y buelta à perder la restaurò San Fernan- do año de 1227. dia de San Andrés Apostol. Partì de aqui à Alcalà la Real, fundacion de antiguos Tur-
du-

dulos , Melesos , y Gerisenos año de 3411. y la Conquistò à los Moros el Rey Don Alonfo XII. Domingo 26. de Agosto de 1341. De aqui me encaminè à la Falerina de el Orbe , Paraíso sin igual , delectacion sin segunda , y cumulo de hermosura Valencia , centro de hermosuras , y assombro de letras , donde procurè ver el Caliz en que nuestro Amante Redemptor Confagrò la noche de la Cena , una Espina de su Corona , que embiò San Luis Rey de Francia , el Cuerpo de San Luis Obispo de Tolosa , y dos dineros de los treinta con que Judas vendiò à su Divino Maestro. De aqui aportè à la de San Phelipe , Patria de los dos Pontifices Calixto III. y Alexandro VI. y à la Villa de Morviedro , donde està enterrado Adoniran , Criado de el Rey Salomòn, que yino à ella à cobrar el tributo.

10. De ella me encaminè à la de Alcoy donde hay una fuente llamada Barchèl , que corre copiosamente 13. ù 14. años , y otros tantos està seca , y passados buelve à correr, formandose de sus aguas el Rio Alcoy. Desde ella passè à la de Vinaròz , donde murió el año de 712. el Duque de Bandoma , General que fue de España ; y encaminandome à la Ciudad de Tortosa , visitè en ella à su Obispo San Rufino , hijo de Simòn Cirinèo , que ayudò à llevar la Cruz à Christo , que se venera en su Cathedral. Y desde ella passè à la de Lerida , Ciudad donde estuvo retirado Herodes con su manceba Herodias , y su hija , que saliendo desterrados à Leon de Francia , murieron en el camino baxando al Segre , en donde se sumergieron por los años de 34. Seguí de aqui mi derrota à la de Balaguèr , y en un Con-

vento de Monjas hice Oracion à un
 Santissimo Christo crucificado, fabri-
 cado por Nicodemus ; y continuè mi
 peregrinacion à la Villa de Perpi-
 ñan , tan leal , que en el sitio que la
 puso el año de 642. Luis XIII. de
 Francia , por mantener su lealtad
 llegaron sus moradores à comer car-
 ne humana , afsi de los que se mo-
 rian , como de los que estaban en-
 terrados , vendiendose à crecido pre-
 cio. Desde ella me encaminè à la
 Ciudad de Zaragoza , adonde afsis-
 tiò algun tiempo San Sixto Papa an-
 tes de ferlo , llevandose en su com-
 paña à Roma à San Lorenzo , en
 la que murió acabado de jurar por
 Principe de toda la Monarquìa Es-
 pañola Don Balthasar Carlos , hijo
 de Phelipe IV. en 9. de Octubre de
 1646. Partì desde aqui à la de Hues-
 ca la venturosa , por haverla liber-
 tado de los Moros San Jorge, arma-
 do

do sobre un Caballo blanco, y lanza en la mano el año de 1096. y desde ella à la Villa de Loarre, donde estuvo preso, y murió el Conde Don Julian, quien perdió la Española Monarquía. De aqui, por el mal temporal, retrocedi à la Ciudad de Murcia, Conquistada por el Rey Don Jayme I. de Aragón, quien la quitò à los Moros, y en su primitiva Iglesia Parroquial de Santa Eulalia, celebrò la primera Missa en ella San Pedro Nolasco, Fundador de la Religion de la Merced. De ella me partì à la de Jaèn, fundacion de Turdulos, y Vandalos año de 3411. antes de la Redempcion humana 550. ganóla San Fernando año de 1243. donde se venera la Sagrada Beronica de nuestro Redemptor, que traxo de Roma el Obispo Don Nicolás año de 1376. de las tres que estampò su Magestad en el lienzo de

la muger Beronice, quando caminaba al Calvario. De aqui salí para la de Almería, donde desembarcó el Apostol Santiago año de 37. con sus doce discipulos quando vino à España; desde la que caminé para la de Malaga, en la que se embarcó la Caba para Africa, y Patria de Cayo Cornelio, Centurión de Cafarnau, el primero de los Gentiles que creyó en Christo nuestro Señor, y fue Padre de Cayo Opio, que tambien le confesó à Christo por hijo de Dios viendole espirar en la Cruz. Desde esta me partí para Sevilla, fundacion de Hercules Egypcio, Rey de España, Padre de Hispalo, cuya Cathedr'al la fundò para Mezquita el Rey Benavèt Almucamuz, siendo su Artifice Jivèr natural de ella, Patria de San Isidoro, San Leandro, Santa Justa y Rufina, martyrizadas el año de 287. y Santa Aurea. Su

Audiencia se fundò el año de 1556. Pafè à Cordova desde aqui, fundacion de Marcelo, cèlebre Capitan Romano año de 50. antes de la Redempcion, cuya Cathedral la fundò para Mezquita el Rey Abderramen el año 787. y la ganò San Fernando el de 1236. à 29. de Junio, de ella fueron hijos los dos Senecas, el sapientissimo Licano, el Orador Trogo Pompeyo, Sextilio, Avicena; Moysès, Medico famoso; Eneo, Poeta, Porcio Litròn, Aberroes, Abenzoar; Rafis, Medico de el Soldàn de Egypto; Aristoteles, Principe de la Philofophìa, 80. Cardenales, Arzobispos, y Obispos, con el memorable Ofio, y de el Gran Capitan. Con el motivo de haver hallado compañía falì con ella à la de Truxillo, Patria de Diego Garcia de Paredes, quien por sus imponderables hechos en compañía de el Gran Capitan, me-
re-

reciò que Carlos V. le armasse Caballero de la Espuela dorada en Bolognia año de 1530. Passè de aqui à la Villa de Medellin, Patria de Don Fernando Cortès, Marquès de el Valle, quien descubiò el nuevo mundo de la nueva España; y continuando mi peregrinacion por el Reyno de Portugal, vine à parar à la Villa de Porcuna, nombre que adquiriò por Cayo Cornelio Ceso Romano, que la gobernaba, por haver levantado estatua à una Cerda que havia parido treinta lechones. De aqui profegui caminando hasta Ciudad-Rodrigo, donde el Rey Don Juan el I. creò primer Condestable de Castilla à Don Alonso de Aragón, Marquès de Villena, hijo de el Infante Don Pedro, y Nieto de el Rey Don Jayme II. de Aragón. Sin entrar en Ciudad alguna me encaminè à la de Oviedo, corriendo

todo el Principado llamado de Asturias por el Capitan Astir, que despues de el incendio de Troya se embarcò para España, fundando algunos Pueblos en ella, siendo donde mas residiò, poniendola su nombre Astria, vulgarizado Asturias, que alude à tierra olvidada. Aqui asistìò algun tiempo mas que en otra parte nuestro Patron Santiago. Intitulanse los Primogenitos de los Reyes de España Principes de ellas desde el año de 1388. que en las Cortes de Briviesca juraron à Don Enrique, hijo de Don Juan el I. casando el Principe con Doña Cathalina, hija de Don Juan de Gante, Duque de Alencastre, y visitè en Covadonga à Maria Santissima, la que restaurò à España con su Caudillo Pelayo, donde se mira un milagro continuado en la conservacion de su Santuario quasi en el ayre, y de ma-
de-

dera, que se conserva incorrupto despues de tantos años, obra ignorada por desidia de los Españoles, que tanto merecieron à aquel fanto Sitio, y Divino Simulacro. Partì derechamente à Calahorra, Ciudad que al entrar en ella Anibal à fuerza de Armas, como confederada de los Romanos, hallò dentro en el ayre dos brazos desnudos con espadas, y sin cuerpos, combatiendose de forma, que las armas centelleaban fuego, y son las que tiene por timbre. Encaminème à la de Zamora, en la que el año de 1053. hallandose con el Rey Don Fernando el Magno Rodrigo Diaz de Vivàr, llegaron Embaxadores de algunos Reyes Moros à besarle la mano en presencia de el Rey, dandole algunos presentes, con mucha veneracion, nombrandole Cidi, de que le quedò el nombre de Cid Campeador.

Def.

Desde ella passè à la de Palencia, donde fu Obispo para tomar la posesion và en un caballo blanco con espuelas doradas, ropa rozagante de grana carmesì, una calza colorada, y otra negra, sombrero de lo proprio orlado de verde, el brazo derecho armado, y acompañado de la mayor nobleza, desde que Enrique II. hizo Conde de Pernia à Don Gutierrez de la Cueva fu Prelado. Desde donde partì à la de Avila, en la que en el año de 1491. se celebrò Auto de Fè para castigar à los Judios que martyrizaron al Santo Niño de la Guardia, siendo primer Inquisidor General Don Fray Thomàs de Torquemada, en la qual residìò à los principios el Santo Tribunal, desde donde se trasladò à Ciudad-Real, y despues à Toledo. De aqui partì caminando por no conocidos caminos hasta que me encon-
traf-

trafte en Sayetòn , que vine en tu compañía , dixo Luipando , y disponiendose aquellos quatro dias con mas aumento de mortificaciones , y ayuno, como Cifne, acabò en el Señor , dexandome desconsolado con su ausencia , quedando yo despues habitando esta mansion. Esta es, Argides , mi vida , mira si tengo razon de huir de poblado , y entregarme para siempre à la soledad. Y pues determinas fer mi compañero , para que puedas adelantar en la virtud , has de tener siempre presente los documentos , y suaves avisos que los Novissimos nos ponen presentes : porque afsi como un Castillo , ni una Casa no se fabrica sin los seguros , y firmes cimientos para su permanencia ; afsi el que quiere seguir la virtud, ha de empezar à meditar el sólido concepto en que le ponga à la vista la brevedad de la

vida , la nada de que es formado, en què pára la vanidad , el Juicio que le espera , para què fue criado, si para el Infierno por sus malas operaciones , ò para el Cielo, segun sus virtudes. En cuyo supuesto debo prevenirte , que afsi como al que intenta fer Labrador , al enseñarle como ha de guiar la Esteva y el Arado para facar perfectos los furcos, al principio se le hace dificultoso , hasta que el tiempo y el curso le hace Maestro ; afsi à tí al principio al vér el desabrigo de esta soledad , su aspereza , y falta de alimentos delicados , te causará notable melancolìa, como yo lo experimentè ; pero haciendote cargo con la meditacion, de quien huyes , que es del laberinto de el Mundo , y à quien dexas, que es à la vanidad , la murmuracion , la deshonestidad , la mentira , el engaño , la gula , la pereza,

za , la ira , la fobervia , y la ingratitude , por buscar à Jesu-Christo, Bien de bienes , delicia de delicias, y amor de amores , cuyo premio que dà à fus escogidos es un descanso eterno, que dura por una eternidad , y que todos los placeres son solo un momentaneo deleite , que si oy se consigue , mañana se acaba , sin tener estabilidad alguna, por ser todo perecedero quanto el Mundo con lisonjas nos franquea: y pues à seguir al Redemptor de el Mundo , y Señor de Cielos y tierra , como fu universal Criador, has venido; razon ferà , yà que me eliges por tu Maestro , te anuncie los documentos mas necessarios para tu meditacion , à fin de que configas la mayor felicidad eterna.

Argides. Esso es lo que mas apetezco , amado Padre , y Venerable Varon ; y pues mi voluntad

te entrego gustoso para que me gobiernes y encamines à la mayor perfeccion; deba à tu paternal amor los mas saludables consejos , para que de ellos saque el fruto porque tanto anhelo , que es el de agradar à mi Soberano Hacedor.

Thelesio. Sientate sobre esse peñasco , que es la filla que estas soledades ofrece.

Argides. Gustoso le recibo y trueco por los mullidos canapès que el Mundo obtenta.

Thelesio. Afsi , hijo mio , has de empezar à despreciar las comodidades mundanas , que trocandolas por esta soledad, hallaràs en ella el embeleso de las Aves , que con su sonoro canto te atraeràn à que alabes al Criador ; los crystalinos arroyuelos con su rifueño susurro te franquearàn carambanos, que te apaguen la mas ardiente sed ; el Sol , Plane-

ta luciente de esse tachonado Cielo, te alumbrará con sus rayos dandote calor en el Invierno , y estos copados chopos en el Verano te franquearán sombra que te liberten de sus ardientes rayos. Esse dilatado campo te hará ver en el Mayo el mas ameno pensil con tanta variedad de flores , que como la mas primorosa alfombra , embelesarán tus sentidos para inclinarte à amar à su Criador. Essos Madroñales, generosos te franquearán tu alimento , yà verdes en su lozania , y yà secos en el riguroso Invierno. Essa Cueva , region inmediata à la de mi habitacion , te subministrará su alvergue para libertarte de los elados frios , y para que en las noches configas algun descanso. Essas yervas, con su esmalte de esmeralda , te franquearán tu alimento , para que assi como en el Mundo hay diversidad de manjares , assi

tù configas tenerle quando intentes inclinarte à mayor abstinencia. Las fieras que habitan estos Montes te subministrarán con sus pieles el mas decente vestido, y te serán amables compañeras para comunicarte el abrigo. Esse tachonado Cielo, claro y hermoso, en el dia alentará con su hermosura à tu entendimiento, para que medites las grandezas de su Divino Hacedor: la opaca noche al ver su Emisferio tan tachonado de réfulgentes Estrellas, yà el Astro que alumbra comunicandole sus rayos el Sol, la Luna digo, te llamarà benigna para que sepas contemplar, que quien hizo un Cielo tan lleno de Astros, qual será el Empyreo, en el qual esperamos habitar despues que seamos defatados de la carcel de este cuerpo, como lo debemos esperar de su gran misericordia, aunque nosotros, por ser

hijos de la culpa, merecemos mil Infiernos. Para la mortificacion de tus pasiones, en essa Cueva (que fue habitacion doce años de mi amable compañero, que lleno de meritos saliò de esta carne mortal) tienes todo genero de mortificaciones, con ellas te podràs acomodar segun tus fuerzas, previniendote que la Ley de Dios es tan suave, que no pide que el hombre abraze mas peso, que el que sus fuerzas pueden sufrir. En este supuesto te advierto, que antes de emprender vida al parecer tan austera, deliberes, porque no hay sentimiento para Dios mayor, que el que el hombre quando le empieza à servir le buelva las espaldas, bolviendose al Mundo; y asì mira lo que determinas.

Argides. Tan resuelto estoy à seguir, amado Padre, tus huellas, que antes perderè la vida que desamparar.

rarte , y para no perder tan buenos deseos ocho dias he andado sin encontrar poblado , solo por hallar la dicha que yà poseo.

Thelesio. Dios te conceda la perseverancia final en el buen obrar , segun manifiestan tus buenos deseos. Y pues para que un aplicado discipulo salga perfecto Maestro , es necesario estudie la Ciencia de las Ciencias ; la mayor que hay para saber aprender à morir que es la leccion de los Novissimos , irètelos explicando con la mayor claridad , para que enterado de ellos anheles à conquistar la Celestial Patria.

Son los Novissimos quatro , que se componen de Muerte , Juicio , Infierno , y Gloria ; y pues estos han de ser el assumpto de mi leccion , oyelos atento , que segun los entiendas , asi aprovecharàs.

Argides. Pendiente estoy de tus

documentales palabras, y tèn el consuelo, amado Padre, y Compañero, que procurarè imprimir en mi corazon quanto tu acento publique.

M U E R T E.

Thelesio. Es la Muerte, Argides, la que defengaña à todo viviente; para el Justo es amable, porque le defata de esta carne mortal, en que està preso, para lograr la Patria Celestial de la Gloria, porque tanto ha anhelado. Es amiga, y compañera fiel, porque liberta al Justo de las asfechanzas que los enemigos le asfeftan cada dia en el Mundo. Es perfeccionadora de agravios al virtuoso, porque le hace que vaya à coger los frutos que toda la vida tiene sembrados. Es amiga amable, porque al contemplativo le proporciona el ir à vèr aquella Divina Essencia porque tanto afanaba. Es cla-

ve

ve de delicias , porque con ella logra el virtuoso salir de tantos afanes y contratiempos como el Mundo cada dia le ponía. Es remora de amistad , porque hace que el fruto, estando en fazon ; esto es, el virtuoso en gracia , consiga llegar à las puertas de el Cielo. Es Nave, que, surgiendo las olas en bonanza, llega à encaminar al que es dado à la Oracion , al mas seguro , y feliz Puerto. Es Peregrina tan leal , que encamina à la Ciudad mas venturosa. Es hermosa la Muerte para el Justo , porque aunque experimente sus rigores , no son tan crueles como los que participan los viciosos. Es guia la mas segura , porque sin experimentar tan crueles sus amarguras como los mundanos , se entregan ansiosos los virtuosos à ella, para que sin tanto estrepito de congojas , los encamine para donde fue-

ron criados. Si quieres que no te sea amarga al salir de esta vida, tenla siempre presente, que no hay cosa que mas despierte, que dormir sobre ella. Al contrario es para el lascivo, el usurero, el gloton, el adulator, el vano, el hypocrita, el embustero, que le es tan fea, abominable, y cruel, que parece no hay para el cosa mas mala, porque ella es quien da fin a sus lascivias, gustos, y pasatiempos, le priva de las usuras en que esta engolfado, le aparta de las glotonerias, le separa de las adulaciones, le priva de las vanidades, le corta las hipocresias, y le segrega de los embustes, encaminandolo al Infierno a ser tizon de sus abrazadoras llamas; por esso hay la diferencia de que el Justo muere para vivir, pero el pecador muere para siempre morir penando. El Justo muere para vivir en gozos: el pecador

mue-

muere para morir en penas. El Justo muere para vivir poseyendo los bienes divinos: el pecador muere para morir padeciendo los tormentos causados, y que merecen sus pecados. El Justo muere para vivir alabando à su Criador: el pecador muere para estar continuamente maldiciendo su infelicidad. El Justo muere para vivir glorioso por toda una eternidad: el pecador muere para morir condenado à eterno padecer. Dime, de què le sirviò à Socrates , discipulo de Anaxoras , ser tan Sabio , que el Oraculo de Apolo dixo de èl que era el mayor de el Mundo , si con toda su sabiduria fue precisado à beber un veneno con que acarreò su muerte , llevandole esta à padecer la mas cruel en el Infierno. Dónde estan aquellos dos cèlebres Philosofos, Heraclyto , y Democrito , que el primero siempre que salia à la Plaza

za lloraba amargamente las miserias y locuras de el Mundo ; como al contrario el segundo , que siempre iba riendo por las Calles, y Plazas pensando en las necesidades de los hombres , si con la Muerte espirò su Ciencia. Dònde estàn aquellas grandezas de Alexandro , hijo de Filipo , Rey de Macedonia , que siempre venció , y nunca fue vencido ; aquel que sujetò toda la Asia, y gran parte de la Africa , passando aun mas allà de las Columnas de Hercules en doce años que reynò; aquel que con 400. Infantes , y 700. Caballos venció à Dario , Rey de Persia , que llevaba un millòn de Infanteria , y 400. Caballos , llevandose prisioneras la madre , muger, y dos hijas de Dario, con 1500. talentos , y tanto oro y plata , que para conducirlo à la Ciudad se ocuparon 200. Caballos , y 100. Mulos.

los. Què se ha hecho este valor y grandeza? Què se havia de hacer, tragarfelo la Muerte. Dònde està aquel eloquente Ciceròn, aquel que por su sabiduria y prudencia gozò los mayores cargos de el Senado Romano? Què se havia de hacer, haverle acarreado la Muerte Popilio Lena Marquiano, à quien antes Ciceròn le librò de la Muerte. Què se hizo Mitrades, Rey de Ponto, tan Sabio, que sabia hablar veinte y dos lenguas, y con su valor Conquistò muchos Reynos? Dònde ha de estàr, vencido à los pies de Pompeyo, quitandose èl à si mismo la vida para padecer la muerte eterna. Dime, dònde estàn aquellos Sabios Cordoveses, Seneca, Aberroes, y Avicena? Consumiòlos la Muerte, y aun la eterna. Dònde està aquella grandeza de Semiramis, que llevaba en su Exercito un millòn, y 300000.

In-

Infantes, 5000. Cavallos, y 200. Navios, aquella muger tan torpe y cruel, que con quantos hombres queria se gozaba, quitandoles despues la vida? Què se havia de hacer, verse ahogada à manos de su hijo Ninia. Dònde estàn aquellas deshonestas Amazonas, que para concebir cada año acudian à cierto Lugar, dònde aquel valor que se cortaban el pecho derecho, para no embarazar el uso de el Arco, aquellas Fundadoras de la Ciudad de Efeso, y Templo de Diana, una de las siete maravillas de el Mundo? Què se havian de hacer, ser pasto de la Muerte. Dime, què se hizo aquel Gran Octaviano Augusto, dònde està su Maufeolo que mandò fabricar para sì, y los suyos de marmol, y porfido de bellissimas columnas y estatuas con dos abujas, de la altura de 150. codos de alto, y

de

de figura circular , en cuyo remate estaba su Estatua , todo adornado de arboles , y diversas yervas? Perció , como su vida , con un veneno que le dió su muger Livia. Dime , en qué paró aquella crueldad de Herodes en condenar à Muerte al Baptista , dandole la cabeza, en premio de el bayle , à la hija adultera de Herodias , quien à mas de despreciarla punzó (como hizo Fulvia con la cabeza de Cicerón) su bendita lengua con una abuja? En qué havia de parar , en perder su Exercito , passandole todo à cuchillo los Parthos , y su vida acabò desesperado , comido de gusanos, y su hija degollada en un rio elado , que no pudo sufrir el peso de su pecado , y estando hundida hasta el cuello, murió baylando , perdiendo uno y otro la vida corporal y eterna. De qué le sirvió à la cruel

Agri-

Agripina follicitar de Claudio fu Marido dexasse à Neròn , fu Hijastro, el Imperio , y quitar à su marido la vida con veneno en unos hongos? si fu mismo Hijastro (segun le anunció el Oraculo de Apolo) se la quitò à ella. Què se hizo la muger de Aguilulfo , General de los Longobardos , que atrevida quitò à este la vida à traycion por casarse con Gayano , Rey de los Avaros , que entraba con su Exercito en la Provincia de Venecia , y con èl ganò, y abrasò los Friulos? si este en lugar de el Matrimonio la mandò clavar en un palo , diciendola que aquel era su merecido Marido. Què se hizo la Emperatrìz Martina , aquella que por coronar à su hijo Heracleòn le puso veneno à Constantino en la Corona , por donde perdiò la vida à los quatro meses de su Coronacion ? si à los seis meses se revelò el

el Senado contra ella y su hijo, deterrandolos, cortando à este la nariz, y à ella la lengua. De què le sirvió à Maria, muger de el Emperador Catòn III. sollicitar lasciva al Conde de Modena, y quitarle à este la vida por no haver condescendido con su lascivo deseo, si al vér la Condesa su inocencia, en presencia de el Emperador tomó una lamina de hierro encendida en sus manos, y al notar no le havia hecho lexion, manifestando la falsedad de la acusacion, su mismo marido la mandò en una hoguera quitar la vida? Dónde està aquella pérvida Emperatriz Zoè, muger de el Emperador Romano, que infiel, enamorada, y adultera con Miguèl Passagonio, por lograr mas à su salvo los placeres diò veneno à su marido, con que poco à poco fuesse muriendo, è impaciente de esperar su Muerte,

te, el Jueves Santo le ahogò? En
 què havia de parar, en fer esclava
 de su proprio galàn, hasta que har-
 ta de padecer rindiò su infelìz vi-
 da. Què se hizo aquella lasciva Rey-
 na de Napoles Juana, causadora
 de tantas discordias en la Iglesia San-
 ta, que tyrana hizo ahorcar con un
 cordòn à su Marido? Què se havia
 de hacer, Carlos de Durazo la
 hizo poner en una Carcel, y ahor-
 carla en el mismo lugar que ella lo
 executò con su marido, paga bien
 merecida à muger tan fiera. De què
 le sirviò à Ana Bolena fer causado-
 ra de desterrar la Fè Catholica de
 el Reyno de Inglaterra, ni sus des-
 honestidades, y por seguir à la in-
 nocente Reyna Doña Catharina, si
 por adultera fue degollada en públi-
 co Cadahalso, como Cathalina Abar-
 da. De què le sirviò à Enrico Oçta-
 vo escribir el Libro de los siete Sa-
 cra-

ramentos, si fue el primero que introduxo la cisma en su Reyno, negando lo mismo que havia escrito, si ahora llora con eterna muerte su culpa? Què se hizo Nembròt, primer Rey de Babylonia, aquel que con su sobervia hizo fabricar aquella Torre que durò setenta años, y no se perfeccionò, siendo de una piramide en quadro de 204. palmos de altura con diez y siete puertas de bronce en cada parte, y en cada puerta diez y siete torreones, haviedo de una à otra cinquenta passos de distancia? Què se havia de hacer, no haver quedado de su fábrica ni aun los vestigios, ni de èl mas memoria, que la de un sobervio en aspirar à ser mas de aquello que era, que es nada, logrando un eterno Infierno por su sobervia. Dònde està aquel primer inventor de la Idolatrìa Nino, Rey de los Asyrios, aquel

que levantò una Estatua à su Padre Nembròt, llamandole Dios Belo, a sy-lo de qualquier insultante, por quedar libre al llegar à ella? Dònde està su altivo poder con que venció al poderoso Rey de Bactra Zoroastro? La Muerte le acabò todo su poder, y èl està padeciendo en el Infierno. Dònde està aquel poder de Antiocho el Grande; Rey de la Asia? La muerte le consumió viendose vencido de los Romanos. Dònde la arrogancia de Anival, si al pedirle los Romanos, de miedo se quitò la vida con un veneno? Dònde están las grandes victorias de los Cipiones, convertidas en acabar infelizmente, el uno de sentimiento, y el otro en una soledad, retirado por la poca estimacion que de èl hacian? Dònde està aquel gran Rey de Numidia Masinissa, que nunca experimentò calor, ni frio, que por adquirir

Rey.

Reynos siempre andaba à pie? La Muerte le acabò , como todas sus grandezas. Dònde està la ambicion de el Capitan Maximo , que con engaño se enseñoreò de el Exercito, haciendo dàr la muerte al Emperador Graciano , pagando su ambicion en una muerte de tormentos? Dime , de que le sirviò à Estilicòn ser público traydor de la Patria por la ambicion de coronar à su hijo Eucherio , si pagò con la muerte que le dieron à èl , à su hijo , y aliados? De què le sirviò à Genferico tomar à traycion la Ciudad de Cartago , y entrar triunfante en ella , si la Muerte diò fin à sus alegrías? De què le sirviò al Emperador Valentiniano quitar la vida à Ecio , si sus propios amigos se la quitaron à èl? De què le sirviò à Maximo tyranizarse el Imperio , si Genferico , Rey de el Africa , le quitò la vida , haciendo

do su cuerpo menudos pedazos? De
què le firvió à Odoacres hacer paces
con Theodorico , Rey de los Go-
dos, si desconfiando de èl en un con-
vite alevosamente le diò la muerte.
Què configuiò Sardanapalo , Rey
de Babylonia , y de los Asyrios , en
fer viciosissimo , glotòn , desvergon-
zadamente lascivo , vistiendose de
muger, hilando entre ellas , hacien-
do imponderables actos impudicos, si
se resolvió al fin à juntar sus tor-
pes mugeres , tomar veneno con
ellas , y poner en un montòn todas
las cosas mas preciosas que tenia , y
dandolas fuego se precipitó en èl,
dandose la muerte , acabando en èl
el Imperio de los Asyrios , transfi-
riendose à los Medos ? De què le
firvió ser tan cruel al Emperador
Opelio Macrino en hacer que à los
Reos les atassen vivos con los muer-
tos cara à cara , si por sus cruelda-
des

des sus mismos Soldados le dieron la Muerte ? Dònde està aquel Emperador Antonino Caracala , tan cruel , que perdiò la obediencia à su padre , matò à su hermano , y se casò con su madastra , padeciendo eterna Muerte en continuos tormentos ? Salga à plaza su infame hijo Marco Aurelio Antonino , el mas nefando que ha tenido el Mundo, mas desvergonzadamente lascivo que Sardanapalo : aquel que juntaba al fin numero de malas mugeres , que tenia como el Capitan à sus Soldados , haciendo con ellas abominables coloquios : aquel que nunca se sentaba sino entre almizcle , y ambar : aquel que todas las piezas de su Palacio hacia sembrar de flores, y quando montaba à Caballo hacia sembrar el suelo de limaduras de oro , y plata : aquel que jamàs se sirviò dos veces de una camisa, ves-

tido , calzado , ni aun de los vasos de oro y plata para beber , ni durmiò con fabanas lavadas , ni las joyas , ni fortijas con que se adornaba , de que usaba como tan afeminado , se las ponía segunda vez: aquel que dormía en colchones de pelo de Liebre , y plumas de Perdiz; sus mesas , arcas , fillas , camas , y vasos de servicio de cama , y cocina , hasta los mas inmundos, de oro: aquel que en las lamparas ponía balfamo , el mas odorifico de Judèa, y de Arabia en lugar de aceyte: aquel que mientras fue Emperador no hizo cena alguna, que no costasse treinta libras de oro : aquel que comía lenguas de Pabones, Ruiseñores, Fayfanés , y otras Aves , y cosas preciosas , y raras : aquel que no solo su familia , pero ni aun los Leones domesticos , y perros grandes que à Carros se conducían, no comían cosas

fas que no fueffen de gran precio: aquel que folia combidar ocho calvos, ocho tuertos, ocho cojos, ocho fardos, ocho gotofos, ocho gordos, ocho altos, ocho baxos, y la plata y oro que fervia à la mefa fe lo daba: aquel que tenia prevenido un cabestro de seda, y veneno en unos ricos vasos para darse la Muerte, quando se la quisiessen dàr; aquel que hizo una Torre de tablas de oro y plata con muchas piedras preciosas para ocultarse dentro de ella quando le persiguiessen? Pero en què vino à parar tantos defaciertos, glotonerías, deshonestidades, y vanidad, en que le acabò la Muerte que le dieron sus vassallos dentro de una litera vieja, donde se havia escondido, arrastrandole como à un perro por la Ciudad, y atado con gruesas piedras le arrojaron al Tibèr; y lo peor es, la muerte que

eternamente padece, y padecerá. De què le firvió al Emperador Miguel Valbo inventar nuevos errores, decir mal de los Profetas, que no havia Demonios, que Judas se havia salvado, que nadie se podia llamar Santo, siendo nombre proprio solo de Dios, y sacado de un Convento una Religiosa, y casadose con ella; si le affaltò la muerte, rabian-do de dolor de intestinos; y con un horrible frenesì, para llevarle à la que està padeciendo en crueles tormentos por una eternidad. Dònde està el Principe Abdila, aquel que en Salerno hizo su habitacion, y casa en una Iglesia, durmiendo, y haciendo mil maldades sobre un Altar: aquel que queriendo forzar à una casta doncella, la defendió el Cielo, haciendo cayesse de el techo una viga, que le diò la Muerte, librandola à ella? Dònde ha de es-

târ,

tár, en el Abysmo, padeciendo mortales tormentos. Dònde estàn aquellos Emperadores de el Oriente, Basilio, y Constantino, hermanos; el primero tan avaro y cruel, que habiendo vencido los Vulgaros, y hecho prisioneros à 154. à todos los hizo facar los ojos, dexando à los Capitanes tuertos; y el segundo prodigo dispensador de las riquezas atesoradas por su hermano, dado al regalo, y vanos deleites, descuidado de su cargo, què se hicieron? Yà la Muerte los acabò. Dònde pára aquel sobervio Tarquino, septimo y ultimo Rey de Romanos; el primero que usò cadenas, cepos, esposas, y carceles soterraneas: aquel que hizo quitar la vida à su antecesor Servio Tulio, y arrojarle à la calle: aquel que permitiò que su Muger Tulia saliesse muy alegre en su Carroza, y encontrando el cada-

daver de su padre , la hizo passar por encima de èl ; dònde està este, y tan cruel hija ? Dònde han de estàr , ahogados de la muerte en un continuo tormento. Què se hizo aquel cruel Calo Calicula , sobrino de Tiberio , de quien heredò sesenta y siete millones , hijo de Germanico : aquel tan lascivo y cruel , que ni à amigos , parientes , ni à sus proprias hermanas perdonò las vidas : aquel que decia : que , ojalà el Pueblo Romano no tuviesse mas de una garganta para cortarla de un golpe ? Què se havia de hacer, ver-se muerto por sus Criados, passandole à estocadas. Afsi acabaron con la Muerte los unos y los otros , porque esta à ninguno perdona. Quieres , Argides , no temer à la Muerte , y que quando venga no te parezca horrible ; haz lo que aconseja Epitecto , que era el que se tra-

xer-

xesse siempre en el pensamiento; (1) y por esso Platòn decia : que nunca era mas Sabio que quando pensaba en la Muerte. Oye lo que los Philosophos, y otros executaban para no temerla. A Zenòn, para saber vivir le remitieron à los muertos. Algunos Philosophos comian , y bebian en cascos de Calaveras para tener presente la Muerte. El Emperador Maximiliano I. quatro años antes de morir , mandò hacer su Ataud , llevandole en su compañía à las batallas para acordarse de la Muerte. A los Emperadores Avifinos en su Coronacion les ponian un vaso lleno de tierra , y una Calavera , (2) para que supieffen que havian de morir. En la Coronacion de los Pontifices se quema estopa, para que se crean mortales como ella

(1) Epit. c. 28. (2) Nic. lib. 1. de Reb. Abis. c. 8.

ella al quemarse. Homero, compara à la vida humana con las hojas de un arbol, porque aun mas cerca tiene la muerte. Euripides, à solo un dia. Demetrio Falereo, un momento. Platòn, un sueño despierto. San Juan Chrysoftomo, un sueño dormido. Filamio, que lo mismo es nacer, que morir. Aberroes, que la vida es un sèr disminuido en sî. El Sabio, que no sabe el hombre el dia de su fin. David, que quanto se vive, es solo una fantastica vanidad. Santiago, que es un vapòr, que al instante se desvanece. Guerico Dominicano, en contemplar la Muerte, le moviò à esperarla fantamente en un Convento. Seneca, que ninguno puede vivir mucho por mas que viva, y lo mismo Lactancio. San Agustín, que de puro ser tan breve la vida, no la sabe; (1) y que no se puede

(1) *Lib. II. Conf. c. 25. c. 14.*

de afirmar por tiempo la vida por ser tan corta , y ser una carrera à la Muerte. Quintiliano , (1) que morimos por momentos antes de tiempo. Seneca , que erramos quando miramos à la Muerte , quando desde que nacemos la tenemos encima , y es sueño de una sombra ; y el Libro de la Sabiduria dice , que es un passo de la sombra. San Agustín , (2) que esto que vivimos parece largo , pero que en la otra vida veremos quan poco es. Aristoteles , que la esperanza de la vida por venir , es un sueño de el que vela. Platón dice , que la vida passada es sueño de gente despierta. San Juan , que el morir està cerca. Magón , Capitan de los Cartaginenses , (3) estando herido de Muerte , dixo : O ! qual es el fin de la fortuna , y de la vida , quàn gran

(1) Quint. *en Madmè per.* (2) *Trat. 10.*

(3) Dionys. Cartus. *de Novisart.*

gran locura es holgarfe en la felicidad. Saùl, con fer hombre de grande ánimo , porque le dixeron que havia de morir , se cayò de espanto medio muerto. Felipe III. à la hora de la Muerte dixo , que todo su Reyno le trocàra por la Porterìa de un Convento. Un Conde , al vèr à su padre en el Sepulchro lleno de sapos , (1) dexò sus Estados , è hizo santa vida. San Francisco de Borja, al vèr el Cadaver de la Emperatrìz Doña Ifabèl , le traxo al Cathalogo de los Santos. La Reyna Jezabèl, olvidada de la muerte , regalaba su cuerpo, por lo que despues de muerta fue despedazado de los perros. Los Philosophos Brachmanes, à las puertas de sus casas , tenian abiertos los Sepulchros para acordarse de la Muerte. Mesodamo , haviendole combidado uno , para que el dia si-

(1) Faya tom. 2.

guiente fuese à comer à su casa ; le respondiò , no se atrevia à aceptarlo, porque estaba esperando cada hora la muerte. San Agustín dice , que la penitencia en la Muerte es peligrosa, porque no se halla otra en la Escritura Sagrada , fino la de Dimas. El dia que coronaban los Emperadores les ponian delante los marmoles, para que eligiesen uno de ellos, para fabricarle el Sepulchro , y tuviesen presente la Muerte. David , pedia à Dios le diese conocimiento de su fin. El Abad Eliás , decia : Que una de las tres cosas que temia , (1) era quando havia de morir. Tan pronta està la Muerte , que à Fabio, Senador , un cabello que hallò en un vaso de leche le quitò la vida. (2) Anacreonte , un granito de una passa. A Adufo Pompeyo , le ahogò

(1) *In Vit. Patr. l. 5. p. 565.* (2) *Valer. Maxim. lib.*

gò un pelo. A Homero , una tristeza. A Sofocles , un gozo. Al Rey Dionysio , de haverle noticiado havia ganado una batalla. A Aureliano , baylando. A Thalès , de sed, viendo unas fiestas. A Cornelio Gallo , Tito Etherio , y Guacheto Saluciano, hallandose en un torpe deleite. A estos tan de improvifo los assaltò la Muerte , solo porque vivian olvidados de ella. Es la Muerte , dice Aristoteles , de las cosas terribles , la terribilissima. Falaces Agrigentino , que si antes de nacer uno conociera la Muerte que havia de padecer , no naceria. Plinio , que la muerte , es madrastra de los hombres. Sileno, que la mayor dicha de el hombre era el no nacer , ò morir-se luego. Syrio , dice : que la Muerte es el ultimo Medico , porque acaba con todos los males. Justo Lisio, estando à la Muerte , despreciò los

consuelos de sus amigos , y asiendo un Crucifixo , dixo : Que aquel era el verdadero consuelo. San Gerony- mo , dice , que mejor es morir bien, mozo ; que viejo , mal. San Aguf- tin , que el morir es dexar la carga pesada de la vida. San Ambrosio, que es la vida tan llena de miserias, que la Muerte es reparo de estos males. Seneca , que nuestra vida es un vaso cascado. Solòn , dice , que el hombre es una podidumbre en el nacimiento , una béstia en la vi- da , y una vianda de gusanos en la muerte. El Emperador Adriano, que era un entendimiento enlodado. San Bernardo , que el hombre es animal de carga , un vaso de estiercol , una semilla hedionda , y un cebo de gusanos. El Papa Innocencio , que es alimento de el fuego , manjar de gusanos , masa de podredumbre , y un arbol al revès , que en lugar de

fruto dà gusanos. San Bernardo, que todo hombre se convierte en nombre. San Gregorio Nazianzeno, que la Muerte es un sueño, y una estatua, que no se puede afir. El Sabio dixo, que la memoria de la Muerte es amarga para el pecador impenitente, pero dulce para el Justo. Rabano dice, que quando una fuerte calentura, ò una grande pobreza ocupan à un hombre, de todo el tiempo que antes gastaba con salud, y en regalos, hace que se olvide, y sola la miseria, y enfermedad le tiene tan ocupado, que no le dexa pensar otra cosa; y si alguna vez, quando en su pena, le viene à la memoria algun suceso de su antigua felicidad, no le dà refrigerio alguno, antes le amontona mas pena: pues si solo esto causa tanta tristeza, què ferà quando te veas acosado con las ansias de la Muerte. Los

Egyp-

Egyptios antiguos vivian en casas muy pequeñas, y hacian magnificos sepulchros, acordandose siempre de la Muerte. Simile, Varon Confular, gozò muchos años de las dignidades mas superiores: renunciòlas, y dentro de siete años le acosò la enfermedad de la Muerte, y mandò que en su sepulchro se pusiesse este epitaphio: Aqui yace Simile, que murió de sesenta años, y solo vivió siete; manifestando al Mundo, que solo vivió el tiempo que estuvo sin cargos. Amoleo, pidió à Plotino, excelente Philospho, se dexasse retratar, para que en los siglos venideros se hiciesse memoria de èl, à que se escusò diciendo: no me falta la afrenta de traer esta humanidad acuestas, y la de la Muerte que me està aguardando; sino que tú quieres informar de ella à las edades futuras? De què le sirvió à Hano Cartaginès ser el prime-

ro que cautivò , y domò la fiereza de los Leones , si al vèr tanta ofladia le desterrò Cartago de sí , padeciendo en esto una aguda Muerte. De què le sirvieron à Apeles , y Lipsio ser enalzados de Alexandro de Macedonia , el uno por la pintura , y el otro por lo estatuario , si la Muerte los separò de tanta honra. Dandole quenta à Anaxagoras , Philospho, como su hijo havia muerto, respondió con entereza : bien sabia yo que le engendrè mortal ; tan presente tenia la Muerte. El temor de la Muerte , Argides , no ha de ser àzia la vida , sino àzia la otra vida ; porque sin el desprecio de la Muerte temporal , no se puede hacer cosa grande. De què le sirviò à Nino fundar la Ciudad de Ninive, si yà la llo-
ra la Muerte assolada. Què se hicieron los Marios , Marcelos , Camilos , Aristides , y Themistocles , ra-
yos

vos de Roma , y Athenas , què es de fu poder y arrogancia , si oy aun memoria de fus Maufeolos no se encuentra. Esto es lo que consigue el hombre con el aplauso , que solo dura mientras vive , porque en muriendo se acaba ; lo que no sucede con el que pensando en la Muerte sirve à Dios , que su memoria queda eterna. De què le sirvió à Juan Pizarro el Bueno coronarse con valerosos hechos , si muere de una pedrada en la Conquista de la Fortaleza de el Cuzco. De què à Don Diego Almagro el ser Adelantado, y Mariscal del Perú , si por su ambicion vino à morir dado garrote. A Hernando , y Gonzalo Pizarro de què les sirvieron sus hazañas , si el primero , despues de veinte años de prision , vino à acabar en Truxillo; y el segundo degollado en Indias. Dónde està aquel valor de Diego

Garcia de Paredes, si à flechazos le dieron la muerte fus mismos amigos. Te he puesto presente estos Heroes, para que veas, que aunque hicieron inmortal su fama, no pudieron hacer feliz su muerte, que son el pago, y felicidades que el Mundo franquea, al que quiere adquirir mas gloria, que aquella que mejor debieran solicitar, que es la eterna. Aprende para adquirirla de Catòn Censorino, que se retirò en la vejez à morir à una heredad fuya entre Nola, y Gayeta, siendo por esto de todos los Romanos aplaudido; y haciendolo tù en essa edad que tienes, quànto mas haràs memorable esta hazaña entre los Christianos. Dice Platòn (hablando de la Muerte) que los mozos pueden morir presto, pero que los viejos no pueden vivir mucho. Entre los Egypcios estaba muy presente la memoria
de

de la Muerte; pues dice Deodoro Siculo, que ningun Rey que tuviese hijos, ni ningun viejo que pasasse de sesenta años podia fabricar casa, sin que primero hiciesse sepultura. Plinio dice, que el hombre no debiera nacer, y ya que lo hiciesse havia de morir presto. Platon, que debieran fatigarse los hombres, no por mucho vivir, sino por bien morir. Sea tu Muerte, amado Argides, y procura que sea como la de el Rey Don Alonso el Primero, que al tiempo de morir le cantaban los Angeles, diciendo: Mirad cómo se muere el Justo: y tres meses despues en Cortes se prohibiò se le llamasse solo Rey Don Alonso; si no que se le añadiesse, el Catholico, cuyo timbre fueron heredando sus successores. Mira donde llega el que en morir pone su connoto. Oye lo que dice de la Muerte

el Philosopho Segundo ; que es un sueño eterno , un espanto de ricos , un apartamiento de amigos , un deseo de pobres , un caso inevitable , una peregrinacion incierta , un ladrón de el hombre , un fin de los que viven , y un principio de los que mueren. Es libre , y libertada , que se entra donde quiere sin llamar : condena , sin oír : toma lo que quiere , sin pedir : mata , sin avisar : hace lo que quiere sin contradicion ; y quiere se la agradezca lo que dexa , y no quiere nos quejemos de lo que lleva. Yo añado ; es osada , pues roba Tyaras ; es invencible , pues arroja Cetros , y Coronas ; es altiva , pues todo lo abate , despreciando Mitras , y Capelos ; es valerosa , pues sujeta Emperadores ; y en fin , es tan desinteresada , que solo una segúr reserva , y lo demás lo arroja. Esta es aquella à quien

todos temen , fino el Justo, que por mas que quiera huir de èl , èl mismo la llama para contraer paces con ella , como al contrario el avaro, que al reconocerse mortal , se llena de congojas , porque se le acaba el manejo de el caudal , que con tanto fudor atefora , para que su heredero lo expendá en mucho menos tiempo , que èl tardò en adquirirlo. El deshonesto , al mirarse con una leve fiebre , yà teme à la muerte , y parece que à cada passo se le acerca , no para pedir misericordia à Dios , fino porque perecen sus placeres. El ladròn , continuamente le veràs afaltado , yà temiendo à la Justicia , yà à la Muerte , no para enmendarse , y pedir misericordia à Dios de sus delitos , fino porque se le acabá el tiempo de vivir desordenadamente. El cruel, al mirarse enfermo , alli le entran los re-
mor-

mordimientos de conciencia, al contemplar la Muerte cercana ; pide misericordia à Dios de sus crueldades ? No ; porque como dice San Agustín , conforme se vive , se muere. Contemplete, hijo Argides, postrado en una cama , cargado de dolores , con fiebre tan ardiente , que solo tu fin es el que el Enfermero te franquee liberal un poco de agua. Agrabase tu enfermedad ; yà los amigos huyen de tí : tus parientes , que tanto te disfrutaron , yà no conocen las puertas de tu casa ; aquellos con quien mayores beneficios esparramaste , huyen de tí , y mas si oyen has recibido los Sacramentos de la Eucharistia , y Extremauncion , y oyen que estás impossibilitado de poderte librar de las garras de la Muerte ; todos te abandonan , ninguno te conoce ; yà con la vela encendida te recomiendan el Alma , y yà te de-

dexan como mortal todos. Si en este lance te hallasses, y quisiessse el Supremo Hacedor alargarte los dias de la vida, recuperada, què harias?

Argides. Viviera amado Padre en adelante defengañado de lo que eran los parientes, amigos, y conocidos, y procuraria enmendar mi vida, y aun retirarme de el siglo à aprender à morir.

Tbelesio. Pues haz cuenta hijo mio, que yà todo esto te ha sucedido, porque aunque en la realidad no lo havràs experimentado, si te hallasses en la Babilonia del mundo, te hiciera la experiencia manifestacion de ser cierto quanto te he expuesto. En cuya inteligencia, y creencia debes estar, porque yo, como mas anciano, me ha hecho ver la experiencia, que los amigos, parientes, y conocidos de el Mundo, solo manifiestan serlo en las felicidades.

dades ; pero no en los infortunios. Buen exemplo tienes en los que mueren ajusticiados ; los tres dias que están en la Capilla , todos los visitan : quando van al suplicio , todos los acompañan ; pero en dandoles la muerte , todos los desamparan , y si alguno permanece, es , no por encomendarlos à Dios , sino por curiosidad de verlos. Afsi es el que muere en su casa : en la enfermedad tenue lo visitan los amigos , parientes, y conocidos ; pero en la gravosa ya huyen , y en llegando la muerte ya no le conocen , y quando mas , lo que configue , es vayan à su entierro , (que no es poco) y despues, se les borra de la memoria su casa, porque todos los de el Mundo , son parientes , amigos , y conocidos, mientras dura la felicidad. Buen exemplo tienes en Don Rodrigo Calderòn: quando mandaba el Mundo,

do,

do, todos pretendian su amistad; quando le condenaron à muerte, todos sus mayores amigos huyeron de èl, y solo tuvo un fiel criado, que le acompañò hasta el suplicio. Si este no es bastante, mira à un Don Alvaro de Luna, que ninguno logró mas aplausos, ni tener mas amigos; pero estos mismos le acarrearõ al suplicio à entregar la cabeza à un cuchillo; y aquellos mismos à quien colocò en los mayores empleos, estuvieron observando como de limosna le enterraban. Este es el pago de el Mundo, que todos, hasta llegar à la muerte, son parientes, y amigos; pero en llegando esta, no hay padre para hijo. Quisiera mas bien dàrtelo à entender, pero mis talentos son tan limitados, que no puedo manifestartelo segun concibo; pero la misma Muerte me sacará de el desempeño: oye lo que dice en esse

retrato, y nota lo que al pie publica.

DECIMA.

Aunque desnuda me vès
 Hecha toda un esqueleto,
 Aun al mas sabio, y discreto
 Tengo ufanada à mis pies:
 Mi valor tan grande es,
 Que tengo puesto en mis aras,
 Coronas, Cetros, Tyaras;
 Capelos, Mitras, Bonetes,
 Borlas, y albos Roquetes,
 Como lo vès, si reparas.

Ni yo puedo decirte mas, ni
 puedo llegar à manifestarte el en-
 phasis que la Decima explica, sino
 que no hay viviente alguno que se
 halle libre de sus garras, y quien
 se atreviò al mismo Redemptor de
 el Mundo, (aunque de ella triunfó)
 mal podrá librarse de su saña nin-
 gun viviente; y puesto que yà te
 he

he dicho lo que es esta Circe, re-
matadora de vidas, proseguirè con
el segundo Novissimo.

JUICIO.

Este dia ferà (dice San Juan) el
mas terrible que se haya visto ; sal-
drà al Mundo aquella hydra de cruel-
dades el Ante-Christo , llenando de
errores el Mundo , haciendo se
crean sus diabolicas doctrias à uer-
za de rigores, y tormentos ; de fuer-
te , que inventarà tantas atrocida-
des , que causarà assombro, y espan-
to ; pero para desvanecerlas , embia-
rà Jesu Christo à sus amados Profe-
tas Elias, y Enoch, tanto tiempo ha
reservados en el Paraíso , à este fin.
Con su predicacion desvaneceràn
las doctrias de el malvado Ante-
Christo , y por la defensa de la Sa-
grada rendiràn sus vidas , à tiem-
po , que yà todos , conociendo la
eter-

eterna verdad, conoceràn à su Dios. Llegarà à perder la vida el Ante-Christo, y sus sequaces, y empezará à experimentarfe la sequìa de los Rios, y el Mar, cayendo tanto fuego del Cielo, que confuma quanto el Mundo abriga en su seno. Un Angel con una sonora trompa, llamarà à todos à Juicio; allí ferà de ver refucitar todos los muertos, tomando cada uno sus hueffos, y carne, en la misma forma que vivieron en el Mundo, y en el Valle de Josaphà, se juntaràn todos, poniendose los Justos à la derecha, y los rēprobos à la izquierda; allí se dexaràn ver en solemne procession los Patriarcas, Profetas, Apostoles, Martyres, Virgines, Confessores, y todos los Justos de el Cielo; los Angeles, Arcangeles, Querubines, Thronos, Principados, Potestades, Serafines, Virtudes, y Dominaciones, que

que con humildad imponderable vendrán acompañando al Redemptor de el Mundo , que en una nube de gran Magestad , y al lado fu Santísima Madre , aparecerà el Sacrosanto Leño de la Cruz , en que executò nuestra Redempcion ; y vendrà à tomar estrecha cuenta à cada uno , de la vida que ha tenido en el Mundo. En aquel felicissimo Trono harà afsiento su grandeza , tomarà residencia à los buenos , manifestando à todos sus culpas , y como supieron hacer penitencia de ellas ; y evaquada esta , les dirà : Venid à mi benditos de mi Padre , à gozar en cuerpo , y Alma el galardòn , y premio que os està prevenido por toda una eternidad , pues haveis sabido borrar vuestras culpas con la penitencia , llorandolas contritos ; yà sufriendo perfecuciones ; yà padeciendo injurias ; yà marty-

rios de los tyranos , dando por mi amor la vida en crueles tormentos; yà macerando vuestro cuerpo con sangrientas disciplinas ; yà con asperos filicios ; yà con ayunos , y vigiliass ; yà con desnudèz , y pobreza ; yà con el desprecio de las riquezas temporales ; yà huyendo de la murmuracion ; yà expendiendo generosas limosnas ; yà huyendo de banquetes , y bayles ; yà entregandoos à la Oracion ; yà siendo perseguidos , teniendoos por hipocritas, y embusteros ; yà fingiendoos locos por mas amarme ; yà perseguidos por mi amor de la Justicia ; yà por despreciar las grandezas mundanas; yà por predicar mi palabra ; yà por seguir la cruz de los trabajos ; yà por desear el desprecio total de vosotros : y yà por absteneros de los manjares à que mas se inclinaba vuestro apetito. Venid à mi à lograr

mis

mis delicias, mis tesoros, mis grandezas, gozos, alegrías, contentos, y descansos que os están prevenidos por toda una eternidad. Eвакуado este Juicio, empezará el de los reprobos. Allí saldrá la vida de el luxurioso, los actos impudicos que ha tenido, el desprecio que hizo de los divinos auxilios. El usurero manifestará sus usuras à su pefar. El ladron, sus hurtos. El avaro, su avaricia. El murmurador, los credits que ha quitado, las honras que ha infamado, los perjuicios que ha causado con sus desordenes en el hablar. El cruel, se le pondrán presentes las vidas que inhumanamente ha quitado. El gloton, los gastos que licenciosamente ha hecho, gastando los talentos que Dios le diò en comidas, y bebidas superfluas; y aun dexando empeñado su patrimonio. El sobervio, se verá lo que consiguió en sollicitar tener à todos

à sus pies. El rico, como expen-
diò sus bienes, sin acordarse de el
mendigo para socorrerle sus necesi-
dades, gastando su caudal en bay-
les, y banquetes. El jurador, alli
manifestarà los juramentos que sin
necesidad echaba. El blasfemo, sus
blasfemias. El hypocrita, sus embu-
tes, porque le tuviesen por virtuo-
so, siendo un tizòn de el Infierno.
Los Papas, como usaron de la alta
dignidad en que Dios los colocò. Los
Cardenales, como supieron dàr el
exemplo que à su dignidad corres-
pondia. Los Arzobispos, y Obispos,
como emplearon sus rentas, si so-
corrieron à los pobres de quienes
era la renta que percibian. Los Cu-
ras, si atesoraban los caudales, sin
acordarse de los pobres de su Par-
roquia. Los Capellanes, si usaron
bien de las rentas de sus Capella-
nias, si vistieron segun su estado,

ò vivieron gastando en profanidad sus caudales , ò en vicios , dando con su mal exemplo que notar à los Seglares. Los Reyes , si en lugar de aliviar à sus Vassallos , los cargaron con mas tributos , empleandolos en cosas superfluas , sin alivio , y desempeño de su Corona. Los Grandes , si por lograr fama de liberales gravaron à sus Vassallos con tributos insoportables , solo por mantener su ostentacion , y vanidad. Los Marqueses , Duques , Condes , y Vizcondes , si gravaron sus Estados , solo por querer sobrefalir en la vanidad al Grande. El Particular , si cuidò de gobernar su casa , y familia , procurando gastar lo suyo , y lo ajeno , por querer igualarse con otros mayores. El Oficial , si cumplì con los encargos de su oficio. El Agente , si por su morosidad dexò indefensa à la parte que le fiò su dependencia.

diencia, si le desfalcò inutilmente sus caudales. El Juez, si administrò Justicia; si por rencòr, odio, y mala voluntad, hizo gastar al litigante recursos que èl podia obiar, si diese la sentència justa. El Escribano, si cumplió con su oficio sin apasionarse por uno, ni otro; si informó al Juez sin soborno la verdad, y la justificación en sus testimonios, y probanzas. El Relator, si inclinò el derecho à aquel que mas le satisfizo, quitando con el informe la justicia al que la tenia, ò si aguardò à despachar el pleyto quando alguna de las Partes no acudiò, ni sabia quando se havia de ver, quitandole la defensa. El Abogado, si en fuerza de el Juramento que hace ha defengañado à los litigantes si tienen, ò no justicia para principiar sus pleytos; si los defienden con equidad, y justicia; si miran à los pobres en la de-
fen-

fensa , con la charidad à que estàn obligados. Los Procuradores si cumplen con la obligacion de solicitar los pleytos de las Partes de quienes tenían los poderes ; si con malicia piden terminos , solo por dàr lugar à que las contrarias viendose faltos de paciencia , dexassen los pleytos ; si en las cuentas ponen gastos no executados ; si se comen los caudales , abandonando los pleytos , y por su morosidad se pierden ; si en las Tutelas defienden à sus menores con el zelo que deben ; si en lugar de mirar por sus ascensos , por el soborno , le hacen perder lo que de rigurosa justicia le tocaba. Los Oficiales de lo Criminal , si sobornados procuran adherir delito al Reo que no tiene ; si imponen mal al Juez para que haga mal concepto de el que tiene preso ; si en la Sumaria le acrimina mas la causa,

que lo que es el delito ; si procura la ruina de el Reo , por quedar dueño de sus bienes , ò por el medio de vivir en trato ilícito con su conforte ; si al que está preso maliciosamente le retarda la Sumaria para que padezca , y sentido de tan larga prision , se desfalque de sus caudales , dandose los porque le despache , y aun haga benigna la causa quando es ardua ; si lleva mas derechos que los que les corresponde , yà con amenazas , y yà con blandura. Al Medico , si assiste al enfermo con el zelo que debe ; si desengaña lo agudo de la fiebre , para que el enfermo muera como Cristiano ; si por hacer rico al Boticario receta medicinas superfluas ; si al pobre assiste caritativo con la caridad que debe ; si procura cortar el daño , sin devengar muchas propinas. A los Boticarios , si han pro-

cu-

curado tener sus Boticas furtidas de generos correspondientes , y no corrompidos , en que en lugar de hacer bien al Enfermo , le han causado la muerte ; si los derechos de sus medicamentos , fueron excesivos. Los Cirujanos , si maliciosamente han causado à los Enfermos las extorsiones de estàr padeciendo, solo porque devengassen mas propinas , pudiendo curar las heridas en menos tiempo, que el que se han ocupado ; si al pobre han asistido con zelo, y piedad. Al Padre de Familias , si ha zelado su casa , procurando que todos viviesen observantes en la Ley , evitando pecados , y disturbios. A los Maestros , si han enseñado à sus Discipulos con la vigilancia , que tenian de obligacion. A los Maestros de Oficios , si han procurado cumplir con su encargo, en no llevar mas de lo justo por su trabajo ; si han usurpado los

ge-

generos , pidiendo mas de aquello que necesitaban para vestidos , zapatos , y demàs perteneciente à sus empleos. Al Mercader , si ha llevado lo licito por sus generos , y si ha usado de la usura cobrando de intereses mas de lo estipulado por la Ley ; si se ha metido en negocios, no correspondientes à su empleo por ganar ilicitamente lo que no debe; yà en administraciones , yà en fianzas , y yà en depositos , no pagando à los interesados, sin que le dexen algun lucro. Y en fin, ninguno, desde el mayor al menor , dexarà de ser juzgado segun el empleo que en el Mundo ha tenido : allì saldrà todo à plaza sin reservacion de cosa alguna ; y atendiendo el Justissimo Juez à lo correspondiente à sus delitos , y ningun arrepentimiento que de ellos tuvieron , airado , y con semblante severo , promulgarà su sentencia, dici-

cien-

ciendo : Andad malditos de mi Padre al fuego eterno por toda una eternidad ; y en cuerpo , y Alma, los tragarà el Infierno , teniendo por compañeros à los Demonios , para que à cada uno le subministre la pena , que por sus delitos se han hecho causantes ; y acabado este tremendo Juicio , se retirará el Redemptor de el Mundo con sus escogidos à la Gloria, para que la posean en premio de sus virtudes. Hasta aqui pude Argides informarte de el tremendo dia de el Juicio , que nos espera , y para que conozcas que aun de lo que ha de passar , es un borron toda mi narrativa para lo que ha de suceder, oye lo que sobre el Juicio han dexado escrito otros, que con mas delicadeza lo han meditado. Serà este dia de tanto horror , que quando Job le tenia presente , exclamaba diciendo : Quien me diera , que me ampara-

ra-

raràs, y escondieras en el Infierno, esto es, en lo profundo de la Tierra, mientras se passa tu furor Dios mio. Con que si un Justo como Job, temió este dia, què tal deberemos nosotros temerle. Dionisio Riquèl dice, (1) que el Juicio de Dios, es mas terrible, que el padecer por tiempo limitado las penas de el Infierno. San Chrysoftomo, (2) que mejor fuera ser herido de mil rayos, que ver à Dios ayrado. Danièl, (3) que la Justicia de Dios es como un rio de fuego, por su grande severidad, y que del Rostro de Dios saldrà un rio de fuego desatado. David, que hablarà Dios en el dia de el Juicio con su ira, y turbarà à los hombres con su furor. Isaias, (4) que aquel dia vendrà el Señor con vesti-

(1) Riq. *art. 16. de Novis.* (2) Chryf. *Hom. 84. his Mat.* (3) *Dan. 7.* (4) *Is. 59.*

tiduras de venganza contra sus enemigos. El Profeta Osseas, (1) que vendrà , no como Hombre enojado, sino como una Fiera braba. El Abad Agatòn , (2) contemplando el Juicio de Dios , al tiempo de morir , tuvo tres dias los ojos abiertos de espanto sin moverse de un lado. San Juan Climaco dice , (3) que siendo uno llevado al Juicio de Dios , bolviò à este Mundo , y se encerrò afombrado , donde acabò fantamente. El Rey Bogoris , y San Doristèo , solo con ver un quadro de el Juicio , el primero se baptizò , y viviò fantamente; y el segundo , le puso en los Altares. San Geronymo , acordandose de el Juicio , se quedaba afombrado , y con un pedernal se heria el pecho. Carlos V. con solo caerse à sus pies un quadro del Juicio , quedò tem-
blan-

(1) *Os.* 13. (2) *In Vit. Pat.* (3) *Clim. Grad. 6.*

blando. Castigò Dios à Faraòn con diez plagas : la primera fue , que tocando Aaron con la Vara de Moyfès las aguas , se convirtieron en fangre por siete dias continuos, que les causaba à los Egypcios gran tormento, y penalidad, (1) siendo estas para los Israelitas crystalinas , y dulces : la segunda , produxeron las aguas tantas Ranas , que se llenò toda la tierra , camas , y mefas de los Egypcios, causandoles grave tormento su vista, y canto : la tercera , de Mosquitos, que fueron tantos , que los asombraba , siendo infoportable el tormento, que con sus picadas les daban : la quarta , llenarlos sus tierras de Moscas , Tabanos , y otros animales ponzoñosos , que los atormentaban , y afligian gravemente : la quinta , dár pestilencia à todos sus ganados : la sexta, esparciendo Moyfès ceniza hà-

cia

(1) *Exod.* 7. 8. 9. 10. 11. 12.

cia el Cielo, les causò tan grandísimos dolores, que morían rabiando: la septima, granizos, truenos, y rayos espantosos, con que destruyó Dios todas las mieses, plantas, yerbas, y arboles: la octava, que de hácia el Oriente vino tanta Langosta, que acabò, y consumió lo poco que havia quedado de los frutos: la nona, una obscuridad espantosa, que por tres dias con sus tinieblas no podían vivir: y la ultima, que un Angel à media noche degollò à todos los primogenitos de los Egypcios, afsi de hombres, como de animales, desbaratandoles, y deshaciendoles todos sus Dioses, por cuyas plagas lloraban, juzgando que havia llegado el dia de el Juicio. Si esto consideraban como su ultimo fin, què ferà en el dia de el Juicio. Quando Dios embió al Profeta Jonàs à los Ninivitas, al verle que salía de el centro de tan espanto-

to-

tofo pez , como era la Ballena , y que les intimaba la pena , de que antes de quarenta dias feria la Ciudad afolada ; juzgaron que el dia de el Juicio era llegado: què ferà, si una amenaza hizo tanto eco , quando se vea con realidad tanto espanto. Si al vèr abrafarse las Ciudades de Sodoma , y Gomorra , causò espanto à los que vieron sus ruinas , què ferà quando vean baxar à un tiempo por todas partes arroyos de fuego , que confuma quanto encuentre. Si solo un rayo acabò con las Ciudades, què ferà al vèr , que como ahora arroja el Cielo en una tempestad tanta fluicion de agua, entonces sea de fuego. Esto es el Juicio que nos espera , hijo Argides , ò por mejor decir , es una sombra de lo que ha de suceder ; y para que veas quantos afanaron por fer en este Mundo notados de valerosos , por hacerse memorables , sin

aten-

atender à un Juicio de Dios que los esperaba ; otros que miraron por la Patria , temiendose mortales, y otros que por su ambicion llegaron à ser infelices , afsi aqui , como en la Eterna mansion : oyeme un rato veràs el pago de el Mundo , y el riguroso Juicio de Dios adonde los ha destinado. De què le sirviò à Bayaceto su valor y fortaleza , si fue vencido de el Tamorlàn, llevandosele prisionero con la muger , è hijos , poniendole à èl en una jaula de hierro , y debaxo de su mesa le hacia comer como à un perro las migajas que caian de la mesa , poniendo à su muger desnuda en pie à su vista en un grande combite , lo que le obligò à darse de cabezadas en la jaula , quitarse la vida , y en el riguroso Juicio de Dios verse condenado , despues de haver servido en vida con sus espaldas de escaño para que el Tamorlàn montasse

en su caballo. De què le sirvió à Theseo, hijo de el Rey Egeo, ir à Creta à ganar fama, matando al Minotauro, por casarse con Arianna, bolviendo à su Reyno triunfante, si no advirtió el Juicio que le esperaba. De què le sirvió à Paris robar à Elena, muger de Menelao, y llevarsela à Troya con muchas riquezas, si despues de diez años de sitio fue juzgada Troya, y arruinada con fuego, sin quedar ni aun vestigios, con muerte de innumerables Griegos, y Troyanos. De què le sirvió al Principe Escanderbech verse lleno de victorias, confundido al Turco en las Batallas, ser desenterrados sus huesos por los Turcos, y repartirlos como reliquias. Què le sirvió à Milòn, discipulo de Pitagoras, ser tan valeroso, que de una puñada matò un Toro, comersele en un dia, detener una columna de un Edificio mientras fallie.

lierón todos los Philosophos, que estaban dentro, dexandola despues caer, si Titormo Busequa, le desafiò, è hizo pruebas de mayor fuerza, y al ser juzgado, llora oy su ruina. Codro, Rey de Athenas, haviendo sabido por el Oraculo de sus falsos Dioses, que su Reyno pereceria en manos de su enemigo si èl no moria; sacrificò su vida por el bien de la Patria; accion digna de alabanza, si en en el riguroso Juicio no fuesse condenado. De què le sirviò à Numapompilo Savines, segundo Rey de Roma, hacer paces con los Savinenses sobre el robo de sus mugeres, añadir los dos Meses de Enero, y Febrero al Año, y señalar los dias feriados para la administracion de Justicia, si en el Juicio de Dios fue condenado. De què le sirviò à Mahometo, sitiar la Isla de Rodas con su espantoso Exercito, si al vèr el

Juicio que le amenazaba una resplandeciente Cruz de oro, y à la Virgen Santissima con un escudo embrazado, y una lanza en la mano, y de San Juan Baptista huyò atemorizado. De què le sirviò à Xerxes, Rey de Persia, tener un Exercito de un millon y 7000. Soldados, y llorar al verlo, considerando que de allí à 100. años ninguno vivirìa; si no supo contemplar el Juicio, que à èl le esperaba muriendo à manos de su Privado Artabano, à puñaladas. De què le sirviò à Cesar ser el mas victorioso, triunfar de sus enemigos, si no supo mirarse à sí en el riguroso juicio que havia de dár de su vida. De què le sirviò à Octaviano ser Monarcha universal de todo el Orbe, cerrar las puertas de el Templo de Jano en señal de la universal paz de todo el mundo, sino supo creer en el Salvador de el Mundo, que

en su tiempo nació para redimirnos ; ni creer que de él havia de ser juzgado. De que le sirvió al Emperador Tito morir con universal llanto de Roma ; por su gran benignidad , que jamás negó à ninguno cosa que se pudiesse hacer ; de fuerte , que una noche cenando , dixo , con gran sentimiento , que havia perdido la jornada , acordandose que aquel dia no havia hecho beneficio alguno ; si no supo que havia vida eterna , y que en el Juicio de Dios havia de ser juzgado. De que le sirvió al Emperador Trajano , Español , ser celeberrimo Principe en paz , y en guerra , ser apacible , y de cariñoso trato , estimado , así del Pueblo Romano , como de sus Soldados , que con sus propias manos , y con vendas hechas de su proprio vestido los ataba las heridas ; sujetar la Dacia , recobrar la Armenia ,

Persia , Babylonia , Seleucia , y gran parte de la Asia , hasta llegar à los confines de la India , fundar las Provincias de Armenia , Mesopotamia , la Afsyria , y la Arabia ; si deslustrò todo quanto hizo en mover la tercera persecucion à los Fieles , siendo castigado en el riguroso Juicio. De què le sirviò al Emperador Heraclio confirmar la eleccion de Papa à San Severino , si porque este no queria consentir en el tyranico derecho de dàr tanto dinero al Emperador por la Confirmacion , embiò sus Ministros à que desterrassen todos los Cardenales de Roma , saqueassen los Palacios , y tesoros de la Iglesia ; si por esto havrà sido juzgado cruelmente en el riguroso Juicio de Dios. Juicio clemente de Jesu-Christo le conseguiria el Rey Cintiliano , que no permitia viviesse en sus Reynos persona agena de nuestra Santa Fè , y

en el Concilio VI. de Toledo de su consentimiento, y el de los Grandes se estableció, que en adelante ningún Rey de España fuese Coronado, sin que primero jurasse no permitir en sus Reynos persona alguna que no sea Catholica, cuya observancia está establecida desde el año de 638. que desde tan antiguo logra España esta felicidad. Què dicho fue el Juicio de Dios para San Estevan, Rey de Ungria, al vér, que moviendole guerra el Emperador Conrado, por el bien de sus vassallos, salió à la defensa, y con tierro llanto rogò à la Virgen Santissima, que si él tenia la culpa no la pagassen tantos innocentes, por lo que mereció el dia antes de darse la batalla, se apareciesse un Expreso à los Imperiales, con orden de el Emperador para que se retirassen, y no haviendola este dado, cono-

ciò haver sido de el Cielo. Yà has
oído , Argides , los Heroes buenos
y malos , que en el Juicio de Dios
fueron unos felices , y otros desgra-
ciados : ahora resta expressarte los
que han sido de el todo infelices en
vida , y en el Juicio de Dios casti-
gados. Sea el primero que dè prin-
cipio Marco Antonio , Consul , Par-
cial de el Cesar ; aquel que por con-
sejo de Ciceròn rebolvió Roma,
y perdiendo una batalla se quitò la
vida , y su muger Cleopatra con un
aspid que se aplicò al pecho. Infe-
líz fue Herodes , que no faciado con
la sangre que vertió de los innocen-
tes , y entre ellos à su hijo, diò tam-
bien la muerte à Zacharias , Padre
de el Baptista ; qual sería el riguro-
so Juicio de Dios que experimenta-
ría , quando en este mundo estuvo
padeciendo lleno de gusanos que le
comian sus carnes , hasta morir de-
ses-

esperado. De que le sirvió à Pilatos condenar injustamente à muerte al Redemptor de el Mundo ; si en el Juicio final se le diò su merecido, muriendo desdichadamente. De que le sirvió à Neròn ser tan cruel, que ni su madre, ni su Maestro Seneca, y otros innumerables se vieron libres de su crueldad ; si un vil Esclavo, à sus ruegos, le quitò la vida, por no morir à manos de sus Vassallos, y despues en el Juicio de Dios fue condenado. Que consequiò el Emperador Elio Adriano passar à cuchillo 500. Judios, sin otros que hizo morir de hambre, y à fuego, destruir, y abrafar muchas Fortalezas, y Ciudades de Judèa, reedificar la Ciudad de Jerusalèm, prohibiendo con riguroso Decreto, que ningun Judio pudiesse, ni entrar à acercarse à ella, ni verla, dàr la muerte à muchos Christianos, y pro-
fa-

fanar los Lugares Sagrados de nuestra Redempcion ; si fue tan infeliz, que murió thifico , è hydropico , y en el Juicio de Dios condenado. De què le sirvió al Emperador Valeriano hacer que su Palacio pareciesse Iglesia , donde todos los Christianos acudian ; si fue tan infeliz , que movió contra ellos la octava persecucion , cuyo delito pagò con no solo ser vencido , sino tambien prisionero de Sapòr , Rey de los Persas, quien por ningunos medios le quiso dàr libertad , antes bien se servia de èl como de escaño para montar à caballo , poniendole el pie sobre su cuello , dandole al fin cruel muerte , y hecho quartos le salò para eterno trofeo de sus armas. De què le sirvió à Radagaso , Rey de los Scitas , ir con 4000. combatientes contra Roma , blasonando havia de sacrificar à sus falsos Dioses toda

da

da la sangre Romana ; si fue tan infeliz , que todo su Exercito de espanto , hambre , y sed , pereciò , y con èl su vida. De què le sirviò à Nestorio su dignidad de Arzobispo de Constantinopla , y su Ciencia ; si su infelicidad le traxo à empezar à sembrar su mala secta. De què le sirviò al Rey Athila ser tan cruel , si su infelicidad le puso en parage de perder la vida , vomitando sangre estando durmiendo. De què le sirviò al Emperador Cenòn ser tan cruel con su contrario Basilisco , haciendo conducirle prisionero à èl , à su muger , è hijos à Capadocia , con orden de que los dexassen morir en una carcel , de frio , y hambre , como se executò ; si su crueldad le traxo à la mas infeliz muerte , siendo sepultado aun vivo , sin que pudiese conseguir de sus Soldados le abriesen , y enterrasen en un Convento.

to. De què sirvieron al Emperador Anaftasio sus maldades., si fue tan infelìz , que en fueños se le apareciò un feròz hombre con un libro en las manos , y le dixo : Por tus maldades te borro catorce años de vida. Què se hizo aquel impio Rey Trafamundo? què se havia de hacer, fer tan infelìz , que viendo morir su Exercito à manos de el de Cabaon, valeroso Perfecto de los Sarracenos, de pena rindiò su aleve vida. De què le sirviò à la Emperatrìz Theodora su aplauso , y ambicion ; si su infelicidad la puso en terminos de morir descomulgada por el Papa Virgilio. De què le sirviò al Emperador Justiniano su crueldad en hacer facar los ojos à su Capitan Belisario, declararse Herege , è inducido de Theodoro perseguir à los Christianos ; si su infelicidad le traxo à perder de repente la vida. De què le

le firviò à Alboino ganar la Ciudad de Pavia , si de ella le resultò su infelicidad , muriendo à manos de Helmiges por mandado de su muger Rosimunda , quexosa de que en un combite la hizo beber en un vaso formado de la calavera de su mismo padre. Què se hizo aquella crueldad de el Emperador Focas ? què se havia de hacer , acarrearle à la infelicidad de ser vencido por Heracleo, Perfecto de el Africa , quien le mandò encerrar en una carcel , dandole tan cruel muerte, cortandole las manos, despues los pies, y otras partes , siendo quemado lo restante de el cuerpo por los Soldados. Dónde està aquel Emperador Justiniano II. aquel que faltando al juramento rompiò la paz que havia hecho con los Moros : aquel que intentò prender al Papa San Sergio : aquel que intentò una noche passar al filo de su

fu espada todo el Pueblo de Constantinopla ? dónde ha de estar, lleno de infelicidad, vencido por Leoncio Patricio, à quien tres años havia tenido injustamente en una carcel, cortandole la nariz, y desterrandole à Querona. De què le sirvió al Emperador Venceslao, Rey de Bohemia, ser viciosissimo y cruel, si en el Juicio de Dios fue severamente castigado. Què se hizo aquel malvado Calvino, aquel que el año de 1539. empezó à predicar su diabolica doctrina contra la verdad de el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, queriendo con falsos milagros apoyarla ? què se havia de hacer, verse en el Juicio de Dios castigados sus malvados intentos. Y ultimamente, de què le sirvió à Gebardo de Trujes, Arzobispo de Colonia, el año de 1583. cegarse de sus pasiones, declararse Herege Calvinista.

ta , casarse con una Monja , robar los tesoros que pudo de la Iglesia , hacer infinitos sacrilegios y maldades , perturbando la paz de la Iglesia ; si fue desterrado de su Iglesia , y en el Juicio de Dios castigado. Hasta aqui pude llegar , amado hijo Argides , representandote lo que es el dia del Juicio final , los que le han tenido siendo castigados , los que por sus virtudes supieron tenerle feliz , y los que por sus maldades fueron infelices en vida y en muerte ; pero no dexarè de prevenirte , que todos estos , los unos fueron premiados , y otros castigados en el Juicio particular : porque cada uno de nosotros somos un mundo abreviado ; y conforme pagamos el feudo à la muerte , somos presentados en su riguroso Juicio à ser residenciados , y el que por sus virtudes alcanza la salvacion , si le faltan (por

al-

algunas imperfecciones) que purgarse, es llevada su Alma al Purgatorio à labarse con la pena, hasta quedar (como el oro en el crysol) pura; porque en la sublimada mansion de la Gloria, ninguno puede entrar à vèr la Divina Essencia sin estàr limpio de mancha, aun la mas leve, pero aquel que por sus abominables culpas es condenado à muerte eterna, su Alma, arrebatada de los Demonios, es conducida (despues de la sentencia que el Sumo Juez le intima en su riguroso Juicio) à los Infiernos por toda una Eternidad; pero sus cuerpos no llegan à entrar en aquella tenebrosa mansion, hasta el dia de el Juicio final, que en èl se ha de dàr à la Alma, y al cuerpo, ò bien la Gloria, ò el Infierno, segun su galardòn. En este supuesto amado Argides, si quieres salir con victoria en el Juicio universal, pro-

cura ahora atesorar virtudes para el particular, que à la muerte te espera; haz lo que el Labrador que desea coger una buena cosecha de trigo, que para conseguirlo, procura buscar el mas escogido, para que con su buena calidad, le subministre colmada cosecha de la misma distincion, y bonanza, que la que sembrò, poniendo todo su cuidado en laborear, y estercolar bien la tierra, para que no le sea tan perjudicial, que sembrando tan escogido grano, llegue à recoger centeno, como sucede con las tierras que estàn mal cultivadas. Afsi Argides, tu connato le has de poner en sembrar en tu cuerpo (que es como la tierra inculta) mortificaciones para domarle, y laborearle, porque de lo contrario, solo conseguiràs mala cosecha. No has oido siempre decir, que para triunfar un General de su Enemigo, necesi-

ta vigilar su Exercito , y discurrir los medios mas conducentes para conseguir el puesto mas favorable , y comodo , y aun velar para que ninguno de los suyos se entregue al ocio, sino que este prompto sobre las armas ; como le sucediò al Principe Eugenio de Saboya, para no ser vencido de el Exercito Francès , en que trabajò una noche tanto en el discurso, que al dia siguiente amaneciò todo cano. Si esto hacen los hombres por triunfar de su enemigo , y lograr victorias humanas , adquiriendo estados , que por fuerza la muerte los ha de desposseer de ellos ; con quanta mas razon debemos los Catholicos, como Generales, cada uno de si mismo, vigilar , y vivir despiertos, para triunfar de nuestro enemigo el Demonio , bestia tan astuta , que continuamente està asaltando nuestra fortaleza , usando de los medios mas diabo-

licos para rendirla, en cuya victoria, no solo le va el aprisionar el Alma, sino aun el cuerpo, en el Juicio final, que es por lo que tanto anhela. Y así, amado, y querido hijo Argides, desde oy te has de contemplar como un Principe corto de Estados, combatido de otro muy poderoso, que por la fuerza te quiere rendir para hacerte su tributario, o desposeerte de lo que posees; porque así te miras tu oy, desposeído de el mundo, y sin mas poder, que el que logras en esta soledad; y que el poderoso, y astuto Satanás, viene a procurar arrojarte de él, o hacerte su tributario, poniendo los mas astutos medios para hacer te buelvas al Mundo, adonde con los vicios llegues a caer en sus lazos: si quieres triunfar de él, armate de la Oracion; toma por tu Protectora, y Abogada a la Soberana Reyna de los Angeles Ma-

ria Santissima Madre de el Divino Verbo , rezandola cada dia su Rosario ; medita sus Sacrosantos Mysterios , que afsi como es Nave del mejor Mercader Jesu Christo , sabrà generosa conducirte con bonanza al mas feliz Puerto , que es el juicio particular , que te espera. Con esta Sacrosanta devocion he conseguido yo , à los principios que me retirè à esta soledad, vencer à mi comun enemigo , cuyas tentaciones fueron tan terribles , para que me bolvièsse à poblado à buscar mi perdicion , que à no afirmè de tan poderosa intercession, sin duda mi fuga de este sitio huviera sido cierta. Quando medites en los Novissimos , procura extraer tu entendimiento de todas las cosas terrestres , y si alguna vez el comun enemigo te ofuscasse en ponerte presente algunos lances que en el siglo te hayan sucedido , procura olvidarlos,

los , y mantenerte estable en la meditacion uno , y otro dia , que afsi como una gota de agua , que continuamente cae en una peña , con el transcurso de el tiempo viene à hacer mella en ella , fabricando albergue para su mansion ; afsi tu entendimiento forcejeando en no apartarte , ni distraerte de lo que vàs meditando , vendràs con la perseverancia à desterrar la tentacion , y lograr en paz tranquila el fofsiego, para que en paz continues tan santa obra , de que te redunde conseguir en la muerte el juicio particular en que seas juzgado , hallar al Divino Juez benigno para premiar tu zelo. Nada , querido Argides, te advierto , que la experiencia no me lo haya hecho vèr; porque mientras el hombre vive en el Mundo , anda como viador , yà padeciendo tentaciones de nuestro comun enemigo , yà acosado de los

hombres , yà perseguido con calumnias, yà censurado lo bueno que executa , y yà notado de pecador. Buen exemplo nos manifiesta la Escritura en el pacientissimo Job , que no bastandole los dolores, que en todo su cuerpo padecia estando en el muladar ; vinieron sus Amigos à visitarlo, y en lugar de consolarlo , lo censuraban , diciendole que quanto padecia era por los pecados que havia cometido ; sin embargo de ser sabidores de su vida tan ajustada. Con que si un Justo como Job , padeciò aun de sus mismos Amigos esta nota; nosotros que somos pecadores, por què no hemos de considerar que con mas razon los hombres han de juzgar nuestras acciones; y asì Argides, para que sean notadas con tanta injusticia como fueron las de Job , sean nuestras obras las mas perfectas , para que en el riguroso Juicio que nos

el-

espera , sean miradas con equidad, y con Justicia las de los Calumniantes , como fueron las de los Amigos de Job. Procura huir de la ociosidad, porque esta es tal , que es acarreadora de todos los vicios ; si acaso salieres rendido de la Oracion , procura darte à la leccion espiritual ; y si aun de esta te hallasses cansado, inclinate al trabajo de manos para atraer tu cuerpo à tu mandado , y no dês lugar à que èl con sus apetitos te domine à ti. No hay en el Mundo animal mas bravo que es el Leon , y le supo domar de tal manera el Eremita Herasmo , que porque se descuidò el Leon en dexarse robar un Jumentillo que servia de conducir agua al Convento , le hizo ocuparse al Leon en este trabajo, hasta que bolviendo el Arriero que le havia robado con èl por aquel sitio, el mismo Leon le asió del cabestro,

tro, y entrándole en el Convento, fue eximido de el trabajo, à que se le havia condenado. Si un bruto como un Leon se fujeta al hombre, con quanta mayor razon debe el entendimiento fujetar à nuestro cuerpo hasta hacerle agil para servir à su Criador; y afsi aplica Argides de tu parte los medios mas saludables, y conseguiràs triunfar de ti mismo, que es el mayor enemigo que tenemos, y ser verdadero Discipulo de Jesu Christo. Oye à su Magestad lo que nos dice, y yo reduzco à esta

DECIMA.

Procura mortal vivir

Como que eres fiel Christiano,

Que yo te darè la mano,

Para que sepas morir:

Inclinate à discurrir

De lo que fuiste formado,

Y que naciste en pecado
Encenagado en el vicio,
Si es que quieres en mi Juicio
Ser del todo perdonado.

Executa lo que nuestro Redemptor te manda, que yo te prometo halles acogida en su gracia, como nos lo promete en esta Decima, que acabas de oír, con que disponiendo tu vida para el Juicio particular, tendrás assegurada la felicidad para el universal, y final. Y puesto que te he dicho quanto en este assumpto mi entendimiento ha alcanzado; passo al tercer Novissimo, que es el

I N F I E R N O.

Es este lugar, amado Argides, el mas desdichado, è infeliz adonde caen las iras de Dios. Es la carcel mas tenebrosa, y espantosa, incapaz de poderse definir. Es habitacion de
De-

Demonios, donde solo se halla el llanto, la maldicion, la rabia, la ira, la saña, y la desesperacion. Es patibulo de los pecadores siempre eterno, porque à cada uno le dan la muerte segun el delito que ha cometido; pero muerte con vida, muriendo, y rabiando. Allí no hallaràs mas descanso, que un continuo tormento, y padecer, acompañado de Demonios, que no dexan con su rabia, y furor de estàr atormentando à quantos habitan en su infeliz seno. Allí al Luxurioso castigan con serpientes de fuego, que le vãn comiendo, y abrafando, bolviendo de nuevo à atormentarle, quando se juzgaba muerto con tanto rigor. En lugar de la Manceba tiene à su lado un horrible Demonio, que yà en lugar de los osculos, le arrima su horrible cara abrafandole la fuya. Otro, en pago de los tocamientos deshonestos,

tos,

tos, que tuvo con las Rameras, le toca con vivoras, y culebras, que le arrancan hasta las entrañas, avivando mas, y mas tormento sobre tormento, pena sobre pena, y martyrio sobre martyrio. Al Gloton le ponen en una mesa de fuego, en donde en lugar de combidados, se mira con horribles Demonios sentados à su lado; allí le subministran, en lugar de ricos manjares, fuentes de sajos infernales con que le abrafan la boca, y fauces. En lugar de bebidas le franquean vasos de plomo derretido, azufre, y pez, para que beba. Allí le facian el apetito à puros dolores, y sentimientos, sin que jamás pueda conseguir el menor refrigerio. Al Murmurador, le ponen en compañía de varios Demonios, que con sãñuda rabia, por lo que murmurò en este Mundo le atenacean la lengua con sierpes que continuamente se la

es-

estàn royendo. Al Hipocrita le entràn en rios de fuego , y azufre , para que en cruel padecer , publique su infame vida , siendo martyr de el Demonio en este Mundo , por adquirir fama de virtud , y en el Infierno èl mismo publica su locura. Al que por verguenza callò los pecados en la Confesion ; allì acompañado de ferocisimos Ossos los publica à su pefar. Aquel que avaro , y codicioso procurò haberes con fines dañados ; allì le facian su codicia , metiendole en costales de moneda hecha fuego , con serpientes que le muerdan continuamente. Al Iracundo , le acometen exercitos de Demonios , que con palabras de ira infernal , continuamente le estàn provocando , para que conspire en blasfemias , y maldiciones contra su infeliz fuerte. Al Homicida , le estrechan con fieros Leones , que con sus infernales garras ,
con-

continuamente le están despedazando. Al que en el Mundo vivia de notar faltas ajenas, no perdonando los creditos aun de las mugeres mas recatadas, y virtuofas; le afeftan multitud de hydras infernales que le arrancan la lengua, bolviendofela à poner en fu centro, para que eternamente continùe el estrago, y padecer. Al Ufurero, le colocan en una horrible noria de fuego, donde con gruesas cadenas le afen como un arcadùz, para que al gyro de fu movimiento llegue à tocar en aquella fima de hedionda pez ardiente, à buscar los tesoros estigios para faciarle. Al Ladron, le condenan à que de mansion en mansion vaya facando de unas calderas de azufre, en lugar de moneda, rabiofas vivoras, que continuamente le estèn mordiendo. Al Homicida, con lanzas de fuego le passaràn de fuerte, que continua-

nuamente se verá herido de los Demonios por sus homicidios. Al Cruel, no habrá crueldad en el Infierno con que no le martyricen aquellos iniquos enemigos de el genero humano, hasta faciar su crueldad por el deleite que en este mundo tuvo de derramar sangre inocente. Al Tyrano, con que tyranias ferà tratado; de modo, que quantas èl inventò en el mundo, tantas, duplicadas, emplearàn en èl, con la diferencia, que las que èl executò tuvieron fin, pero las suyas duraràn por toda una eternidad. Al Ambicioso faciaràn su ansia los Demonios, arrojandole en lagos estigios, para que facie su ambicion en un continuo abrafarse. El Embidioso ferà atormentado con planchas de hierro hecho asqua, rodeado de Reyes, y Principes condenados, que con Tygres infernales ferà despedazado su cuerpo. El Pere-

zoso , ferà oprimido de los Demonios con imponderables martyrios, sin cessar , para que no logre pereza en el sentir ; y así à cada uno segun huviesse pecado , y muerto impenitente sin pedir à Dios misericordia de sus delitos , y llegue à caer en tan infelìz mansion , le daràn el castigo segun sus culpas. Dice Tulio, y San Alberto Magno, (1) que en las leyes de el Mundo hay ocho generos de penas , pena de perdimiento de bienes , pena de infamia , destierro , carcel , servidumbre , azotes , muerte , y pena de talion ; y las mismas tiene el Infierno para los condenados perpetuamente. Dice San Agustín , que el Christiano que se condena merece dos Infiernos , y el Gentil uno : este, porque no conociò à Dios ; y aquel, por-

(1) Tul. Alb. Magn. *lib. 7. Cap. Theolog. cap. 22.*

porque le conociò, y no quiso amarle. San Juan Chrysoftomo, (1) que es el Infierno intolerable, y horrible su castigo. San Alberto Magno, (2) que estará el dia de el Juicio el cuerpo de el condenado tan feo, que su Alma, al tiempo de entrar en él, se asombrará. Job, que es el Infierno lugar tenebroso, (3) cubierto de obscuridad de muerte, tierra de miserias, y de tinieblas, donde no hay sino sempiterno horror. Isaias, que es el Infierno tierra de azufre, y pez ardiendo; (4) tierra de corrupcion, y peste; y tierra de inmundicias, y miserias. Santo Thomàs dice, (5) que quando ultimamente se purifique el Mundo, todo lo impuro, y cenagoso, se arrojará al Infierno para mayor pena de los condenados. Ovi-

(1) Chrysoft. *hom. 24. in Matth. part. 83.*

(2) *Isai. 13.* (3) *Job. 10.* (4) *Isai. 34.*

(5) *D. Thom. in 4. Set.*

dio, no se hartaba de llorar al verse desterrado, y lo mismo Marco Tulio de sus Patrias; pues quanto mayor tormento es estar en el Infierno, desterrado eternamente de ver à Dios. David, (1) el estar desterrado de su Patria lo sentia, y el Pueblo de Judà desterrado en Babylonia, no dexaba de gemir; quanto mayor ferà el dolor de perder à Dios, por hacer eterna mansion en el Infierno. El Rey Merencio usaba el tormento (2) de atar un muerto, con un vivo, para que aquel pestifero hedor, quitasse al vivo la vida; si esto es crueldad, què ferà el Infierno. San Buena-ventura dice, que si tragesen un cuerpo solo de un condenado à este mundo, bastaba para inficionarle todo. San Martin, que haviendosele aparecido un Demonio, le dexò tan pestilencial hedor, que le pareciò es-

Tom. I.

O

ta-

(1) *Psalms. 19.* (2) *Lib. 7. Aencid.*

taba en el Infierno. San Bernardo, que no hay cosa mas penosa, (1) que el Infierno, porque en èl se quiere siempre lo que nunca ferà, y no querràn los condenados. David dice, que el condenado verà, y se ayrará, rechinarà con los dientes, y se consumirá. San Juan, que los condenados, (2) buscaràn la muerte, y no la hallaràn, desearàn morir, y la muerte se huirà de ellos. San Agustín, que los condenados, (3) tendrán vida en los tormentos, y que entre todas las tribulaciones de el Alma, no hay ninguna mayor que la conciencia de los pecados. Apoyalo Quintiliano diciendo: O triste memoria, (4) ò ciencia mas pesada que todos los tormentos. San Bernardo dice, que la pena de los condenados es muerte viva, y vida muerta. San Gregorio, que en el

(1) Bern. l. 9. (2) Apoc. 9. (3) Ag. Psal. 45. Quint. Dec. 2. §. 38.

en el Infierno tendràn los condena-
dos (1) una muerte fin muerte, y un
fin fin fin , porque allì la muerte vi-
ve , y el fin siempre empieza. Las
Virgines Bestales , porque perdieron
su virginidad las enterraron vivas,
que fueron Oppia , y Minutia: si es-
te castigo las dieron los (2) Romanos
por solo un pecado, quäl ferà el que
padeceràn en el Infierno despues
de este tormento. Al verse el Em-
perador Cenòn enterrar vivo , co-
brò tal pena, que se despedazò à bo-
cados ; pues què mayor sepulcro que
el Infierno. San Agustín dice , que
ninguna muerte hay mayor ni peor,
que donde la muerte no muere, y no
muriendo jamàs la muerte de el In-
fierno , dime , què tal ferà. En el
Apocalypsi se dice , que quanto el
condenado se glorificò , y diò à re-
galos en este Mundo le daràn otro

O 2

tan-

(1) Greg. l. 9. Moral. c. 49. (2) Luc. l. 22. 8.

tanto de tormento en el Infierno ; (1) y añade San Juan en el mismo, (2) que el humo de los tormentos de el Infierno subia por los siglos de los siglos , y que no cessa de dia , ni de noche. Debo prevenirte , hijo Argides , (antes de continuar la Oracion) que para que te enteres en lo que es el Infierno , estès atento à saber para quien fue formado , que es para los pecadores, que tenaces en sus vicios, han salido de este Mundo , sin arrepentirse , y en particular para los crueles homicidas , y otros que te irè expressando , y asì prestame atencion , para que bien inteligenciado sepas meditar este Novissimo con todo conocimiento , y quantos se hallan por sus defaciertos en este infeliz lugar. Sea el primero Lisimaco, aquel que haviendole condenado Alexandro Magno à que fuesse despe-

da-

(1) *Apoc.* (2) *Apoc.* 14.

Hazado de un Leon ; haviendo à su instancia concedido se le una capa, embolviendosela en el brazo, al querer embestirle el Leon , cogiendole con la mano la lengua , se la apretò tanto , que le ahogò, por lo que despues de haverle perdonado , le hizo Alexandro , Capitan de un grande Exercito ; pero de què le sirviò esta honra, si le vencieron los Scitas, siendo despues esclavo de Alexandro , y aun de el Infierno. De què le sirviò al Emperador Neròn , en el año de 66. mover en Roma la primera persecucion contra los Christianos, contra el falso pretexto de que estos havian incendiado la Ciudad , quando èl lo havia hecho ; si à mas de haver muerto à manos de un esclavo suyo, se mira su Alma hecha asqua en el Infierno. Què consiguió el Emperador Antonino en ser cruel perseguidor de los Christianos , si en vida le castigò

tigò Dios à la Ciudad de Roma, y todo su Imperio con varias plagas de hambre, terremotos, incendios, inundaciones, y ruinas de Ciudades, y despues à èl con una muerte eterna en el Infierno. Dònde està aquella crueldad de el Emperador Opelio Macrino, en hacer que à los reos les atassen vivos con los muertos hasta que murieffen; si sus mismos Soldados le dieron la muerte, embiando su Alma al Infierno. Dònde està aquellos crueles Emperadores Maximiano, y Dècio, el mozo, aquellos que no se veian faciados de Sangre de Martyres, pagando su crueldad en el Infierno. Salgan à pùblico theatro aquellos cruelissimos Emperadores Diocleciano, y Maximiano, move-dores de la cruelissima persecucion de la Iglesia, con tal rigor, que ninguno podia comprar ni vender cosa alguna, sin ofrecer primero incienso

À las Estatuas que estaban colocadas en los lugares donde se vendia , y compraba : què fue del zelo que tuvieron à sus Dioses , en què vino à parar tanto derramamiento de Sangre Christiana, en ser muerto Diocleciano con veneno, que èl mismo bebió , y Maximiano , haverfela dado Constancio , para que las Almas de uno , y otro ardan eternamente en el Infierno. Què se hizo el Arriano Herege Emperador Constancio , perseguidor de los hijos de la Catholica Iglesia ; ser defastradamente muerto, para que su Alma arda en el Infierno. En què ha parado la crueldad de el Emperador Valente , movedor de la undecima persecucion contra los Christianos , con tal crueldad, que à San Basilio , y sus Monges los mandò facar de los Conventos , haciendolos Soldados , ò que los mataffen à palos en caso de resistirse, como

lo hizo con innumerables? en que havia de parar, en verse su Alma hecha tizon de el Infierno. De que le sirviò al Emperador Valente embiar à los Godos, en lugar de Christianos, como ellos pedian, Arrianos; si acabò infelizmente quemado vivo en una Cabaña de Pastores, despues de ser passado à cuchillo su Exercito, siendo abrafado en vida su cuerpo, y su Alma en el Infierno. Salga al Theatro de el Mundo el tyrano Rey Hunnerico Ubandallo, aquel que al passo que moviò cruelissima persecucion contra los Catholicos en Africa, queria extinguirlos, desterrando los Confesores de Christo; dõnde este tyrano Rey vino à parar? al Infierno. Que se hizo aquel cruel Rey Theodorico? irse por sus passos contados al Infierno, por la crueldad que executò con el Santo Papa Juan Toscano,

no , haciendole morir en una carcel con Theodoro , è importuno , pagando promptamente este delito , y el de haver quitado la vida à Simaco Consular ; pues facandole à la mesa una cabeza grande de pescado , hizo aprehension de que era la de Simaco , que con su boca , y dientes le amenazaba , con cuyo temor , y temblor murió brevemente. De què le sirvió su crueldad al Capitàn Focas en hacerse aclamar Emperador , entrar en Constantino- pla , quitar la vida à la muger , y cinco hijos de el Emperador Mauricio en su presencia ; si la resignacion de este , y su paciencia en verlos matar le confundió ; y aun al ver su paciencia en la cruel muerte que èl recibió ? de què le havia de servir , de ser su Alma moradora de las cavernas infernales. Què fruto sacò Cosdroas en enfermar de sentimiento ,

por-

porque por sus crueldades siempre se via vencido , quando antes siempre havia sido vencedor ? que havia de facar , ser muerto por su hijo , y arrojada su Alma al Infierno. De que le sirviò al Emperador Justiniano valido de el Rey Cayano, recuperar su Imperio, ser tan cruel, que hizo ahorcar en los muros de Constantinopla todos sus contrarios, maniatar al Emperador Tiberio , y Leoncio , y llevarlos à los juegos Circenses , arrojarlos al suelo , ponerles el pie sobre el cuello , mandarlos degollar, y aun cada vez que se limpiaba las narices , hacer quitar la vida à uno de sus contrarios , desterrar al Patriarcha Calinico , hecho passar à cuchillo à los Gersoneses , dar la muerte à un hijo de el Capitàn Elias en los brazos de su misma madre, casar à esta con un cocinero ; si el mismo Elias le quitò la vida , em-

bian-

biando su cabeza à Filipico , y su Alma à las infernales mansiones, donde està pagando tanta crueldad. De què le sirvió al Emperador Leon publicar una rigurosa Ley contra las Santas Imagenes , que perturbò mucho à los Catholicos , y aun à los mismos Hereges que contra tan iniqua Ley se unieron con los Catholicos ; si le negaron la obediencia, y pagò en el Infierno su crueldad. Dónde està aquella sobervia de Aistulfo , Rey de los Longobardos : aquel que cruel sitiò à Roma por espacio de dos años con tanta obstinacion, que , ni bastaron los ruegos , lagrimas , ni dones de el Papa San Estephano II. ni exhortaciones , ni amenazas de el Rey Pipino de Francia: aquel que entrando en la Ciudad, faltando à la Fè de las paces , no perdonò à las Iglesias , Santas Imagenes , ningun genero de personas,

y bienes , y mucho menos à las Reliquias , ni aun al mismo Señor Sacramentado? dónde ha de estar, vencido de el Rey Pipino , restituyendo todas las Plazas que havia tomado à la Iglesia , y su Alma , siendo tizon de el Infierno. Què se hizo la obstinacion de el Emperador Constantino Copronymo en ser enemigo de Dios , de su Madre , y de sus Santos ; de fuerte , que si alguno invocaba à Dios , y à su Madre , ò à los Santos , ò celebraba sus vigili-
 as , ò fiestas , ò oraba en las Iglesias , ò vivia loablemente, no abusando los juramentos , era condenado por enemigo de el Emperador , instruyendo à su hijo Leon en lo mismo , que no fue menos perseguidor que èl : què fin querias , Argides, tuviesse , experimentar en este mundo en algo el fuego de el Infierno, con el que le ocasionaba una ter-
 ri-

rible llaga en las piernas, confessando (bien que sin provecho) sus males, y que havia sido enemigo de Dios, con lo que acabò defesperado su infelìz vida, para que su Alma arda eternamente en el Infierno. Què se hizo la Emperatriz Irene; aquella, que, ò bien por codicia de reynar, viendose despreciada de su hijo, ò por zelo de la Justicia, le hizo prender, facar los ojos el dia que se cumplan cinco años que èl los havia sacado à su tio Nicephoro, ser castigo de tan pèrfido hijo, que haviendo muerto infelizmente, y por espacio de diez y siete dias se obscureciò el Sol, y ella fue obligada à entrarse en una Clausura. De què le sirviò al Emperador Leon perseguir las Santas Imagenes, si padeciò violenta muerte à manos de Miguèl Balbo, à quien èl se la queria quitar. Dónde està aquel im-
pìo

pío Emperador Theophilo, el mas cruel perseguidor de las Santas Imagenes, à quienes èl llamaba Idolos? en el Infierno, ardiendo su Alma por toda una eternidad. Què se hizo aquel nuevo Neròn, el Emperador Miguel, aquel que para vivir mas licencioso desterrò de el gobierno à su Madre, haciendola entrar en un Convento: aquel que solo se guiaba por su tio Barda, hombre de mala calidad, y lleno de ambicion? mirale haciendo escarnio de las vestiduras Sagradas, vistiendoselas, cantando al uso Sagrado canciones profanas, dando de beber en los Calices de oro, vinagre y mostaza à los que tenia presentes, llamando à uno, nombrado Grillo, Patriarcha, à los demás Metropolitanos, y el Arzobispo de Colonia: pero atiende, y veràs en què vino à parar este desprecio, en estàr su Alma ardiendo en el In-

fier-

fierno, despues de haver muerto à manos de Basilio, cortadas las manos, y passado el cuerpo à estocadas. Oye lo que desde el Infierno prorrumpe el Emperador Leon, veràs còmo se quexa: De què me firviò haver tomado de la Iglesia mayor una riquissima Corona, y ponerme en la cabeza, si de ella me salieron unos carbuncos, y con ellos una ardiente fiebre, que me quitò la vida, trayendo mi Alma à tan infeliz seno. Afsi castiga nuestro Dios à los que sacrilegos se valen de las alhajas Sagradas. De què le firviò à Barda ser infiel Consejero de su sobrino el Emperador Miguèl, y ser su Colega; si hizo deponer à San Ignacio de el Patriarchado de Constantinopla, colocando en su lugar à Focio Cismatico, negando por este medio la obediencia al Papa San Nicolàs; si en un sueño se le mani-

fes-

festò la ira divina, sin querer enmen-
dar sus errores, hasta que su sobri-
no le mandò hacer quartos, arro-
jando su Alma al seno de los con-
denados. De què le sirviò al Empe-
rador Arnulpho emplear su vida en
crueldades, si una muger le diò ve-
neno, causandole un gran letargo,
y de èl tan gravissima enfermedad,
arrojando su cuerpo inmensidad de
gufanos, de que se le ocasionò la
muerte de el cuerpo, y la de el Al-
ma. Què se hizo aquel cruel Empe-
rador Otòn, hijo de otro de este
nombre; aquel que llegò à tanto su
crueldad, que en un combite que
hizo à muchos varones, asì amigos
como enemigos, à cada plato hacia
quitar la vida à uno de los enemi-
gos, obligando à comer à los res-
tantes à vista de tal crueldad, lla-
mandole desde aquel tiempo Sangui-
nario; morir de sentimiento, al vèr
que

que en todas las batallas era vencido, y colocada su Alma en el Abismo. Oye la mayor crueldad que hasta el presente se ha executado de el Emperador Andronico, quien para empezar quitò la vida al niño Emperador Alexos Commeno, por la ambicion de reynar; y no contentandose con esta crueldad, passò à la mas barbara conjuracion contra los Latinos moradores de Constantinopla, no perdonando à sexo, ni edad, ni Sacerdotes, ni aun al Nuncio de el Papa, ni à los enfermos que estaban en los Hospitales, ni aun à los muertos, que desenterrandolos los arrastraban por las Calles, y Plazas; pero el Cielo le diò su prompto merecido, no solo en haverle depuesto de el Trono, sino que hicieron con su cuerpo quantos desprecios, burlas, y tormentos pudieron, y supieron inventar hombres, mugeres, y

niños , ahorcandole cabeza abaxo entre dos columnas , expuesto al rigor de el enojado Pueblo , que con sus muchos malos tratamientos acabò su vida ; aunque no se le oyò en todo el padecer , sino pedir misericordia à Dios con mucho dolor , y reconocimiento de sus inhumanidades. Mira , Argides , à què desdichas se exponen los crueles. Crueldad grande fue la de Phelipe el Hermoso , Rey de Francia , que porque el Papa Bonifacio le descomulgò , porque no quiso armar para la Conquista de la Tierra Santa , hizo morir al Pontifice en una carcel , de cuyo pecado llorará eternamente su ruina. De què le sirvió à Don Pedro el Cruel quitar la vida à su esposa Doña Blanca , y à Fadrique su hermano , y executar tantas crueldades en el Reyno Español ; si acabò defastradamente su vida al filo de

de un puñal , movido por la mano de Don Enrique II. fu hermano. Què se hizo aquel Emperador Venceslao, Rey de Bohemia , Principe tan viciosissimo y cruel , que sus mismos Vassallos no le podian tolerar sus desordenes ; acabar infelizmente para vivir en un continuo padecer en el Infierno. Dónde està aquella soberbia de Bayaceto , rayo que aterró à Rodas ? dónde havia de està un cruel , esclavo de Tamorlàn , metido en una jaula de hierro comiendo las migajas de pan que caian de la mesa , y su muger desnuda en un banquete à vista de todos , sirviendo Bayaceto de estrivo para que Tamorlàn montasse à cavallo ; y corrido de ver à su muger desnuda entre los de el combite , à golpes contra la jaula se quitò la vida , embiando su Alma à los Abismos. Què es de el cruel Tamorlàn , aquel que en los

Sitios de Ciudades , el primer dia
 ponía su tienda de color blanco, en
 señal de misericordia ; el segundo,
 rojo , significando que solo perece-
 rían los cabos de casa ; y el tercero,
 negro , dando à entender , que ya
 no havia compasión , como suce-
 diò ; que rindiendose una Ciudad al
 tercer dia , y saliendo las mugeres
 vestidas de blanco , con ramos de
 Oliva en las manos, y sus hijos en los
 brazos , pidiendo misericordia , no
 la obtuvieron , ni ellas , ni otro al-
 guno , cuya impiedad le arrebatò al
 Infierno, y sus hijos perdieron quan-
 to èl conquistò. De què le sirvió à
 Gualtiero quitar la vida à su sobri-
 no Jacobo , Rey de Escocia , con
 veinte y ocho heridas ; si pagò su
 delito por espacio de tres dias , en el
 primero , sacado desnudo, y mania-
 tado en un carro en que estaba fixa-
 do un palo alto con una garrucha,

y una cuerda, con que en lugares señalados le dexaban caer de arriba à baxo, llevando en la cabeza una Corona de hierro encendida; en el segundo puesto en unas parrillas, arrastrado à la cola de un cavallo; y en el tercero sacadas las entrañas, echados los intestinos en una ardiente llama, sacado el corazon, y arrojado al fuego, cortada la cabeza, y hecho quartos el cuerpo, colocados en quatro palos en otras tantas Ciudades de el Reyno; premio que merecen los que con crueldades quieren adquirir Cetros. Què se hizo aquel sobervio Mahometo II. aquel derramador de sangre Christiana, que conquistando à Constantinopla no omitieron sus Tropas maldad alguna, crueldades, torpezas, y sacrilegios, profanando los Templos, y mas el de Santa Sophia, poco inferior al de Salomòn, viendo-

se sus calles hechas rios de fangre, cabando, y facando grandes thesoros, quitando la vida à su Emperador Constantino, cortandole la cabeza, llevandole sobre una pica por toda la Ciudad, publicando à los tres dias Fiestas Bacanales, combidando à su mesa à todos los descendientes de la Imperial Casa, y demàs personas nobles Christianas, à quienes por postre hizo degollar, no perdonando à Ali-Baxà, que porque le reprehendiò su crueldad le hizo perder la vida con crueles tormentos? què se havia de hacer, haver tragado el Infierno tan infiel monstruo para que en sus cabernas facie su crueldad. De què le sirviò à Lorenzo de Medicis matar sobre amistad à su primo el Duque Alexandro en su misma cama por ambicion; si aunque se retirò à Venecia le quitaron tambien la vida,

y aun fu Alma llora tal crueldad en el Abismo. Esto es , amigo y querido hijo Argides , quanto de el Infierno , y sus moradores te puedo insinuar ; pero tambien te debo decir, que en esta infeliz mansion habitan muchos que fueron Catholicos , cuyos tormentos los padecen mayores que los Infieles , porque estos no conocieron à Dios, y aquellos aunque le conocieron despreciaron sus divinos auxilios, dandose, como cavallos desvocados, à los vicios, sin pedirle misericordia , por lo que se hicieron acrehedores de mayores tormentos por una eternidad. Procura tù , hijo amado , estàr despier- to para abrazar los auxilios de Dios, y no los desprecies , para que logres la felicidad de no caer en tan infeliz lugar , contemplando en que solo una vez se muere ; y si esta se yerra, no podràs dexar de caer en èl,

cuya infelicidad lloraràs eternamente ; y afsi como un Mercader , que para caminar à la India procura la mas segura Nave donde conducir sus mercaderias , y assegurar su vida en la navegacion ; afsi tù debes prevenirte , y precaverte para el viage eterno, que tienes que hacer; de manera , que puedas con seguridad llegar al mas dichoso Puerto para lograr el eterno descanso. Lo que me admira , amigo amado Argides , es ver à los mundanos tan afanosos por adquirir riquezas , exponiendose à los mayores riesgos de la vida por lograr hacerse poderosos ; pero muy pocos de estos hallaràs , que hagan la mas leve consideracion à discurrir para què es tanto afán , si todo lo han de dexar con la Muerte , y aun su misma Alma vendrà à caer en el Abismo , porque ninguno de estos (por lo regular) tiene otro con-

na-

nato , que en adquirir riquezas , ni se acuerda de Dios, de su Santissima Madre, ni de sus Santos, fino es quando se ven en alguna enfermedad, ò en algun riesgo del mar, y esto no es por devocion, fino es (quando estàn malos) sentir no poder lograr sus bienes, y quando se hallan en el riesgo , pedir porque su hacienda no se pierda, porque en ella tienen todos sus sentidos. Dime, querido Argides, si à uno le llegassen à decir que en el termino de quince dias havia de morir , sería tan loco , que se diera à contentos, y devanèos , y à procurar dàr trazas còmo divertirse , quando tan proxima tenia la muerte ?

Argides. Por cierto , Padre amado, que à no estàr fatuo , no cometiera tal defacierto.

Thelesio. Pues hijo mio , mas que locos son los Mundanos , porque si aquel lo executasse , teniendo el ter-

mi-

mino limitado , sería mas que necesidad , pero en los demás , mas que locura , porque ninguno tiene assegurado si la muerte le cogerà mañana , oy , ò en un improviso , porque afsi como sabemos donde nacemos , afsi ignoramos donde nos afeSTARà la muerte , ni el quando , ni si llegerà à cogernos en estado de salvacion , ù de condenacion. Vive un Eremita en des poblado toda su vida , empleandola en servir à Dios , y teme si se salvarà , ò condenarà ; y vive un Mundano cometiendo vicio sobre vicio , culpa sobre culpa , y se halla tan satisfecho , que le parece que el Cielo le està esperando. Dime , en què consiste el temor de el bueno ; y la satisfaccion de el malo ?

Argides. Amado Padre , yo no lo sè.

Thelesio. Prestame atencion , que yo (aunque con toscas razones) te lo explicarè. El Justo , con el temor de

de Dios, tiene presente, que en su Magestad, hay dos Atributos Soberanos, que es el de la Justicia, y el de la Misericordia; y como considera, que afsi como es Piadoso, es Justiciero, como lo mostrò en el Sacrosanto Madero de la Cruz, salvando à Dimas, y condenando à Gestas; afsi vive siempre temeroso de si seràn aceptos à sus Divinos Ojos sus meritos, ò despreciables por tivos; de manera, que mientras habita esta carne mortal, no se tiene por seguro de si logrará ser predestinado, ò réprobo; por lo que continuamente anda en continua centinela mortificando sus pasiones, para que el enemigo comun no le asalte, y venza, y no pierda el bien, que tantos años de desvelo le costò adquirir, que es la gracia de su Dios. Pero el mundano le verá lleno de trampas, gastando, no solo lo suyo, fino tambien lo ageno,

no , dandose à la lascivia, al juego, à la murmuracion, à quitar credits, y otros vicios , y con una Missa que oye el dia de fiesta , y essa sentado, ò con una rodilla en tierra , y otra levantada, imitando à los Judios quando coronaron de espinas à Jesu Christo, estàn tan satisfechos, que yà Dios los està esperando para darles de justicia el Cielo , como si este Divino Alcazar, habitacion de el Sumo Bien, se huviesse fabricado para abrigo de tan dañados sugetos. A estos, peor que Hypocritas, quisiera yo preguntarles si se hallaron en su creacion con mas dones sobrenaturales que Luzbèl , y sus sequaces, antes de perder la gracia de su Criador ; es natural me respondiessen que no: pues còmo al vèr que estos , estando tan cercanos à su Criador , al vèr que por solo una culpa cayeron precipitados al Abismo ; no se confide-

ran

ran incapaces ellos de entrar en ella sin la penitencia, y enmienda de tantos pecados como tienen cometidos. A mortales, con todos los que vivis en medio de la plaza de el Mundo hablo; mirad que vuestra vida, si es licenciosa, y dada à devaneos, así será vuestra muerte, y vuestro fin eterno en el Infierno: como dice San Agustín, que así como se vive se muere. No aguardéis à la hora de la muerte à procurar adquirir el perdón de vuestras culpas, porque el mismo Santo dice lo peligroso que es, y que en toda la Escritura Sagrada no se halla otro caso de arrepentimiento para en semejante lance, que el de Dimas. Decidme mortales, aquellos que andais vagueando por los deleites de el Mundo, que con vosotros hablo: qué fruto sacasteis hasta el presente de todos vuestros passatiempos, qué dichas haveis conseguido de

de vuestras palabras licenciosas. Doncellas, que os teneis por recatadas, que andais de bayle en bayle asiendoos de las manos de los Jovenes, con tanta seguridad como si toda la vida os estuvierais mortificando vuestro cuerpo con ayunos, cilicios, y diciplinas, y vuestra carne no fuesse sensible. Es posible no os conmueve effos tocamientos, no os atraen à lo menos à mirar con no correspondiente decencia al mismo que teneis asido. Tan ajustadas vivis, que no halla en vosotras asilo la tentacion? Si me decis que no, os responderè, que es imposible; pues un Varon como Pafuncio, al ir à conquistar à la Ramera Thais para el Cielo, con fer tantos años morador de la Thebayda, viviendo en una continua penitencia, le seria imposible lograr el triunfo de salir ileso de la concupiscencia, si huviesse executado

aun la menor accion de las que vosotras teneis por nimias ; y aun de la que executò exponiendose al riesgo, tiene en grande admiracion à los mayores Santos , porque hasta ahora de muy pocos se cuenta, que hayan buscado el riesgo, que no hayan perecido en èl , como le sucediò à San Pedro quando negò à su Maestro , que por tener conversacion tirada con los siervos , y con la criada de Pilatos , por tres veces jurò no le conocia , hasta que Jesu Christo , apiadado de su Alma , le mirò ; y supo con el llanto borrar su culpa , y fue tal, que toda la vida lo tuvo presente para no dexar de verter copiosos raudales , y tan continuados , que le fallieron furcos en su rostro con la continua pluvia. Bolved los ojos al Real Profeta David, un hombre de un corazon hecho à la medida de el mismo Dios , acaso este para cometer el pe-

ca-

cado de adulterio con Berfabè, tuvo mas principio que haverla visto desde su Torre en el baño, y con solo esto cayò en la culpa, y vosotras con tener tocamientos de manos, no siendo tan ajustadas, y virtuosas como David, os teneis por mas seguras de no caer. Locura por cierto es, y grande. Huìd señoras, y señores de semejantes entretenimientos: mirad que la estopa junto al fuego es preciso que se queme, y si no lo hace es un milagro soberano de Dios; pero os advierto no los hace sin necesidad; esto es, si vosotras, ò vosotros procurais huir del riesgo, tened por cierto os ayudará, pero si tenaces, una, y otra vez os poneis en èl, tened por segura vuestra ruina, y perdicion, y aun os dexará Dios de su mano, y vendreis à caer en otros mayores pecados, para dàr con vuestras Almas en el Infierno.

Argi.

Argides, te havrà causado novedad que yo me haya dilatado tanto en este argumento ; pero te asseguro que à mi me ha parecido muy corto, por el deseo que tengo de que todos se salven , y huyan de caer en tan infelìz lugar como es el Infierno.

Argides. Proprio es, amado Varon, de los Justos , desear que todos lo sean.

Thelesio. Es , así querido Argides, pero viven desconsolados , porque por mas que los Clarines de Jesu Christo , que son los Predicadores, se esfuerçen à facar à los Mundanos de sus vicios , no lo pueden conseguir , y antes bien estamos en un tiempo tan estragado en vicios , que aquellos que mas necesidad tienen de la Palabra de Dios, huyen de ella, por no experimentar mas remordimientos en su conciencia ; y si por casualidad alguna vez se determinan

à oír algun Sermon , lo transgrefsan de tal fuerte, que mas vãn à infamar al Predicador , que à facar fruto de la Doctrina que les explica: de manera, que en ningun tiempo se vèn mas precifados los Varones Apostolicos à ceñirse , y rumiar lo que han de predicar, que al presente, porque en ningun tiempo ha logrado el Demonio mas cosecha de murmuradores , que ahora , pues quando no les predicàn à su gusto , en las Tertulias veràs folo el modo de introducir el tema contra el Padre que les predicò , levantandole tantas calumnias , como palabras ha dicho , sin hacerse cargo del gravissimo pecado que cometen; y lo peor es , que ni han entendido lo que han oído , ni faben ellos mismos què es lo que calumnian. Tanta es la ceguedad de los Españoles, que los mas se han metido à Theologos, y Criticos , y no faben tener adver-

ten-

rencia para no dexarse engañar de la libertad que usan otras Naciones. A este estado ha llegado nuestra España; y así, hijo mio, cada dia estoy mas contento en que hayas huído de de el siglo, para huír de tanta infelicidad de vicios como cada dia se están cometiendo. Tenian los Athenienses por loco al vèr à Diogenes salir en medio del dia con una linterna encendida passeandose por la Plaza de Athenas; y preguntandole, que donde iba, y à quien buscaba; respondiò, que à un hombre; y maravillados al vèr tantos, le replicaron que si no los veía; y les satisfizo, que no: porque buscaba otro como èl, y no le encontraba. Con quanta mas razon si ahora viviera, podia salir en busca de aquellos que gastan en Saraos, y combites sus haciendas, y su vida en liviandades, à vèr si encontraba alguno con entendimiento, y desinte-

rès , amante de la pobreza; pero no, detente Diogenes en tu Sepulchro, porque si à este fin salieffes, està el Mundo tal, que no serian tan contenidos como los Athenienses, quedandose solo en admiraciones, porque llegarían à tratarte, no solo de loco, pero aun à apedrearte: porque el Mundo està mas para inclinarse al mal, que al bien. Baste yà Argides, no quiero molestarte mas en este assunto; pero para que sepas lo que es el Infierno, oye lo que te dice esta

DECIMA.

Yo foy mansion tan horrible,
 Tan cruel, tan espantosa,
 Que nadie en ella repofa,
 Y solo el llanto es visible:
 Mi castigo es infufrible,
 Porque no hay redempcion

En

En salir de mi mansion
Por toda una eternidad;
Y es, que toda la impiedad
Se halla en aquesta Region.

Mira en pocas palabras citado el Infierno, su castigo, y su eternidad en el padecer; y si aqui solo el nombrarlo causa horror, qual serà el sentirlo; pues al manifestarsele en una vision à la Seraphica Madre Santa Teresa, quedò por mucho tiempo sin sentido; qual serà al verle por toda una eternidad. Meditalo con cuidado, que yo te prometo consigas el acierto para librarte de el. Y pues el quarto Novissimo es la Gloria, razon serà que passe à insinuar-te quanto de ella mi corta capacidad alcance, aunque con mas razon podrè esperar, que me suceda lo que al Aguila de la Iglesia Agustino, quando intentò discurrir sobre aclarar el

Myfterio de la Trinidad , hallando-
 fe à orillas de el Mar , que un An-
 gel le dixo , que mas facil feria ago-
 tarle con una Concha , que con-
 seguir lo que intentaba ; pero yo
 procurarè con mis toscas voces pin-
 tarte en bosquejo alguna parte de
 tan Celestial Patria , para que anhe-
 les à hacerte dichoso morador de
 ella.

G L O R I A.

Es la Gloria , dice San Juan en
 fu Apocalypsi , una Ciudad con do-
 ce Puertas , de una Margarita cada
 una , tres al Poniente , tres al Sep-
 tentriòn , tres al Mediodia , y tres
 al Levante : fus Muros son de Oro,
 y Porfido , embutidos de Diaman-
 tes , Rubies, Jacintos , y Esmeraldas.
 Su habitacion tan deliciosa , que en
 toda ella no se encontraràn fino per-
 sonas purissimas , yà colmada de An-
 geles , Archangeles , Querubines,
 Po-

Potestades, Tronos, Dominaciones, Seraphines, Virtudes, y Principados, que continuamente están sirviendo al Sumo Criador, yà de Profetas, Apostoles, Martyres, Virgenes, Confessores, y otros Bienaventurados, que gozan de las felicidades de estar mirando cara à cara, y sin velo à la Beatissima Trinidad, gloriandose con los ojos, por lo que en el Mundo los han mortificado en privarlos de la vista, así en los casos en que los podian hacer caer en las culpas, como en los que les podian servir de recreo, y delicia mundana. Los oídos, por lo que en el Mundo los tuvieron cerrados para no oír las faltas de sus proximos, ni palabras licenciosas, los emplean en estar oyendo los Canticos, que con meliflua, y sonora Musica continuamente los Angeles cantan à la Magestad Divina. El olfato, que tan

desgastado sacaron de este Mundo, mortificandole con oler olores fastidiosos,alli le ceban con Divinos Aromas Celestiales. El fabòr, que tanto se esmeraron en este mundo en mortificarle con comidas defabridas, acidas, y amargas, yà con yervas, yà con bebidas opuestas à los regalos, y yà con el ayuno; alli le facian con las dulcissimas comidas. El tacto, que solo fue para este Mundo solicitar con la disciplina macerar su cuerpo; alli le emplean en tocar las mas brillantes piedras preciosas, y permanentes flores. Aquel que huyò de compañías mundanas por no exponerse à perder su Alma; alli la consigue tener de todas las familias de Bienaventurados, y de todas las nueve Gerarquias. Aquel que huyò en el Mundo de la Avaricia, dando à los pobres su hacienda, posee por toda una eternidad los bienes Celestiales.

lestiales. Aquel que huyó en el Mundo de la Lascivia, se halla coronado en el Cielo de Virgen. El que procuró honrar à sus mayores; se mira en aquella dichosa Patria honrado de los Angeles. Aquel que huyó de los juramentos, y blasfemias; se mira abferto con los Canticos, y alabanzas que dan al Criador. El que horrorizado en el Mundo de ver tantos pecados se encerrò en una Clausura para huir de ellos; alli se mira acompañado de todos los Bienaventurados. Aquel que huyó de bayles, Comedias, y juegos por servir à Dios; se halla logrando las diversiones divinas. El que fue perseguido de la Justicia por falsas calumnias; alli se mira honrado de todos los Cortesanos de el Cielo. Aquel que huyó de el hurto, y procuró restituír à sus dueños en el Mundo lo que les correspondia; en el Cielo es faciado con

con

con todos los bienes que puede apetecer. El que por mortificar su cuerpo sufrió tantas penitencias, incomodidades, y frios; allí logra no padecer frio, ni calor, y solo tiene por muy poco lo que hizo, por tanto bien como logra. Aquel que fue obediente à sus padres, y mayores, es compañero de los Espiritus Angelicos. Aquel que procurò humillarse en este Mundo, sujetar su altivo genio; allí se mira enfalzado. El que supo perdonar en el Mundo à sus enemigos, allí es perdonado, y galardonado por Dios. Y en fin, todos aquellos que en el Mundo supieron vencerse en sus pasiones; son allí colmados de la Gloria. Es esta Divina Ciudad toda de preciosísimas Salas, cuyas paredes se componen de brillantes Diamantes, sus Caneles de Zaphiros, sus preciosas Mesas de Rubies, sus Canapès de Jacintos.

tos. Allí se deleitan los Bienaventurados en aquellos amenos Pensiles, donde nunca faltan flores con que se divierten los sentidos. En medio de aquel Divino Alcazar hay nueve gradas, que por su orden ocupan las nueve Gerarquias, y los escogidos que se esmeraron en aquellas nueve Virtudes, los que las ocupan al final. En resplandeciente Trono se halla sentado Dios, arrojando de sí tantos rayos de resplandor, quanto que iluminan à todos los Celestes Espiritus, y Santos y Santas, que ni millares de Soles como el que alumbraba al Mundo llegaràn à dár el mas leve resplandor de el que el Señor arroja de su Divino Rostro. Al lado derecho de el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, se halla aquella Purissima, y escogida entre todas las mugeres, y como ninguna, preservada de la culpa, Maria Santissima, tan
lle-

llena de Gloria , que excede à la de
 todos los Bienaventurados : quál fe-
 rà la de esta Divina Reyna; què her-
 mosura tan elevada ferà la fuya; què
 resplandores arrojarà de su Sagrado
 Cuerpo ; què cabellos , que al Oro
 de Ofir excederàn en su hermosura;
 què frente espaciosa y divina ; què
 hermosísimos ojos tendrà , que co-
 mo el mas divino Imàn atraeràn à
 sí todos los Bienaventurados ; què
 mexillas , con què matices tan exce-
 lentes adornadas ; què color tan pe-
 regrino; què nariz tan preciosa ; què
 puríssima boca , y què preciosísimos
 labios feràn los que possea con mati-
 ces tan excelentes , que no se daràn
 otros mas especiales; què aliento tan
 aromático ferà el que arroje de aque-
 lla santa boca ; què barba tan pere-
 grina , que harà alhagueño su pre-
 cioso semblante ; què cuello tan ad-
 mirable , què preciosísimas , y tor-
 nea-

neadas seràn sus perfectas manos; quál seràn , quando sirvieron de Trono al Divino Verbo , le faxaron , embolvieron , y vistieron , y què clemencias arrojaràn de sì sobre todos sus devotos; què precioso, y purissimo ferà aquel dichofo Vientre, donde por espacio de nueve meses sirviò de Alcazar, y dichofo Habitación al Redemptor Soberano. Si donde fixa este Sumo Bien fu Divinissima Planta, lo dexa divinizado todo, donde habitò, viviò , y descansò por espacio de nueve meses, quàn divinizado lo dexaria ; què plantas tan Divinas seràn las fuyas , con què piedras preciosas estarà adornado su riquissimo calzado ; què Cuerpo tan preciosissimo , y perfecto ferà el fuyo ; con què especialissimo vestido estarà adornado; què piedras preciosas seràn aquellas con que se halle sembrado de Topacios , Carbunclos , Esmeraldas , Jacin-

cintos ; Diamantes , y otras especia-
lissimas, que la mas leve darà mas lu-
ces , y resplandores , que todas las
de el Mundo puestas à las rafagas de
el Sol. La Luna ferà alfombra de sus
dichosissimas plantas. La preciosa
Corona que ciñan tan divinas sienes,
ferà de finissimo Oro , y Perlas pre-
ciosissimas, adornada de Estrellas. En
sus albas, preciosas, y sin iguales ma-
nos , tendrà los tesoros que su Divi-
no Hijo le franqueará , para premiar
con ellos à sus especiales devotos , y
quantos la ámen como à su especial
Señora. Què manto tan especial ferà
aquel que adorne su perfectissimo
Cuerpo , sembrado todo de Estrellas,
y joyas de inestimable valor ; con él
cubrirà à los Justos , que, validos de
su Soberano Patrocinio , supieron
amarla hasta la muerte. Su divino
empleo no es otro, que el de detener
la Justicia Divina , y rogar por los

pecadores, como amantissima Madre, que es de ellos. No sè, querido Argides, còmo hay valor en el Mundo para que los mortales no confieren la alta Dignidad de tan Soberana Reyna, y no la ámen con todas sus potencias, y sentidos, sabiendo quanto aboga por nosotros, y que à no ser por sus continuos ruegos, yà estuviera el Mundo destruido, y lleno de Almas las cabernas infernales; y no es esto lo peor, sino que hay bocas, y lenguas tan sacrilegas, que à cada passo se atreven à jurar su Santissimo Nombre, sabiendo que si no fuesse por su clemencia, bien podian los pecadores tenerse por condenados, porque ella es quien sollicita, y dispone al verdadero arrepentimiento, para que los mortales salgan de la culpa. O Reyna, y Señora! por tantos como juran vuestro Santissimo Nombre, yo te alabarè, y pido à los

An-

Angeles, Arcangeles, Querubines,
 Potestades, Tronos, Dominaciones,
 Serafines, y Virtudes: à los Patriar-
 chas, Profetas, Martyres, Virgines,
 Confessores, Justos, y Justas de el
 Cielo, y la Tierra; al Sol, Luna, Es-
 trellas, Ayre, Tierra, Fuego, y
 Agua; Mares, Plantas, Fuentes, Flo-
 res, Riscos, Valles, Montes, Bru-
 tos, y Hombres, te alaben, veneren, y
 bendigan por mi, yà que yo no puedo
 hacerlo como Vos mi Reyna mere-
 ceis. Quisiera, amado Argides, infundir
 à todos una entrañable devocion à tan
 gran Reyna, porque es mas valerosa
 que Judith, mas piadosa que Esthèr,
 mas prudente que Abigail, mas victo-
 riosa que Dèvora, mas casta que Su-
 fana, y mas preciosa que Elena. Si
 los Troyanos al vèr à esta hermosa
 Reyna Elena, se entregaban gusto-
 sos à pelear, no estimando en nada
 sus vidas por solo la dicha de verla;
 quàn-

quànto mas debieran los Catholicos entregarse à fervir à la Reyna de el Cielo mas hermosa que Elena, y mas amante de sus hijos, que quantas ha havido en el Mundo. O quiera esta Señora que todos la amemos con entrañable amor. A la mano siniestra de la Beatissima Trinidad estará el Precursor Juan, aquel que fue Clarin sonoro que publicò la venida de el Divino Verbo, aquel que fue Santificado antes de nacer, aquel que à su nacimiento se hallò la Reyna de el Cielo, aquel que en el Jordàn Bap- tizò al Redemptor, aquel que por Boca de Jesu Christo fue aclamado por el mayor de los nacidos, y aquel que sin miedo reprehendiò à Herodes sus vicios, y entregò gustoso el Cuello al cuchillo por predicar la Divina Palabra; à su lado estará aquel asombro de Virgines, aquel pasmo de paciencia, aquel amante de la pobreza aquel que

logrò en el Mundo la mayor honra de ser señalado entre los Varones Justos de Israèl, con las flores que brotò una vara seca, por Esposo de Maria Santissima ; aquel que con su sudor, y trabajo mantuvo al mas Divino Hijo, y mas Purissima Esposa ; aquel de quien dice la Serafica, Teresa que es tal su Patrocinio , que nada le niega su Divino Hijo : Joseph digo , tan Santo, que pone admiracion à los mismos Santos. Despues iràn descendiendo los Apostoles, los Patriarchas, Profetas , Martyres, Virgines , Doctores , Confesores , y demàs segun sus meritos, porque alli no se premian noblezas , sino virtudes. Cada uno estarà contentissimo con la Gloria que posee , sin embidiar las de los otros , porque todo su conato lo tienen en el alabar al Sumo Bien , que los colocò à poseer tanta dicha. Allí no tendràn afliccion , ni pena alguna,

na , no se les passaràn los años , no experimentaràn calor, ni frio: no tendràn temor de perder el bien que poseen , porque todo quanto debieran padecer, yà lo sufrieron antes de entrar en aquella felicissima morada; allì estaràn abogando por todos sus devotos , y los que padecieron en el Purgatorio , estaràn incessantemente rogando por aquellos que con sus oraciones los sacaron , y aliviaron de tan terribles penas : allì solo experimentaràn gozos , alegrías , jùbilos, y contentos por toda una eternidad. Allì estaràn deleitandose viendo aquellos preciosos Jardines, y quatro plateados Rios que circumbalan tan dichosa Ciudad , aquellas amenas frutas , arboledas , y laboreosos quadros jamàs mustios , porque ni sienten el aterido Enero , ni el acosado Agosto ; porque siempre permanecen en un hermoso sèr. Esto es , amado

Argides , lo que mi rustiquèz ha podido manifestarte de una sombra de lo que es el Cielo ; pero yà que nada te he dicho para lo que es , oye lo que de èl escribieron algunos. Gelasio Monge , meditando un dia , (1) de que como mil años, en la presencia Divina , eran un instante , baxò un pajaro de el Cielo , y con su canto le facò à un bosque , y estandole oyendo cantar trescientos años , le pareciò un minuto ; si esto causò un pajaro , què harà estàr posseeyendo el Cielo. A Fr. Jordàn le dixo un Demonio , que por vèr à Dios en el Cielo , padecerìa hasta el fin de el mundo , quantos tormentos padecen los condenados : mira què mansion ferà , quando un Demonio se obliga à sufrir tanto , si possible fuera el posseerlo. Baruch , dice , (2) que la Casa de Dios es tan grande , que no tiene fin.

In-

(1) *Joan. May.* (2) *Bar. 3.*

Intentando San Agustín escribir las cosas de la Gloria, oyò una voz que le dixo: què intentas Agustino, si es imposible: con que si una Aguila tan remontada como esta, se abatiò al querer escribir sus grandezas; contempla qual seràn. Diogenes dixo, que el Cielo era un techo inmenso; si esto dixo un Gentil faltandole las luzes de la Fè; què debemos nosotros decir siendo nuestra Patria. Doña Sancha Carrillo, estando à la muerte con grandes dolores con una musica celestial se la quitaron, què serà oyendola toda en aquella Divina mansion. San Francisco de Afsis, con el sonido de una citara que le tocò un Angel, juzgò que estaba en el Cielo, què serà al oír tocarla à aquellos Celestiales Espiritus en la Gloria. Moysès, con solo ver un Angel por las espaldas, le causò una gloria incomparable, que no le cabia de go-

zo el corazon en el pecho , quedando en su rostro unos resplandores divinos ; si esto logrò por vèr un Angel , què se conseguirà en la Gloria. Alberto Magno , dice que el Justo ha de resplandecer siete veces mas que el Sol, con que conjetura, lo que es el Cielo. Isaias, que despues de el Juicio final , resplandecerà el Sol siete veces mas que ahora; con que contempla qual ferà el resplandor que el Cielo franquee à uno de sus Moradores. Al vèr San Pablo la claridad de Christo, le hizo quedar sin pulsos, ni sentido , y San Juan , porque le viò resplandecer el rostro , cayò como muerto , no pudiendo sufrir el cuerpo mortal tanta claridad ; si esto es afsi , qual ferà el que subministre à los Ciudadanos de el Cielo. San Pedro , porque le viò tan resplandeciente en el Thabor , le pareciò tan glorioso, que no se queria apartar de el.

èl. Los resplandores de el rostro de Moysès , no los podia sufrir el Pueblo de Israèl ; si estos, comunicados por un Angel,causaban tal efecto,què ferà el que los logre en el Cielo. De el cuerpo de Santa Margarita , salian maravillosos resplandores; si estos despide el cuerpo , quales seràn los que tenga su Alma en el Cielo. A San Agustín , le parecian pocos los tormentos de el Infierno, por gozar por un breve tiempo el Cielo; si este Santo pedía tal pena , qual ferà el Cielo por quien deseaba padecerla. David dice , que Christo andaría siempre acompañado de el fuego de amor; qual le comunicará en el Cielo à sus escogidos. Dice la Escritura Sagrada, que la primera vez que Moysès viò à Dios en el Sinai, (1) y subió à recibir la Ley, que la Cara, y Gloria que tenía , era como un fuego de amor,

R 4

que

(1) *Exod. 22.*

que entre sí ardía. Antes que bendixesse à los doce Tribus de Israèl , les dixo (despues de falir de Egipto) me apareció el Señor la segunda vez en el Monte Phara, rodeado de millares de Santos , y en la mano derecha tenia una Ley que ardía en vivas llamas , con la que amaba à todas las gentes ; què tal ferà el amor que tenga con los glorificados en el Cielo. En el Monte Raphin dixo Moysès à Dios , que pues havia hallado gracia en su presencia , le mostrasse su Gloria ; à que le respondiò , que en la vida terrenal , no lo alcanzaria , hasta que acabasse esta carrera ; dándonos à entender , que amandole en esta vida , veremos despues su Cielo, ò hasta que embiasse à su Unigenito al Mundo , que era el Sumo Amor, el Sumo Bien, y el Sumo Cielo. Y asì, amado Argides , para conseguirlo, desde la juventud debemos amar à

Dios,

Dios, y desde que llegue à rayar la
la razon, afsi como de mañana liber-
tò Dios à Loth de Sodoma; lloviò el
Manà en el Desierto; se encendia el
fuego de los Sacrificios; llevaban los
Cuervos de comer à Elías; de maña-
na se levantaban los Sacerdotes al
Templo, los Hebreos à labrar la
Viña, y las Marias à visitar el Sepul-
chro; y afsi de mañana, y en tus
mocedades debes amar à tu Dios, y
Criador con el mas entrañable amor,
y diràs lo que David, que exclamaba;
Dios mio, desde que naci te sirvo, y
desde que foy mozo te busco: y si
Solòn diò leyes à los Athenienses,
Prometeo à los Egypcios, Licurgo à
los Lacedemonios, Numa Pompilo à
los Romanos, Moysès à los Hebreos,
Jesu Christo la diò à los Catholicos,
diferenciandose entre todos con man-
darnos nos amemos, y nos perdo-
nemos, para que de esta fuerte sea-
mos

mos herederos de su Gloria. Si Solón mandò à los Athenienses, que quando salieffen vencedores en las batallas, ofrecieffen à los Dioses sacrificios: Mitridates (à mas de sus bienes) ofreciò à los Dioses una ampolla de su sangre ; y Jeptè, Duque de los Hebreos ofreciò à Dios su hija por una batalla que ganò ; què deberemos ofrecer nosotros quando en pago nos tiene prevenido todo un Cielo; y asì el mayor servicio es ofrecer nos con entera voluntad, para que logremos ser moradores de tan venturosa Patria. Yà conclui este assunto querido Argides, y pues es necesario informarte de los que supieron adquirir este felicissimo Reyno ; prestame atencion te explicarè los que fueron , asì felices por la libertad, doctos , y felices ; como de las mugeres especiales que supieron con sus hechos adquirir gloria, y fama. Sea el

pri-

primero que de assumpto à mi narra-
cion Noè, aquel que fue feliz con su
muger llamada Thidea, y sus hijos
Sem, Càrn, y Jafet, y sus muge-
res Noema, Noeca, y Pandora; y
aun lo fue mas feliz en saber ad-
quirir el Reyno de los Cielos. Fe-
liz fue en el Mundo, y para el
Cielo, el Emperador Theodosio Es-
pañol, que supo con su valor sosse-
gar la Tracia, domar los Hunos, Go-
dos, y otros enemigos; restituyò à
los Catholicos los Templos, que ha-
via quarenta años posseian los Arria-
nos; se le sujetaron los Persas, y Go-
dos, reconciliandose con el; de fuer-
te, que sin armas venció à sus ene-
migos. Y para el Cielo fue tan feliz,
que por no gravar à sus Vassallos, se
mantenia con su trabajo de escribir
Cartapacios. O dichofo espejo de
Monarchas! y cómo eres exemplo
de quantos ha havido! y por esso
al-

alcanzó de los Persas una milagrosa victoria, con el Estandarte de la Cruz, segun antes se la havia asegurado San Simon Estelita, infundiendoles Dios à los barbaros tal espanto y horror, que 100y. se arrojaron en el Rio, y se ahogaron en el Eufrates, y 7y. quedaron esclavos; y la victoria mayor, que fue su salvacion. Dichoso, y feliz fue el año de 73. porque en él dió la piel y la vida por el Señor, San Bartholomé Apostol. Feliz fue el año de dos, por haver nacido San Pablo en Tharso de Sicilia, Pariente de San Estevan, discipulo de Gamaliel, y condiscipulo de San Bernabè; y mas feliz fue en rendir el cuello por la Fè por mandado de el iniquo Emperador Neròn, despues de haver padecido un asombro de persecuciones, y trabajos. Felicissimo fue el año de 29. porque en él

rin-

rindiò la vida el Gran Patriarcha San Joseph , Esposo de Maria Santissima, y Padre Putativo de Jesu Christo, baxando al Seno de Abrahàm para subir (como subió) triunfante à la Gloria el dia de la Ascension de su divinisimo Hijo , donde por toda una eternidad le està alabando , y alabarà, passando de esta vida à los 70. años de edad lleno de incomparables virtudes. Feliz fue el año de 34. porque en èl fue la primera persecucion de los Christianos en Jerusalèm , acarreado para el Cielo à San Estevan à los 26. de Diciembre , apedreado, dando à su sagrado Cuerpo sepulcro , Gamalièl su Maestro , Christiano oculto , quien acogió en su Casa à Nicudemus , que por ser Christiano fue depuesto de su Principado, descomulgado, y arrojado de la Ciudad ; y llegando su felicissima Muerte , Gamalièl enterrò su santo Cuerpo

po

po en el Sepulchro de San Estevan. Feliz fue el año de 44. porque en èl, despues de haver predicado por España, y dexadonos edificada la Angelical Capilla de el Pilar de Zaragoza, Templo que permanecerà hasta la fin de el Mundo, entregò en Jerusalèm su sagrado cuello al cuchillo nuestro Santo Apostol Santiago, rindiendo su vida en 25. de Marzo, para lograr su Alma tantos dones de Gloria como està posseyendo. Feliz fue, y felicissimo para los Cielos, y la tierra el año de 48. pues en èl subìò como candidissima, y purissima Paloma, Maria Santissima, en Cuerpo y Alma à los Alcazares de la Gloria, à ocupar el Trono que desde abinicio la tenia preparado la Beatissima Trinidad, despues de 63. años de un continuo merecer en este Mundo. Feliz fue el año de 54. porque en èl, y en primero de Mayo recibìò

cibiò la laureola de el martyrio San Phelipe Apostol. Felicissimos fueron los años de 62. 63. y 64. porque en el primero San Andrés, y San Bernabè salieron con la Palma de el martyrio de este Mundo, volando sus Almas dichosissimas al Cielo: En el 2. à primero de Mayo Santiago el Menor; y en el ultimo San Simòn, y San Judas à ser todos dichosos, y felices en el Cielo. Felìz fue asimismo el año de 66. pues en èl configuiò San Mathias recibir el premio de sus trabajos, y peregrinacion, elevandose su felìz Alma à la Gloria. Felìz fue el año de 69. porque en èl los Principes de los Apostoles rindieron la vida, San Pedro en una Cruz, y San Pablo degollado por mandado de el impio Emperador Neròn, elevandose sus felicissimas Almas à la Gloria por toda una eternidad. Felìz fue el año de 90. porque en èl San Ma-

theo

theo perdió la vida temporal, y ganó la eterna. Feliz es el año de 92. porque en él padeció el martyrio de la Tina San Juan Evangelista, y triunfando de el mismo martyrio, faliendo ileso, fue desterrado à la Isla de Pathmos; y en el de 100. volò al Cielo à percibir su dichosa Alma la Laureola que le estaba preparada. Feliz fue el año de 121. porque en él San Alexandro Papa, decretò el uso de el Agua bendita en los Templos, y en las Casas, para limpiarnos de los pecados veniales. Feliz fue el año de 132. que en él ordenò el Papa San Sixto I. se cantasse el *Sanctus* en la Missa, para que los Catholicos saludassemos à la Beatissima Trinidad, como lo hacen los Coros Angelicos en la Gloria. Feliz fue el año de 142. pues en él San Thelesphoro Papa, estableciò el ayuno de la Quaresma, que yà desde el tiempo de los

Apos-

Apostoles se observaba, è instituyò el cantar el *Gloria in excelsis Deo* en la Missa, y las tres Missas de el dia de Navidad. Feliz fue el año 176. porque hallandose el Emperador M. Aurelio, en la guerra contra los Marcomanos, puesto en eminente peligro por lo innumerable de el Exército contrario, y el fuyo corto, y afligido de sed, y enfermedades, y en lugar donde no podian librarse de tantos males, habiendo en vano recurrido à sus falsos Dioses; acogiòse à una Legion de Soldados Christianos, pidiendoles con mucha instancia rogassen à nuestro Dios por su remedio, y havendolo executado postrados de rodillas, de repente sobrevino una copiosa lluvia con tanto beneficio de los Romanos, como terror, y estrago de los enemigos, por los muchos rayos, granizo, y piedra que caian sobre ellos, por lo que aquella Legion fue llama-

da Fulminante; y agradecido el Emperador decretò, que ninguno se atreviesse à culpar, ni dañar à los Christianos. Felìz fue el año de 300. porque en èl nació San Basilio Magno en Capadocia, para ser columna que con su luz alumbrasse à la Christiandad, y con su Doctrina atragesse à tantos al Gremio de la Iglesia, y con su sabiduria enseñasse à tantos. Felìz fue para la Christiandad el año de 312. porque en èl logró el Emperador Constantino Magno se le apareciesse una Cruz muy resplandeciente en el Cielo; con una inscripcion que decia: **VENCE CON ESTA,** lo que así sucedió, venciendo à Magencio Tyrano; llevando en adelante siempre en su Exercito el Estandarte de la Cruz, con lo que consiguió vencer à sus enemigos, y sossegar su Imperio. Felìz año fue el de 313. porque San Melquias Papa condenò al mal-

vado Herefiarca Donato, que con su depravada doctrina pervertia la Iglesia. Feliz año fue para el Cielo, y la Tierra el de 324. que fue en el que aparecieron en sueños à Constantino San Pedro, y San Pablo, de que dimanò recibir el Sagrado Baptismo por mano de San Sylvestre Papa. Feliz, y alegre fue para la Christiandad el año de 326. porque en èl descubriò Santa Elena, en Jerusalèn, la Santissima Cruz en que nuestro Redemptor redimiò el genero humano. Felices fueron los años de 130. y 137. porque en el primero, habiendo restaurado Constantino la Ciudad de Bizancio, oy Constantinopla, la dedicò à Dios, y à su Santissima Madre, colocando en ella el Imperial Trono: y en el segundo, porque volò su Alma à la Gloria à recibir el premio de sus fatigas. Feliz fue el año de 384. porque en èl partiò de esta vida para

la Eterna San Dámaso Papa , Español , despues de haver ordenado cantar los Psalmos à Coros , y al fin de cada uno Gloria Patri , y el Aleluya , fuera del tiempo de Pasqua , que solo en èl se cantaba antes. Felicissimo fue el año de 388. por dos razones : la primera , por haver vencido el Emperador Theodosio milagrosamente al Tyrano Maximo , apareciendosele San Juan Evangelista , y San Phelipe Apostol ; y la segunda , porque San Ambrosio baptizó à San Agustín en la Ciudad de Milán , siendo de 33. años , componiendo entre los dos el *Te Deum laudamus*. Y en el de 430. por haver volado la dichosa Alma de Agustino al Cielo. Feliz fue el año de 431. por dos motivos : el uno , por haverse celebrado en èl el tercero Concilio General en Epheso , en que fueron condenados los Heresiarcas Pelagio , y Nestorio , y

sus

sus infames doctrinas ; y el segundo por haver passado de esta vida à la eterna San Paulino Obispo de Nola, quien fue el primero que introduxo el uso de las campanas en las Iglesias. Felicissimo fue el año de 480. porque en èl nació San Benito Abad, Primo de el Emperador Justiniano, Patriarcha tan esclarecido, que alumbrò à la Iglesia con sus luzes , y doctrina , dexando tantos hijos , y tantos Santos , que no hay guarismos para contarlos. Feliz fue el año de 492. por ser en èl creado Sumo Pontifice San Gelasio , Africano, quien instituyò la fiesta de la Purificacion de Nuestra Señora. Felicissimo fue el año de 499. porque en èl Clodoveo , Rey de Francia , recibió el Sagrado Baptismo por mano de San Remigio , Obispo de Rems , baxando el Oleo Sacro de el Cielo , y al salir de la Iglesia se vieron mila-

grosamente las Armas de el Rey de
 unos Escuerzos, ò Zapos, mudadas,
 en Lyrios, ò Azucenas, como oy las
 gozan sus descendientes. Dichoso fue
 el año de 526. porque en èl subió à
 la Gloria el Papa, y Martyr San Juan
 Toscano, arrojado en una carcel por
 mandado de el Rey Theodorico, acom-
 pañado de Theodoro, è Importuno,
 que acompañaron al Santo en una
 Embaxada à Constantinopla, teniendo
 el Rey à los tres por sospechosos. Fe-
 licissimo fue el año de 527. porque
 en èl murió, y vivió para el Cielo el
 devotissimo Emperador Justino, y he-
 redò el Imperio su Sobrino Justinia-
 no, Catholico, y defensor de los Ca-
 tholicos, muy dado al exercicio de
 virtudes, y en particular al ayuno, y
 abstinencia, que muchas veces passa-
 ba sin comer dos dias, y quando lo
 hacia eran coles, y yervas agrestes
 con sal, y aceyte, sin querer admitir
 en

en su mesa pan, ni vino; con las quales armas ganò gloriosísimas victorias contra el Persa; y su Capitan Belisario ganò la Mesopotamia sin derramar gota de sangre, porque las flechas de los Persas, por milagro de Dios, quedaban suspensas en el ayre. Feliz fue el año 584. porque en èl padeciò glorioso martyrio San Hermenegildo, por orden de el Rey de España Leobigildo su Padre, Arriano, y muriendo este al siguiente año entrò à reynar su hijo Recaredo, quien convertido à nuestra Santa Fè, no permitiò que en su Reyno viviesse ningun Herege. Feliz año fue el de 604. porque en èl el Papa San Gregorio obtuvo el eterno premio de sus santas fatigas, meritos, y doctrina. Reformò el Misal, y Breviario Romano; ordenò que se diese la Ceniza el primer dia de Quaresma. Las Estaciones de el mismo, y otros tiempos; la bendi-

cion de las Palmas , y Cirio Pasqual; el labar los pies el Jueves Santo , y adoracion de la Cruz el Viernes Santo ; las treinta Missas de San Gregorio por los difuntos , y otras cosas. Dichofo fue el año 657. porque estando San Ildefonso arrodillado orando delante de el sepulchro de Santa Leocadia el dia de su fiesta , se abriò el sepulchro , levantòse , y le hablò la Santa à vista de todos, y de el Rey Reccesvinto , con cuyo puñal cortò un pedazo de el velo de la Santa, que se conserva en el Sagrario de la Santa Iglesia de Toledo , juntamente con el mismo puñal. No fue menos feliz el año de 689. que subiò à la Jerusalèn triunfante el Papa San Vitaliano , haviendo introducido en las Iglesias los Organos , y otros instrumentos musicos. Feliz fue el año de 680. porque en èl el Rey Bamba, por hãcerse Religioso, renun-

ciò

ció el Reyno en manos de Ervigio, por adquirir la mejor Corona en el Cielo. Dichoso fue el año de 731. que fue en el que subió à la Gloria el Venerable Beda, llamado afsi porque en una ocasion, haviendo por su vejez perdido la vista, por burla le hicieron predicasse à las piedras, y acabado el Sermon dixo: *Per omnia secula seculorum*; ellas respondieron: *Amen, Venerable Beda.* Feliz fue el año de 757. en que murió el piadoso Rey Alfonso, celeberrimo en victorias contra los Moros, haviendolos expelido de Galicia, y de otras muchas Ciudades, haciendo Ordenar Obispos en todas ellas; oyendose en su muerte voces de Angeles cantando: *Ecce quomodo tollitur Justus, & nemo considerat: ablatuſ est à facie iniquitatis, & erit in pace memoria ejus.* Dichoso fue el año de 847. porque fue creado en el Papa S. Leon IV. quien

en

en el mismo obrò dos señalados prodigios : El uno , el que habiendo un Basilisco junto à la Iglesia de Santa Lucia, que quitaba à quantos passaban la vida , dia de la Anunciacion de nuestra Señora passando el Santo Pontifice con la Procefsion por aquella Calle , hizo parar à todos , y encaminandose donde estaba la cruel Serpiente , levantando los ojos y corazon à Dios , rogandole por el remedio de tanto mal , lo consiguiò, muriendo el Basilisco. El otro fue, que habiendo sucedido en la Calle de los Sajones tan voràz incendio, que no bastaron fuerzas humanas à detener su furia , de tal fuerte , que yà llegaba al Portico de San Pedro, al qual reprimiò imperiosamente la presencia , y oracion de el Santissimo Padre. Feliz fue el año de 872. por haver subido à la Celeste Esfera el Papa Adriano II. sin embargo de

de que en este tiempo llovió sangre en Brechia, y todo su contorno, talvez de sentimiento al ver se ausentaba de el Mundo Principe tan esclarecido. Felicissimo fue el año de 1002. porque por muerte de el Emperador Otòn fue substituido en el Reyno de Alemania San Enrique, Duque de Baviera, quien en el año de 1014. fue coronado Emperador juntamente con su Esposa, y Virgen Santa Conegunda, en la Iglesia de San Pedro de Roma por el Pontifice Benedicto VIII. Dichosissimo mil veces tal año, por haver logrado tales Emperadores, Virgenes, y Santos. Feliz fue el año de 1112. porque en èl al Rey Alfonso I. de Portugal, se le apareció la Magestad de Christo Crucificado, en una Nube mas luminosa que el Sol, haviendosele anunciado antes por un Santo, en ocasion que el Rey se hallaba
afii-

afligido aguardando la batalla de Ismaël, y otros quatro poderosísimos Reyes Moros; pero el Señor (à cuyo favor havia recurrido, y puesto en èl todas sus esperanzas) no solo le ofreció estas, y otras victorias, sino que tambien le assegurò su amparo, así para èl y sus Vassallos, como para sus descendientes, prometiendole su sucesion en el Reyno, hasta la generacion decimasexta, que feneciò en el año de 1580. diciendole queria por fuyo aquel Reyno, que no solo en èl fuesse adorado su Santísimo Nombre, sino que de allí adelante saliesse à estrangeras regiones, en cuya señal le mandò que en sus Armas pusiesse cinco Escudos en forma de Cruz, por las cinco Llagas de el Señor, y en señal de el vencimiento de los cinco Reyes, que al presente se nominan las Quinas de Portugal. Felices fueron los años de

1203. y 1209. el primero, porque en èl fundò su Religion Santo Domingo de Guzmàn, y en el de 9. San Francisco de Afsis. Felìz fue el año de 1266. porque fue quando el Rey Don Jayme el Conquistador instituyò el Orden de nuestra Señora de las Mercedes, derribando dos mil Mezquitas, y fundando otras tantas Iglesias dedicadas à Maria Santissima. Felìz fue el año de 1252. porque en èl triunfante passò à la Esfera Divina el Santo Rey de Castilla Fernando, tan lleno de victorias, que no hallando yà campo para ellas en sus Reynos, porque todos los havia Conquistado, tenia prevenido passar à ganarlas à la Africa. Felicissimo fue el año de 1265. porque en èl el Papa Urbano IV. instituyò la Solemnidad de el Corpus Christi, cuyo Oficio compuso Santo Thomàs de Aquino. Felìz fue el año de 1288.

pues

pues supo en èl el Rey de Castilla Don Juan I. ser devotissimo de la Immaculada Concepcion de Maria Santissima, celebrando en sus Estados célebre fiesta de este Mysterio, publicando rigurosos Edictos contra sus enemigos, desterrando de todos sus Reynos los Judios. Feliz fue el año de 1295. porque en èl fue la Santa Casa de la Virgen transferida de Dalmacia, donde estuvo quatro años à Italia, y colocada en la Marca junto à una selva, que porque era de una muger llamada Loreta se llama al presente Casa de Loreto. Feliz año el de 1409. en que despues de la controversia de dos Pontifices, que cada uno pretendia serlo legitimo, se ferenò esta borrasca con el Concilio de Pifa, en que eligiò à Alexandro V. de el Orden de San Francisco, tan gran limosnero, que haviendo dado quanto tenia, decia:

que

que quando era Obispo , era rico; quando Cardenal , pobre ; y siendo Pontifice, era mendigo : dichosa pobreza adquirida con tanta largueza de dàr al pobre lo que de derecho le pertenece. Felicissimo fue el año de 1416. porque en èl nació el Gran Padre de la Caridad , el Thaumaturgo de los milagros , y el Santo Calabrès San Francisco de Paula , Fundador de los Padres Minimios. Feliz fue el año de 1484. porque passò à mejor vida el Papa Sixto IV. despues de haver dexado grandes memorias en Roma , yà por su gran gobierno , limosnas , y afabilidades con todos , como por los muchos antiguos Edificios que reparò : instituyò la fiesta de la Concepcion de Maria Santissima con las mismas Indulgencias de el dia de el Corpus, y decretò , que ninguno en las Escuelas condenasse por heretica la opi-

opinion de sus contrarios en este punto. Mandò tambien guardar las Fiestas de San Joseph , Santa Ana, y de su Padre San Francisco ; canonizò à San Buenaventura , los cinco Martyres de Marruecos de su Orden , y à San Alberto Carmelita , y ordenò el año de el Jubileo de 25. en 25. años. Dichofo fue el año de 1495. por haver passado à mejor vida el virtuoso Rey de Portugal Don Juan II. despues de haver ordenado se rezassen las Horas Canonicas en su Capilla , como en la Cathedral , à cuyo Dean le mandò, que dentro de un mes no pareciesse en su presencia , por haverse baxado de rodillas à ponerle al Rey una chinela que se le havia caído , levantandose al Evangelio , teniendo por cosa muy indigna , è indecente , que hombre que tomaba en sus manos el Santissimo Sacramento, las aplicasse à chi-

nela agena, aunque fuesse de el Rey. Feliz año el de 1498. por haver sido en èl quando el celeberrimo y valerosissimo Principe de la Iglesia Fray Francisco Ximenez de Cisneros, que de pobre Religioso Franciscano vino à ser successor de el Gran Cardenal, y nada inferior en meritos para con la Iglesia de Dios, y la Monarquìa Española: fundò la Universidad de Alcalà de donde salieron tan eruditos Varones, y Santos; y en especial Santo Thomàs de Villanueva, asombro de la caridad, y el mejor Arzobispo que tuvo Valencia, y despues erigió otros siete Colegios: aquel que en el año de 1509. armò à su costa 200. Velas con 144. Soldados, con que ganò à Oràn, y Mazalquivir, haviendo vencido, y derrotado al Rey de Tremecèn: aquel que valeroso Josuè Español, detuvo milagrosamente qua-

tro horas el Sol en esta Conquista, y tres veces se le apareció la Santa Cruz en el ayre: la primera, en el camino de Bayona, cerca de Aranjuez; la segunda, al tiempo de embarcarse en Cartagena; y la tercera, quando tomó tierra en Orán, asistiendo personalmente à esta Conquista, y buuelto à España subió à ser coronado en el Cielo, con cuya muerte se acabò la impresion de la Biblia Complutense en seis Tomos, con las quatro lenguas, Hebrea, Caldèa, Griega, y Latina, en que gastò mas de 500. ducados, y 15. años de tiempo. Feliz año fue el de 1548. porque en él subió à la Jerusalèm triunfante el muy verdaderamente Catholico Rey de Polonia Segismundo, quien jamás permitió entrasse Lutero, ni sus Sequaces en su Reyno à predicar la puridad de el Evangelio, que así

la

la maldita gente apellidaba su falsa doctrina, llamando à Lutero verdadero Evangelista. Felicissimo fue el año de 1555. pues en èl subió à la Patria Celestial el espejo de Prelados; el mas pobre de Jesu Christo, porque sus pobres fueffen ricos: aquel que nada tuvo fuyo, porque todo lo daba; el afombro de la caridad, el pasmo de la humildad, y el imponderable espejo de Santidad, y Manchego mas heroyco Santo Thomàs de Villanueva, Arzobispo, que fue diez años y nueve meses, de Valencia, que fue Beatificado el año de 1618. y Canonizado el de 1650. dia de todos los Santos. Feliz año el de 1558. por haver passado de esta vida à la eterna en 21. de Septiembre el afombro de el valor el Grande Emperador Carlos V. despues de haver renunciado el Imperio, y retiradose à Yuste à ha-

cer vida solitaria, y penitente. Todo un año tuvo cinco Theologos, y Letrados ocupados en tratar de el descargo de su conciencia: solo reservò para su manutencion 12y. ducados de renta. Principe tan heroyco, que nueve veces passò à Alemania la alta, diez à Flandes, siete à Italia, seis à España, quatro veces entrò en Francia, dos en Inglaterra, y otras dos en Africa, ocho veces navegò el Mediterraneo, y quatro el Oceano en sus Conquistas. Muriò, no dixè bien, empezò à vivir en el Cielo de edad de 57. años, siete meses, y veinte y un dias, habiendo reynado en España 44. años, è Imperado 38. mandòse enterrar baxo de el Altar Mayor de el Monasterio de Yuste, medio cuerpo dentro de èl, y medio fuera; de fuerte, que los Sacerdotes que celebrasen estuviessen hollando su cabeza.

En

En un huerto, en que caía una ventana de su aposento, una azucena echò dos tallos, uno floreció à su tiempo, y otro detuvo dentro de sí la fragante flor hasta la misma noche que su pura Alma se desató de el cuerpo, por lo que fue cortada, y puesta en el Altar mayor, presa de un velo que cubre la Custodia. El Padre Mendez, Provincial de los Menores en el Perú, tuvo revelacion (que el dia de su muerte manifestó por su Confessor) que en el Juicio de Dios fue colocada la Alma de este invicto Emperador entre los Bienaventurados. Llorò su muerte toda Europa, Africa, America, y algunas Provincias de Asia: no solo la Iglesia Romana, en demonstracion de haver perdido el mejor hijo, le hizo sumptuosas exequias, y toda la Christiandad; sino tambien el Gran Turco Selim se las mandò

hacer en Constantinopla à su modo con tumulos , y sumptuosos aparatos. Dichosissimo fue el año de 1550. porque en èl acabò la carrera de su santa vida el Padre de la pobreza, el asombro de la humildad , aquel que nada fue para sì por ferlo todo de el pobre ; el Padre de la caridad, aquel que mereciò que Jesu Christo baxasse en trage de pobre , y como à tal le lavasse los pies ; aquel que por exercitar su ardiente caridad aun con el mismo Demonio cargò en sus hombros en trage de desvalido ; y en fin , el admirable en prodigios, como lo cuenta la Ciudad de Granada , San Juan de Dios digo; aquel que hecho tanto à la Oracion , de puro estàr de rodillas , aun para que volasse su Alma al Cielo se quedò de rodillas su precioso Cuerpo , digno Fundador de su Sagrada Religion, cuyos hijos à su imitacion exerci-

citan la ardiente caridad de su santo Padre, y Patriarcha con los pobres enfermos desvalidos de todo remedio humano, siendo Angeles en el afecto, zelo, y devocion con que procuran su asistencia, y curacion. Fue Beatificado este asombro de virtudes el año de 1630. y canonizado el de 1690. Feliz fue el año de 1581. pues logró que en él passasse à la Celestial Patria San Luis Beltrán, gloria de el Orden de Predicadores, y de la Gran Ciudad de Valencia, siendo Beatificado por Paulo V. el año de 1621. y Canonizado por Clemente X. el de 1671. Feliz, y muchas veces felicissimo fue el año de 1582. que consiguió ver la dicha de que partiese, como Mariposa abrafada en la mas divina llama, aquella muger Varonil, que supo reformar à los hombres: aquella Flor Carmelitana, que siendo tan-

to fu Amor Divino, necesitò un Angel con un Arpòn abrirle el pecho para que desfogasse tanto ardòr: aquella que por sus escritos se adquiriò el noble grado de Doctora Mystica : aquella azucena de Avila , que à expensas de sus imponderables fatigas supo hacer renacer la antigua observancia de Elias : aquella que à cada uno supo hablar en su Idioma : aquella que hasta en los chiftes atraia Almas al Cielo : aquella que hizo lo que no sè si hizo otra, que fue hacer voto de executar siempre lo mejor : aquella que aun siendo delicada doncella , fugitiva por los Montes , anhelaba à encaminarse à tierra de Infieles para dâr la vida por su Amado : aquella Tortola , que aun en los mayores trabajos , no se le oyeron las mas tènues queexas : aquella Prophetisa Sagrada , que supo revelar lo que muchos

chos figlos faltaban para suceder: aquella muger estatica, que mereció el timbre de Maestra de la Oration: aquella que como luz divina alumbrò à los hombres para buscar el propicio camino de el Cielo: aquella que no mirandose à si, sino para el desprecio, supo poblar el Mundo de hijos, è hijas, que como Angeles, y Serafines continuamente estàn alabando al Criador, en una palabra, Santa Terefa de Jesus, Española tan bizarra, que supo con sus virtudes ser hechizo de España, y todas las Naciones. Tambien en este año la letra Dominical que era G. el dia 4. de Octubre se mudò en C. con que el dia 5. contaron 15. dexando los dias intermedios, ordenado por el Sumo Pontifice Gregorio XIII. despues de haverse mirado con grande estudio, y diligencia, para bolver los Solsticios, y Equinoccios

cios à los afsientos, y dias en que debian, y estaban, para que todo fuese particular en año que tan grande Santa ascendió al nuevo Monte Carmelo de la Gloria, para eternamente gozar un eterno descanso. Como afsimismo sucedió en el siguiente de 1583. que subió à descansar à tan dichosa Patria en la Ciudad de Valencia el Venerable P. Fr. Nicolàs Factor, Religioso de el Orden de el Serafico Francisco, grande amigo de San Luis Beltràn, con grande opinion de Santidad, y prodigiosos milagros. Feliz fue el año de 1584. pues en el partiò al Cielo el gran limosnero Arzobispo de Milàn San Carlos Borromèo, que fue Canonizado el año de 1610. dia de todos los Santos. Felicisimo fue el año de 1594. porque passò à la Patria Celeste el asombro de Roma, el ayunque de la Oracion, el padre del des-

pre-

precio, el espejo de Sacerdotes; aquel que abrasado en Divino Amor, no pudiendo sufrir tanto incendio su pecho, prorrumpiò el turbion de tanta centella, en quebrarle una costilla para abrir campo à la respiracion, San Phelipe Neri, Fundador de tantos Oratorios, cada uno Casa de Parainfos, que continuamente estàn sembrando la Divina Palabra para atraer Almas al Cielo, como en esto lo son sus hijos, y fue Canonizado el año de 1622. Ultimamente fue felicissimo el año de 1599. pues en èl los Sacerdotes Christianos de Santo Thomè, adjuraron los errores de Nestorio, y otros Hereges, dando la obediencia al Romano Pontifice en un Synodo, que por orden de su Santidad celebrò en Diamper, en el Reyno de Malabar el Venerable Siervo de Dios Don Fr. Alexo de Menezes, Religioso Agustino, Arzobispo de Goa, Pri-

Primado , y Virrey de las Indias Orientales, quien fundò 109. Parroquias , y muchos Conventos de San Agustin , convirtiendo , y baptizando al Rey Mogor , con tres sobrinos; reduciendo à la obediencia de el Papa seis Obispos cismaticos , y à David , Patriarcha de Armenia ; cuyo Cuerpo se halla incorrupto en el Convento de San Agustin de Braga. No te haga novedad , querido Argides, el que hablando de la Gloria , te haya expressado los años felices que ha havido , porque como en el Cielo es todo felicidades , quise hacerte tambien noticioso de los que en los años felices lo fueron para tan Celestial Patria, y los casos que en ellos sucedieron felices para el mayor bien nuestro , y ensalzamiento de nuestra Santa Fè. Y puesto que has escuchado atento mi narrativa , para concluirla enteramente, quiero antes decirte algu-

gu-

gunas heroínas que hubo especiales en el Mundo. Es la primera la que se mostró à Tarquino Prisco, quinto Rey de Romanos, al qual una muger anciana, no conocida, aunque se creyò fue la Sivila Cumana, le mostrò nueve Libros pidiendole por ellos trescientos escudos, y despreciandolos el Rey por lo excesivo de el precio, despedazò la Sivila tres de ellos en su presencia; pidiendo por los seis el mismo precio, y riyendose de ello el Rey rasgò ella otros tres, perseverando en pedir por los tres restantes el mismo precio; de que admirado Tarquino, se los comprò por el precio que pedía, poniendolos con gran veneracion en el Capitolio con quince hombres para su custodia, teniendo los por Libros Santos, y como venidos de el Cielo, sin embargo de no entender sus Mysterios, que eran todos los de Christo nuestro Redemptor,

tor, revelados por el Señor con grande expresion à las Sivilas , aunque Gentiles. Dichosa fue Theodolinda, hija de Garibaldo , Rey de Babiera, y Reyna de los Longobardos , que habiendo muerto Antario su marido, impio Arriano , habiendo casado segunda vez con Agitulfo, Duque Tauritano, este con todos los Longobardos , por medio de esta Catholicissima Reyna , abrazò nuestra Santa Fè, y desterrò la heregia de todos los suyos , que eran yà señores de casi toda Italia. O dichosa Reyna , y què premio te havrà dado Jesu Christo en el Cielo por tan excelente hecho como el que executaste. Hasta aqui, Argides querido, te he podido informar de los Novissimos, y quanto has oido en cada uno , asì lo que es la Muerte, como en què pararon los sabios , los poderosos , y ambiciosos, y los deshonestos. En el Juicio , lo que
de

de él escribieron algunos; los valerosos, Reyes que miraron por la Patria, e infelices. En el Infierno, fu tenebroso lugar, los crueles, homicidas, y presumidos. Y la Gloria, fu grandeza, hermosura, y contento eterno, y los que logran la dichosa fuerte de estar descansando por toda una eternidad en ella; para que empleando te en meditar por mañana, dia, y noche en ellos, para alentarte à domar tu entendimiento à la meditacion de estos despertadores de la Alma, con lo que iràs adelantando en la virtud cada dia mas, anhelando à servir al Rey Supremo de la Gloria, Remunerador Soberano, aun del mas leve merito, que intentemos hacer en su obsequio; y no como los de la tierra, que aunque cinquenta años estèn sus privados sirviendolos con el mayor esmero, y vigilancia, en llegando à deslizarse en el mas leve def-

descuido , le aparta de sí , olvidándose de los servicios, que anteriormente les hicieron : no así nuestro Dios, porque es tal su benignidad , y clemencia , que se paga aun de el mas leve servicio ; y conociendo nuestra fragilidad , aunque como tales caygamos en algun deslìz , como lleguemos arrepentidos à sus Divinos Pies implorando su Clemencia , nos recibe con los Brazos abiertos , porque le costamos no menos que su preciosissima Sangre , empezada à derramar en su Circuncision dolorosa , y echando el resto en su Sacrosanta Pasion , desde la Columna hasta el Calvario , que como redimidos con ella , así nos desea seamos herederos de su Patria : bien así como un Cortesano à quien por adquirir una estimable joya, camina por Valles, Montes , Riscos , y Mares en su busca, padeciendo, hasta encontrarla , infini-

nidad de trabajos, y llegando à conseguirla es tanto lo que la estima, que no halla estancia, morada, ni rincón donde colocarla para que no se le extraiga, ò pierda: así es nuestro Redemptor con las Almas, porque como para buscarlas, y refecatarlas de el poder de Satanàs, hubo de descender de los Alcazares supremos de la Gloria, y tomar carne humana en las Purísimas Entrañas de Maria Santísima su amantísima Madre, y por espacio de treinta y tres años, y tres meses padecer hambres, sedes, desnudeces, oprobios, vituperios, desprecios, abatimientos, tyránias, impiedades, yà hollando riscos, breñas, montes, despoblados; yà Ciudades, Villas, y Lugares, predicando con divino exemplo su Sagrada Doctrina; yà viendose perseguido de todos, sin embargo de tantos milagros como

acreditaban fu Santissima Vida ; yà preso , azotado , escarnecido , mofado , y vituperado ; yà coronado de espinas por Rey de burlas , yà mostrado al Pueblo hecho un blanco de heridas , y oprobios ; yà condenado à muerte de Cruz ; yà llevado por la calle de la amargura con un leño de quince pies de largo , y ocho de ancho , que le brumaba , y heria sus Sacratissimos Hombros, con dos Ladrones delante por mayor ignominia , y afrenta ; yà arrastrado , pisado , acoceado , apaleado , y maltratado , hasta que llegando al Monte Golgota fue puesto desnudo à la verguenza enmedio de tanta turba como afsistiò en aquel penoso lance, siendo la fuma honestidad; yà clavado de pies, y manos en aquel Sacrosanto Leño ; levantado en alto enmedio de dos Ladrones , tratado como el mayor de ellos ; yà padeciendo

do aquellas tres amarguissimas horas entre tanto mar de angustias, penas, dolores, y sentimientos; y lo mas sensible los menosprecios, tyranias, è impiedades de sus enemigos, hasta que rendida la naturaleza humana à tanto turbion de tormentos, entregò su Espiritu en manos de su Eterno Padre; formando sentimiento el Sol, la Luna, Estrellas, el Ayre, la Tierra, el Fuego, y el Agua; los montes, los valles, los riscos, las fuentes, las flores, y selvas; las piedras, los sepulchros, los muertos, y hasta el velo de el Templo, que de dolor se rasgò por sì, y solo los corazones de los hombres fueron ingratos à su Divino Hacedor: así como el precio de nuestro rescate le costò tanto, así desea como amado Padre nuestra dicha, y que no nos separemos de su divina presencia, para que nos coloque en su Sobera-

na Patria , que es la Gloria eterna.
 Oye lo que es esta dichosa mansion,
 y quanto es menester para entrar en
 ella , que en breves razones te lo
 explica esta

DECIMA.

Yo foy la Patria dichosa
 Donde Dios tiene su asiento,
 El Profeta està contento,
 El Martyr aqui reposa:
 En esta mansion hermosa
 Todos alcanzan victoria,
 Porque allà en la transitoria
 Supieron bien merecer
 Con sufrir , y padecer
 Para lograr esta Gloria.

Yà vès querido Argides , lo que
 es necesario para adquirir tan dicho-
 so alvergue , con que para ser uno
 de los habitadores de èl , desde oy
 em-

empezaràs à practicar las virtudes, y no aguardes à mañana, porque no hay seguridad en el vivir; y así para estar siempre alerta, vivir con la presencia en la Muerte, el riguroso Juicio que nos espera, el Infierno que por nuestras culpas merecemos, y la Gloria que está preparada para el Justo, que à Dios ama; y así, pues, con estos avisos no pecas de ignorancia, procura no descuidarte un punto, que estando hecho à la oracion, te darè otros avisos, pero aun para esto admite en tu compañía este no menos documental, y hàz lo que esta quarteta te previene.

Pon alerta tus cuidados,
 Y advierte allà en los retiros,
 Que son muchos los llamados,
 Y pocos los escogidos.

Si acaso vacila tu entendimiento
 en su comprehension, no quiero ni

aun dexarte esta duda : sabe que Jesu Christo à todos nos llama à seguir su divino camino ; pero es tal nuestra villanía , que en lugar de buscarle aplicandonos à la virtud , nos damos à los devanèos , y deleites de el mundo , olvidando à su Magestad por seguir al Demonio , y quando debieramos reconocer à nuestro Divino Hacedor correspondiendo con virtudes , y meritos à sus divinos beneficios , lo abandonamos acarreando vicio sobre vicio , culpa sobre culpa , insolencia sobre insolencia , y tyranía sobre tyranía. Los Santos son los que por sus vidas ajustadas viven en el santo temor de Dios , y los malos los que por sus vicios , y pecados mueren impenitentes , y estos fueron llamados como los primeros , pero se hicieron incapaces de ser coronados en la Gloria por su defastrada vida , como al contrario los primeros , que conociendo sus

sus culpas hicieron penitencia de ellas , haciendose acrehedores de aquellos premios eternos. Esta si que es felicidad , esta si que es fortuna, lograr siempre vida eterna , y no la que llaman los Cortefanos , que al vèr que à uno le dãn un magnifico empleo todos acuden à d`arle enorabuenas por la fortuna de haverse enfalzado tanto en èl , pero si por su desgracia le privan, hallaràs el verse menospreciado de todos ; el amigo yà no le conoce ; aquel que mas le disfrutò en las delicias , huye de su presencia ; aquel à quien de la nada le hizo algo , es quien mas le denigra , y aun si puede (viendole caido) conspira contra su vida , y no fofsiega hasta que consigue quitar el tropiezo de verle. A esto se reducen las fortunas mundanas , que muchos necios las tienen por tales quando conocen lo contrario , y lo expuestos

que están à perderla. Yo comparo esta felicidad à una Nave, que al salir de el Puerto gyra su rumbo con bonanza, y à poco tiempo la combate una tormenta, y desmartelada la sumerge el mar en sus ondas, no quedando mas de ella que una simple memoria. Afsi es la de un Privado à quien dicen le premia la fortuna; lo mismo es ocupar la soberania que llenarse de amigos, y enemigos, los amigos solo lo son para lograr, y aspirar à sus acomodos, y ser participantes de las felicidades de el Privado, y conseguidas, van manteniendo la amistad hasta que ya aseguran de el todo verse bien asegurados en sus empleos, y no necesitando se van poco à poco retirando, temerosos de su caída, y que no los comprehenda el golpe. Los enemigos van como la araña por instantes fabricando la tela de su caída,

y quando tienen proporcionado el tiro , le disparan , haciendole caer à la infelicidad de las hondas de el pa-
decer , no contentandose con privarle de el empleo , afsi amigos como enemigos , fino que como à la Nave sumergida , procuran affestar contra su vida hasta quitarle delante por no tenerle presente : los unos al que los levantò , y los otros à su enemigo. Buelve los ojos al Capitan Belisario , mira su fortuna , que fue tal que ninguno le aventajò en la estimacion de el Soberano , pero registrele en Roma , y le hallaràs à las puertas de el Templo castigado con el tormento de facarle los ojos, y pidiendo una limosna. Mira à Don Rodrigo Calderon , Marquès de Siete Iglesias , su fortuna , quantos amigos tuvo , à quantos colocò en empleos realzados , quantos enemigos tuvo, y que pago le dieron los unos,

y los otros, trabajando su ruina, no faciandose hasta que en un cadalso le hicieron cortar la cabeza, siendo exemplo de lastima à quantos le conocieron. Esto es lo que llaman fortuna en el Mundo, mira que tal es. Juzgaràs querido Argides, que solo esta es la pensión de un Privado; oyeme con atencion, que aun lo mas principal ignoras. Es el Privado un esclavo de la Republica, un lince de trabajos, y un gusano roedor que continuamente està en vela, porque si ha de cumplir con su obligacion, ni rendirse al sueño preciso puede; yà en el dia reconocer las instancias de los pretendientes para comunicarlas al Soberano, yà poner los decretos en cada una, yà firmar los de el Monarcha, yà hacer se remitan à las respectivas Oficinas à quienes corresponde, yà à dár audiencia pública al discreto, al ignorante, y al necio;

yà

yà à ser un blanco de la censura de discretos , y necios ; yà oye à unos que juzgando que sus meritos exceden à los de los otros , porque por ellos acafo se hizo indigno de su ascenso , conspira contra el Privado palabras mal sonantes , àtrevidas , è indecorosas, de fuerte que aunque sea un Justo, hace por que todos le tengan por mas malo que un Demonio. Yà llega à empeñarse un poderoso por uno que ni merece el empleo en que quiere colocarle , ni aun otro mucho mas inferior, y porque el Privado capáz , y prudente reconoce este defecto, y le desengaña de que no puede complacerle , se aparta sañudo al verse desayrado , y solo conspira en cómo ha de solicitar su ruina. Otro , que sin mas merito que su desemboltura solicita empleo que no le corresponde , viendo frustrada su pretension solo abre la boca pa-

para infamarle ; y afsi fuceden en los demàs cafos , y cofas que pertenecen al despacho de un Privado, por muy entendido , y fagàz que fea. Mira lo que llaman los mundanos fortuna ; esto es por lo que anhelan , y fe fátigan , no teniendo en todo el difcurfo de la vida fofsiego, ni defcanso , fino folo un incienfo que no paffa de el techo mundano, ni de las paredes de el Palacio. Fortuna , querido Argides , folo la es la de el Jufto , que este vive con ferenza paz , tranquilo fofsiego , estimado de todos , porque à esto arrastra la virtud , no comunica en el Defierto , fino con Angeles , que no folo no follicitan fu ruina , fino fus afcensos à la Celestial Patria: porque aunque tiene contra sì el Inferno , y fus infernales Espiritus , estos fon vencidos con la Oracion, el ayuno , y penitencia ; de manera , que le

le acrisolan para salir mas puro de la carcel mortal de el cuerpo , para que agil su Alma vuele à la mansion del Impyreo. El Privado se halla con la precision de contentar à muchos si ha de perseverar en el empleo ; pero el Eremita no tiene que contentar sino à su Dios. El Privado siempre està mirando à la cara à su Soberano , temiendo de verle enojado ; pero el Eremita solo procura no caer en culpas , porque sabe que de essa fuerte està grato su Dios. El Privado si acaso le impusieron mal sus emulos con el Soberano, aunque muchos años le haya servido leal , le arroja de si para no bolverle jamàs à ver , ni tener en su gracia ; pero el Eremita aunque haya por su fragilidad caido en alguna culpa en que haya ofendido à Dios , si verdaderamente arrepentido la llora como Pedro , David,

la

la Egypciaca y Magdalena, le buelve à su gracia el Soberano Rey de la Gloria. El Privado, hallandose expelido de la gracia de su Rey, todos le desprecian, abandonan, y perfiguen hasta conseguir su total ruina; pero el Eremita aunque haya caído de la gracia de su Dios, con el arrepentimiento le buelven à amparar las virtudes, y conociendo su yerro, no solo no es perseguido, sino amado de los mismos Angeles. Mira la diferencia que hay de los afortunados de el Mundo à los de el Cielo: el primero perece toda su fortuna con la muerte; y en el segundo con ella empieza su fortuna en la Militante Jerusalèm. No te quiero molestar mas, querido amado hijo Argides; y pues yà la noche ha esparcido sus lugubres capuces, ven te acompañarè à tu Chozza donde procures descansar de tan
pe-

penoso camino como el que has andado, hasta que falga la Aurora à alegrar estos amenos pensiles, para que entables la vida nueva que desees practicar.

Argides. Amado Padre à tu obediencia estoy rendido, dispon de mi à tu voluntad, que à servirte desde oy estoy dispuesto, y afsi ordena lo que gustasses de mi.

Thelesio. Afsi lo creo hijo mio: O! si yo pudiesse atraer à todos los Mundanos à que se exercitassen en esta serena vida que tu intentas seguir. Dios por su misericordia quiera que à todos los anote en el Libro de la vida para que se pueblen los Cielos, y se despueblen de los Abismos adonde tantos centenares cada instante caen. Mortales abrid los ojos, mirad que hay Juicio, Infierno, y Gloria, medita un rato en lo que os he manifestado en este

te

te corto volumen, que yo os asseguro
aspirareis à fer Ciudadanos de el
Cielo: afsi quiera Dios que
sea. Amen.

F I N.











VIDA
DE
THELESIO

1

Ast. 94

R. 66 71